Escúchelos a los dos



CHARLO. Actúa ahora en L. R. 3, Radio Belgrano de Buenos Aires en diversas horas.

BING CROSBY. Se le escucha todos los jueves a las 22, por la estación W2XAF de Schenectady, onda 31.48 metros, (9.53 megaciclos).

Si usted tuviera un PILOT podría escuchar a ambos

Todos los receptores PILOT 1936 son de onda corta y larga. No existen fronteras ni distancias para ellos. El modelo que ilustramos, es de un alcance y eficiencia sorprendentes. Si Ud piensa comprar una nueva radio o simplemente desea comprobar la maravillosa perfección de un receptor moderno, tómese hoy diez minutos y pruebe un PILOT 1936. Solicítenos folletos descriptivos. Línea completa de receptores desde $ 240.-.

EN VENTA EN LAS PRINCIPALES CASAS DEL RAMO

MODELO 213

C. Alternada - 7 válvulas metálicas - Toda onda de 16 a 550 mts. - Parlante dinámico de concierto - Control automático de volumen - Dial aeroplano de iluminación selectiva calibrado en metros y megaciclos - Potente - Selectivo - Tono agradable.



Mandenos su nombre y dirección y recibirá gratis tablas completas de broadcastings Argentinos y Uruguayos.

Pilot Radio

Unicos Distribuidores:

HENRY W. PEABODY & Cía.

Argentina Limitada

Bolívar 1646-66 Buenos Aires

HAY ZONAS DISPONIBLES PARA AGENTES DE RESPONSABILIDAD

15 DE MAYO DE 1936
Año XXXII Núm. 1387
BUENOS AIRES
FUNDADOR
ALBERTO M. HAYNES

El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA
PARA LA MUJER, LA CASA Y EL NIÑO



SUMARIO DE ESTE NUMERO:

Página

☆ PEQUEÑO ENIGMA, portada de LUIS BONI.
☆ ALGUNOS VERSOS DE GOETHE 3
☆ BENJAMIN GIGLI NOS DARA UNA GRAN SORPRESA EL AÑO QUE VIENE, por RAÚL A. APOLD.. 4-5
☆ EL OGRO, cuento de J. G. GRAY... 6-7
☆ LA LEY Y LA TELARAÑA, por ERNESTO MARSILI 8
☆ PEQUEÑA POETICA, por LISARDO ZÍA 8
☆ "DE ESTE CAOS DE ESPAÑA — DICE EDUARDO MARQUINA — SALDRA UNA ESTRUCTURA SOCIAL NUEVA", reportaje ... 9
☆ EXPOSICIONES Y ARTISTAS, por PILAR DE LUSARRETA 10
☆ LAS AVENTURAS DE DON PANCHO TALERO, por ARTURO LANTERI 11
☆ PARA MI SE LLAMA MARIE, cuento de ROBERTO VALENTI..... 12-13
☆ CONTRACT BRIDGE, por EL 2 DE TRÉBOL 14
☆ DOMINGUITO, por B. GONZÁLEZ ARRILI 15
☆ CARTAS DE PARIS..... 16
☆ EL AMOR DE CRESCENCIO, cuento de FIFA KRUSKA..... 18-19
☆ NOTAS Y COMENTARIOS DE ACTUALIDAD 20-21
☆ ALBUM DE LA CIUDAD. EL LIRISMO DE LAS 20, por GERMÁN BERDIALES 20
☆ EL ANGEL GUARDIAN, historieta de LINO PALACIO 21
☆ LOS MODELOS DECORATIVOS, por EMMA TALAMAS 22
☆ LABORES FEMENINAS 67
☆ LA BELLEZA FEMENINA..... 68
☆ PARA LA GENTE MENUDA.. 70-71
☆ NUESTRO HUMORISMO Y EL DE TODAS PARTES 72-73
☆ LA PAGINA PARA LA CASA... 74
☆ LAS COMEDIAS DE "EL HOGAR". "UN PARTIDO DE BRIDGE", escena dramática en dos cuadros, por ALEJANDRO SUX..... 76-77
☆ LA PAJA EN EL OJO AJENO... 78-79
☆ EL CURSO DE BRIDGE, por P. HAL SIMS 80
☆ EL TEATRO, por JOAQUÍN LINARES 81
☆ EL CINE, por ENRIQUE AMORIM.... 81
☆ LOS LIBROS, por RAMÓN DOLL.... 81
☆ EL RINCON DE LOS NIÑOS.... 82
☆ HORAS DE CLASE 84-85
☆ ¡PST!... PERO NO DIGAN QUE YO SE LO DIJE, por ZULEMA RAMOS PACHECO 86

PAGINAS GRAFICAS

Página

☆ *FIGURAS JOVENES DE LA SOCIEDAD SANJUANINA* 23
☆ *EL ROTARY CLUB VISITA LOS ESTUDIOS DE L R 1 RADIO EL MUNDO* 24-25
☆ *BANQUETE A LOS CAMPEONES DE CRIKET EN SAN ISIDRO*.... 26
☆ *ARRIERO NORTEÑO, por Elvira Ferreira* 27
☆ *HAN LLEGADO LOS PRIMEROS FRIOS* 28
☆ *MAÑANAS DE SOL EN PALERMO* 30
☆ *POR LOS ULTIMOS TELEGRAMAS SABEMOS QUE...* 32
☆ *EN EL MUNDO ARTISTICO Y LITERARIO* 33
☆ *EL CARDENAL COPELLO EN SANTA FE* 34
☆ *EXPOSICION DE FLORES EN LA RURAL* 35
☆ *EN CELEBRACION DEL TRIUNFO DE LAS ARMAS ITALIANAS.* 36
☆ *¿A QUIEN SE PARECE?*..... 39
☆ *INAUGURACION DE LA TEMPORADA EN EL SAN ANDRES GOLF CLUB* 40-41
☆ *IGOR STRAWINSKY* 42
☆ *UNA COPA DE CHAMPAÑA EN HONOR DE LA NOVIA* 43
☆ *MOMENTOS DE LA ASAMBLEA LEGISLATIVA* 44-45
☆ *A BERLIN, JEANNETTE CAMPBELL, LA NADADORA DE EXCEPCION, por Luis Alberto Reilly,* 45-55
☆ *IGLESIAS DE SALTA* 47
☆ *UN COMPROMISO EN EL GRAN MUNDO* 48
☆ *LAS "TOILETTES" ROMANTICAS DE "AMALIA" EN UNA EVOCACION TEATRAL* 49
☆ *RECEPCION SOCIAL* 50
☆ *ANIVERSARIO DEL HOSPITAL "PETRONA V. DE CORDERO"..* 52
☆ *DE LA PLATA* 53
☆ *DE NUESTRA CASA* 54
☆ *LA SEMANA LIRICA. EL RECUERDO DE RESPIGHI* 56
☆ *NUESTRO COLABORADOR SIRIO EXPUSO SUS ARTISTICOS TRABAJOS* 57
☆ *DE ROSARIO Y CORDOBA* 58
☆ *DOS MODELOS DE LIVING-ROOM* 59
☆ *EL MENU PREPARADO DURANTE LA ULTIMA CONFERENCIA DE "EL HOGAR"* 60
☆ *FIGURINES CON MOLDES. LO QUE LLEVAN LOS NIÑOS ELEGANTES* 62
☆ *COMO REALZAR UN PEINADO DE GALA*..... 66
☆ *EL DETALLE ESTETICO EN LOS HOGARES MODERNOS* 66

Ilustraciones de N. BOSE — A. SIRIO — R. CLARO — R. SIEGRIST — CAZENEUVE — P. ROCA.

ALGUNOS VERSOS DE GOETHE

NUNCA debe estar sin flores ese vaso, amiga mía. Un ramillete de jazmines, o media docena de claveles blancos, o tres rosas de Francia. No importa la cantidad, sino su vistosa presencia.

Has cuidado el detalle de la cortina y la forma de ese almohadón, pero no has traído un disco nuevo ni has repuesto aún la lámpara del receptor. La biblioteca está semivacía: no has pedido los últimos libros, no has elegido láminas para tus niños.

Todo está brillante en tu hermoso departamento, todo está en orden, acaso en demasiado orden, pero le faltan precisamente esos dos o tres pormenores que dan a la casa ajena clima de hogar propio: unas flores, un bello romance, esta canción o aquella sinfonía.

Has encendido la estufa y esperas, impaciente, con las criaturas, el regreso de tu esposo. No has preparado, en cambio, la *temperatura espiritual*, tan esencial como la otra y tan difícil de conseguir.

Amiga mía, recuerda siempre estas palabras de Goethe e inscríbelas en el dintel de tu nido: "El arte y el amor engrandecen todo lo pequeño."

Sí, yo sé que de amor está hecho tu hogar y que cada día ruegas por que ese amor crezca y cada noche agradeces a Dios porque te oye. Mas no lo has embellecido bastante estéticamente. Tienes sobrado gusto para hacerlo. Mañana mismo iremos juntas a la librería y escogerás algunos volúmenes, retiraremos la lámpara que necesita el receptor, escucharemos las novedades grabadas, compraremos una estatuílla fina, pediremos unas dalias al florista.

Por la noche, el mismo departamento tendrá un nuevo encanto y tu esposo lo mirará con ojos sorprendidos. Sobre la mesa adornada con el florero encontrará esa historia de la humanidad que ambicionabas, y un señalador y un cortapapel sencillos. Los chicos estarán absortos con los nuevos cuentos ilustrados en colores. En el momento de cenar les harás escuchar música y canciones.

Con un poco de arte habrás traído sueños inmensos a tu casita, y nada sostiene tanto un hogar como los sueños que en él se sueñan.

No, no es amor lo que falta aquí, sino la atmósfera estética para que florezca siempre y no se marchite jamás. El arte es la temperatura necesaria al amor.

¿Mañana, dijiste, amiga mía? No, hoy mismo, ahora mismo salgamos a buscar bellas cosas... Ahora mismo, antes que cierren... Que yo también quiero para esta noche algunos versos de Goethe.

Benjamín Gigli nos dará una

Por Raúl



Durante su estada entre nosotros, el año anterior, Gigli nos dedicó la presente fotografía con un amable autógrafo

BENJAMIN Gigli, a quien nadie discute su condición de primer tenor del mundo, situación de privilegio artístico que nace con la muerte de Enrique Caruso, no vendrá este año a Buenos Aires. Vanos han sido los repetidos esfuerzos realizados para anular su determinación. Y no vendrá porque un contrato con una productora cinematográfica alemana se lo impide. Un convenio que significa tres millones de liras. El cine sonoro recogerá de esta suerte la voz de oro de este hombre excepcional, como ayer hizo lo propio con los gorjeos de Lily Pons. Se satisfacen así los gustos del gran público y se va formando, paulatinamente, un archivo artístico de alto valor documental, cuya importancia irá subrayando el tiempo.

A modo de compensación por su ausencia justamente lamentada, Gigli reserva a esta capital que tanto quiere, admira y añora, una gratísima sorpresa, que implica una singular distinción del famoso "divo" para el país que tanto lo ha estimulado en su maravillosa carrera. Deliberadamente, dejo para más adelante la consignación minuciosa de su plausible propósito, para mostrar en seguida, ligeramente, algunos aspectos interesantes, y acaso desconocidos para la generalidad, de la vida intensa del extraordinario cantante.

Se enorgullece de su origen modestísimo

GIGLI tiene un origen modesto y no lo oculta, porque considera — ¡y con cuánta razón! — que el antecedente enaltece grandemente el esfuerzo cumplido. Nació en hogar pobre. Muy pobre. La tortura moral derivada de las privaciones innúmeras que soportó serenamente, formó su gran espíritu para la lucha. Su padre no se daba descanso para mejor atender las necesidades más apremiantes de su prole. Sacristán del Duomo y zapatero ambulante, en el desempeño diario y perseverante de menesteres tan opuestos, lograba las escasas liras con que, con relativa seguridad, podía contar para vivir. Y para educar a sus seis hijos. El menor de estos era Benjamín, que se multiplicaba voluntarioso para ayudar en lo posible a su empeñoso progenitor.

Alguien ha dicho del célebre tenor que así como existen seres que nacen con la estrella en la frente, Gigli nació con un ruiseñor en la garganta. Exacto el símil. En efecto, desde muy pequeño llamó la atención su voz dulcísima. Las canzonetas fluían deliciosas de su boca infantil. A menudo solía vérselo rodeado por personas de distintas edades, haciendo alarde de su precocidad vocal.

Cantaba todo el día. En su casa y en la calle. Apenas tenía siete años, ya ocupaba un sitio en la Schola Cantorum, en la cual hizo notar de inmediato la belleza y la suavidad de su voz. El director, maestro Quirino Lazzarini, reparó en las serias posibilidades que ofrecía el menor. Los fieles que concurrían a la iglesia no ocultaban su asombro ante ese canto cautivador.

Todos estos halagos morales no obstaban para que el niño debiera quemar energías prematuras a fin de que lo más esencial no faltara en su hogar. Se dedicó a las más variadas ocupaciones, a medida que se operaba su desarrollo físico. Fué aprendiz de carpintero, luego mandadero de sastrería, y más tarde, dependiente de farmacia. Nada dejó de tentar y de hacer para no resultar oneroso a las finanzas domésticas.

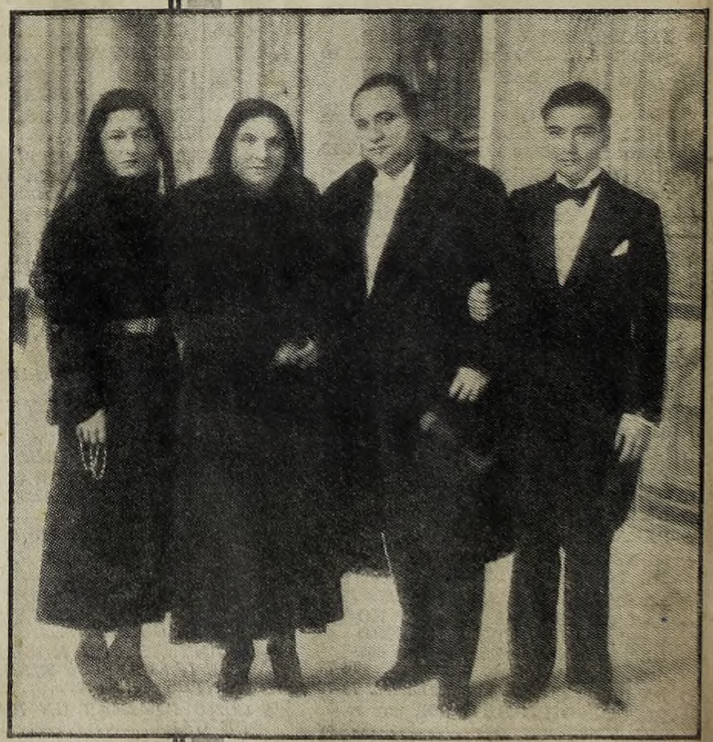
Entretanto, su vocación artística acentuaba su fuerza incontrastable, que había de permitirle, años después, ocupar el sitial dejado vacante por la desaparición de Caruso.

Vistiendo prendas femeninas hizo su aparición pública en 1907

BULLANGUEROS estudiantes de Macerata, ciudad próxima al Adriático, decidieron, allá por 1907, organizar una función teatral a total y propio beneficio.

Empresa juvenil, tropezaron sus gestores con no pocos inconvenientes. Mas la juventud arrolla y llega. Las dificultades resultan así estimables acicates. En primer lugar, contemplaron la faz artística de la futura velada, y todos coincidieron en la idea de solicitar a un maestro la adaptación, para ellos, de una obra musical. Encontraron al hombre y éste les proporcionó, con los arreglos convenientes e indispensables, "La fuga de Angélica", estrenada años antes en Siena.

Gran algarabía. Distribuídos los papeles, sólo entonces repararon en que para el central no tenían un intérprete, que por su índole debía ser una mujer. Ninguna familia de la región permitiría que una de sus niñas prestara amable concurso a tal fiesta. Sobre las actividades teatrales caía implacable el sambenito de la inmortalidad, y nadie se atrevería a desafiar los anatemas de los pudibundos. Asomaba la desmoralización.



Aquí aparece el gran cantante con su esposa Constanza y sus hijos Rina y Enzo, saliendo del Vaticano.

gran sorpresa el año que viene

A. Apold

cuando alguien recordó que en Recanati había escuchado, en ocasión reciente, una voz nada común. Y allí se dirigieron con la esperanza de resolver el intrincado problema planteado inesperadamente y que amenazaba destruir tan caros proyectos.

Fué rápidamente identificada y localizada la persona a quien buscaban. Era un joven de diez y siete años. Entrevistaron a la mamá y le expusieron sus propósitos. Alarmada, la buena señora consideró agraviante y osada la requisitoria de los estudiantes. ¿Cómo era posible suponer que un cantor de iglesia se convirtiera de pronto en artista, y, lo que era peor, para hacer un papel femenino? Los despachó sin titubeos.

Sin embargo, Gigli, que tal era el joven, utilizando mil argumentos, pudo, finalmente, con carácter de única excepción, convencer a su madre, y aceptó la propuesta. Pesaron en su ánimo los anhelos vehementes de los impacientes muchachos, y sobre todo su deseo de hacerse conocer públicamente.

Tuvo lugar la función en el teatro Lauro Rossi, de Macerata. Vistiendo prendas femeninas apareció Gigli en escena. Suerte de broma estudiantil en sus comienzos, adquirió la fiesta, al final, contornos de una sugestiva nota de arte. Su canto maravilló al auditorio. Su nombre cobró prestigio en la localidad y alrededores. Su debut público atrajo sobre sí la atención decidida de los entendidos. Desde esa noche pensó seriamente en el futuro. Poco tiempo después estaba en Roma, dispuesto a educar su voz. El estudio le daría la perfección años después. Tuvo dificultades en razón de su excesiva juventud, pero fueron salvadas por su voluntad y su empuje.

Ya caminaba firme y seguro, pero sin precipitaciones, hacia la celebridad.



Una fotografía obtenida en Nueva York hace muchos años, en la que aparece Gigli practicando su acostumbrado ejercicio matinal ante la mirada de su hijo.



Poco conocida es para el público esta fotografía donde se ve a Gigli luciendo prendas femeninas. Así se presentó en una velada estudiantil el año 1907.



La hermosa residencia del célebre tenor en las afueras de Roma, donde acostumbraba pasar, en compañía de la esposa y de los dos hijos, sus temporadas de descanso.

"¡Al fin hemos encontrado el tenor!", sentenció jubiloso un jurado en Parma.

RECORRIA el año 1914 cuando se anunció a todos los vientos la realización de un concurso en el conservatorio de Parma, por inspiración del maestro Cleofonte Campanini. Escaseaban los cantantes de calidad y era preciso encontrarlos para llenar las vacantes que se producían en el mercado artístico. Un concurso podría deparar no pocas revelaciones.

Gigli fué uno de los primeros en la inscripción. Alrededor de cien aspirantes, procedentes de distintos puntos, lo hicieron. Un jurado exigente e insospechado, integrado, entre otros, por el famoso tenor Alejandro Bonci, se dispuso a escuchar a esa crecida cantidad de posibles candidatos a la gloria.

¿Qué resultó? Dos de los anotados, Fagoaga y Merli, luego destacados tenores, merecieron la aprobación, sin mayores entusiasmos. Pero hubo una revelación. La sensacional realidad. Y tal fué Benjamín Gigli. Nadie de los examinantes dejó de significar que había en este joven pasta de divo. El jurado se expidió con estas palabras terminantes: *¡Al fin hemos encontrado el tenor!*

Vivió así Gigli su primera gran emoción. El fallo tenía toda la fuerza inconmovible que le daba la autoridad indiscutida de los reputados miembros del jurado. Hace poco tiempo, en julio de 1932, luego de un concierto de beneficencia por él ofrecido, precisamente en Parma, un viejo maestro entregó a Gigli la ficha con la clasificación que obtuvo en aquel inolvidable concurso. El gran tenor la conserva devotamente, como que es un recuerdo de su exaltación a la notoriedad. El jurado estampó entonces las siguientes anotaciones, dignas de la reproducción: "Nombre del aspirante: Benjamín Gigli; edad: 24 años, alumno del profesor Rosati, de Roma; figura: buena; intensidad de la voz: fuerte, de tenor lírico; timbre: simpático y cálido; entonación: óptima; extensión: completa; interpretación: cálida, expresiva, eficaz; piezas ejecutadas: "Sigurd", de Reyer; "O Paradiso", de "Africana", y la escena última de "Traviata"; clasificación máxima: nueve puntos."

La guerra interrumpió la serie de concursos de Parma. Pero, ¿qué importancia podía tener ello, si ya se había dado con el tenor? A partir de ese mo-

(Continúa en la pág. 17)

El ogro

Un cuento de J. G. Gray

Tenía fama de inhumano, mas, por una vez, ante la miseria de una anciana que en él avivó el recuerdo de la madre, se ablandó su corazón y fué generoso. Pero una vez tan sólo, porque luego...

ERA un antro con pretensiones de casa de comercio, en el fondo de una calleja lóbrega. Sin embargo, a través de su puerta de turbios cristales había siempre un ir y venir de postulantes que, para continuar viviendo, acudían allí a empeñar lo poco de valor que poseían.

Los lunes, especialmente, crecía la marea. Entonces, desde mucho antes de las nueve, formábase, bajo la égida de la tradicional insignia de las tres bolas de bronce, una larga fila de mujeres impacientes, ansiosas de retornar pronto a los hogares abandonados, e inquietas, a la vez que por esto, por el problemático resultado de su incursión en los dominios de "el ogro".

No en balde llamaban así a Daniel Walker: el ogro. El viejo prendero hacía lo posible por estar a la altura del apodo. Hasta sus contadas amistades le temían a causa de su falta de corazón. En cuanto a las clientas, habituadas a sentir en carne propia los efectos de la tacañería irreducible del hombre, jamás perdían tiempo en lamentaciones ni lloriqueos que, bien lo sabían, lejos de ablandarlo, exacerbaban su crueldad.

Cuando el ogro desenvolvía el paquete de la postulante, echaba una ojeada displicente sobre el contenido y enunciaba el importe del préstamo en un tono que equivalía a: "Si le conviene, bueno; si no, llévesélo." Nunca se oyó decir de nadie que le hubiese regateado con éxito. Al contrario: era voz corriente que sus ofertas bajaban cada vez que se le imploraba "un poquito más".

—¡No he puesto el negocio para divertirme! — solía exclamar entonces, asomando, indignado, su cara hosca y barbuda por la ventanilla del mostrador. — Si quiere limosna, ¿por qué no se dirige a una sociedad de beneficencia?

Muchas mujeres del barrio lo recordaban, en los tiempos de la guerra, expoliando a los refugiados de Bélgica, Rusia y Francia; dándoles poco más que nada por tesoros que los infelices nunca podrían rescatar.

—¡Así ha engrosado su cuenta en el banco: a expensas de la sangre de los pobres! — murmuraban las vecinas; pero, víctimas resignadas, seguían recurriendo a él en cada apuro.

UN lunes, desde su observatorio de la vidriera, Daniel Walker contemplaba con ojos satisfechos la larga cola que aguardaba en la calle. No estaba mal: era aun más nutrida que la de la semana anterior y prometía una copiosa cosecha. Pero no corría prisa la recolección; faltaban diez minutos para las nueve, y por nada del mundo el prendero abriría sus puertas antes de la hora reglamentaria.

La algarabía de las postulantes aumentaba con la espera. Detrás de todas, sola y silenciosa, estaba una mujer vestida de luto. Ninguna de las otras le dirigía la palabra, aunque ninguna de ellas había dejado de examinarla curiosamente y de advertir que se trataba de una extraña a su medio. Por eso, quizá, le desconfiaban. Era fácil colegir que la situación le resultaba nueva. Parecía nerviosa, casi asustada. Debía tener muchos años, a juzgar por la blancura de los cabellos que asomaban debajo de su toca, y por el pálido azul de sus ojos velados, y por el marchito pergamino de sus mejillas.

A las nueve en punto, el ogro ordenó a su empleado que abriese la puerta, y fué a encastillarse detrás del mostrador, como quien se apercibe para resistir un asalto.

Comenzó el desfile.

Ahora el ogro tenía en sus manos un sencillo vestido de sarga azul. Quizá fuera el atavío de gala de su poseedora, mas los ojos sagaces del viejo descubrieron al punto las raídas bocamangas o algún mal disimulado zurcido.

— No me sirve para nada — dijo devolviendo la prenda. — ¡La que sigue!

— Pero, *señor* — arguyó humildemente la mujer, — si la semana pasada usted me dió cuatro chelines por este mismo vestido...

— ¡La que sigue! — tronó la voz del ogro.

. . . . . .

Las últimas postulantes de la fila esta-



Ilustración de Neal Bose

ban ya muy cerca del negocio. La mujer de los cabellos blancos temblaba. No llevaba consigo ningún bulto ni paquete. ¿Qué iría a empeñar? Tocóle al fin su turno, y llegó frente al cuadrado en que Daniel Walker reinaba supremo.

Tímidamente, la mujer de los cabellos blancos miró al hombre que se erguía ante ella. Trémulamente, forcejeó para arrancar el anillo que aprisionaba a su anular.

— Es mi anillo de bodas, señor — balbuceó. — Es la primera vez que voy a quitarlo de mi dedo — dijo, mientras continuaba forcejeando y su cara marchita enrojecía de vergüenza.

— ¿A ver? Déjeme probar. Ponga la mano aquí — murmuró el ogro con una modulación de voz que él mismo se extrañó de oír.

La anciana pasó la mano, fina y blanca, a través de la ventanilla. Daniel Walker la tomó entre las suyas y ensayó quitar el anillo.

— Guillermo no lo habría consentido jamás — suspiró ella. — Siempre dijo que eso nos traería mala muerte. Pero ayer lo llevaron al hospital. Necesito un poco de dinero para comprarle algunas cosas.

Daniel Walker se sorprendió de estarla escuchando tan atentamente. Comenzaba a sentirse emocionado. Tal vez porque en la mujer que tenía delante hallaba un notable parecido con su madre. Tal vez porque, en el fondo, no era tan duro su corazón como creía la gente y como él mismo se esforzaba en aparentarlo. Quiso reaccionar contra el enternecimiento que lo invadía, quiso guarecerse tras el caparazón del frío egoísmo que hacía prosperar su negocio. Pero fué en vano. Aquella mano blanca y delicada se lo impedía. ¡Pobre mujer, obligada a desprenderse de un objeto tan querido! Era preciso darle todo lo que fuera posible por su alhaja, ayudarla un poco...

Esto se iba diciendo mentalmente el prendero cuando consiguió, por fin, quitar el anillo. Brillaba una lágrima en los ojos de la anciana, pero él trató de no verla.

— ¿Cuánto quiere? — preguntó, sopesando la simbólica joya y observándola con su mirada de conocedor.

La mujer se aproximó más a la ventanilla. Otra lágrima asomó a sus párpados.

— ¿Puede darme quince chelines, señor? Estoy tan... tan necesitada...

Daniel Walker ya no miraba el anillo. Sus pupilas se habían clavado en las de la anciana. Un inusitado sentimiento parecía manar del corazón del ogro y fluir por todas sus venas para subir a anudarse prietamente en su garganta.

— ¿Piensa empeñarlo nada más, viejita, o dejármelo para siempre? — inquirió con no acostumbrada suavidad. — Le daré quince chelines si lo empeña, y veinte si lo vende.

Ella agachó la cabeza y calló un instante. Luego, dudando todavía, musitó las palabras:

— Entonces, señor..., si usted quiere... lo venderé.

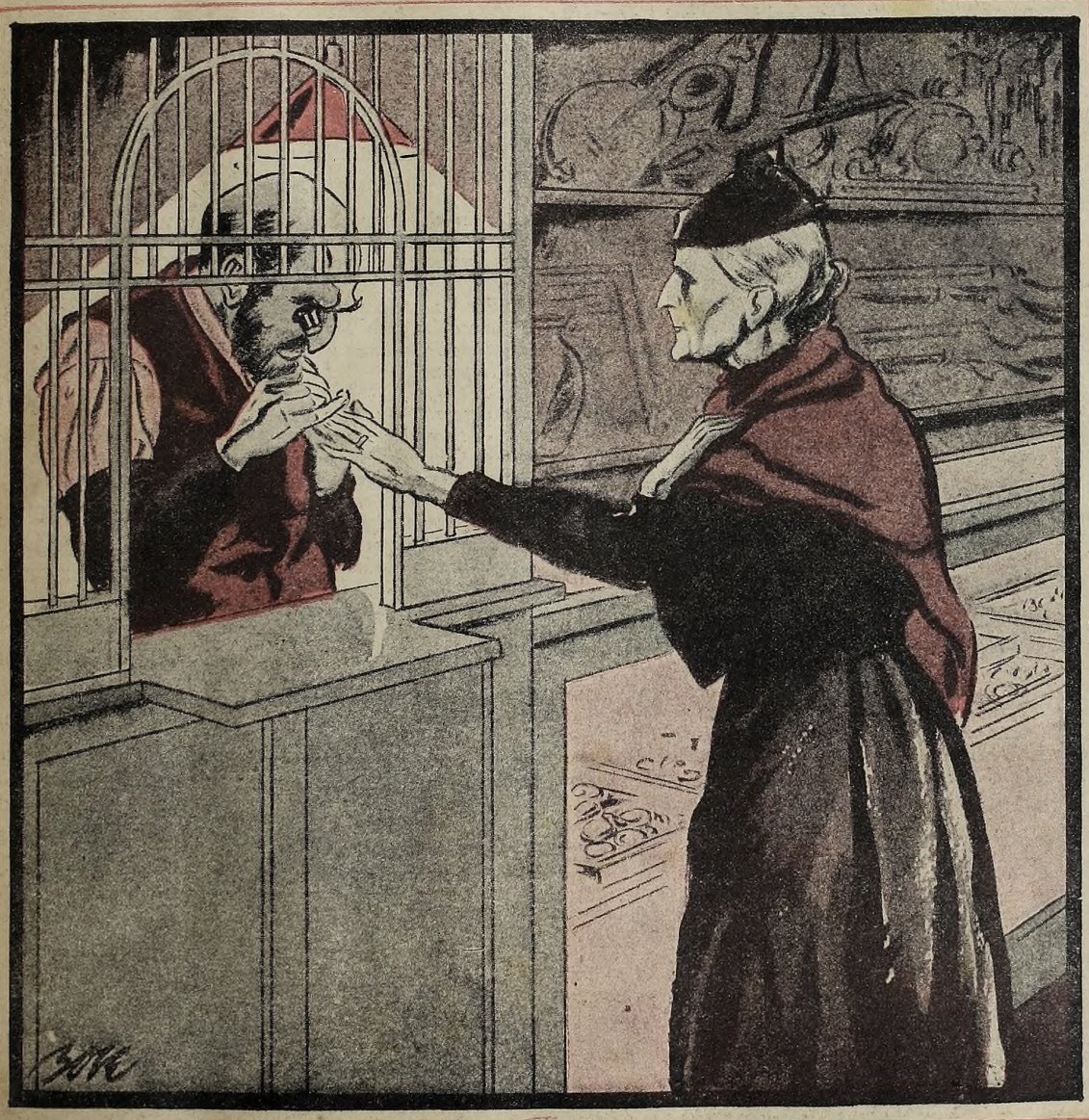
.....

Largo rato después de haberse marchado la anciana, Daniel Walker continuaba meditando, mientras hacía girar entre sus manos rústicas el pequeño anillo de bodas. ¡Pobre vieja! ¡La única riqueza que poseía en el mundo! ¿No habría sido cruel, no habría sido su muerte revelarle la verdad, decirle que ese anillo no tenía valor alguno, que era apenas un aro de bronce dorado?

— ¡Bueno! — exclamó satisfecho. — ¡Por fin el viejo ogro ha tendido la mano a alguien!

Sonreía con su boca desdentada, beatíficamente, como estaba seguro de que habría sonreído su madre si hubiese sido testigo de su generosa acción.

Entretanto, a varias cuadras de distancia, caminaba la mujer de cabellos blancos vestida de luto. Se detuvo, extrajo de su monedero un pequeño aro de metal amarillo, forcejeando se lo colocó en el anular, y luego reanudó su camino. Unas puertas más lejos, sobre el escaparate de un negocio, resplandecía la típica insignia de tres bolas de bronce. Hacia allí, con un aire de trémula timidez, dirigió sus pasos la anciana.



"— Es mi anillo de bodas, señor — balbuceó. — Es la primera vez que voy a quitarlo de mi dedo..."

La ley y la telaraña

Los más remotos orígenes de una comparación popular

Por *Ernesto Marsili*

ACABO de ver en un anaquel de mi biblioteca, en posición invertida, las *Institutas de Justiniano*, o sea el formidable compendio y manual de derecho civil del Lacio, compuesto por los famosos jurisconsultos Triboniano, Teófilo y Doroteo en el año 533 de nuestra era por orden del citado emperador de Oriente, quien debe su renombre, más que a las efímeras conquistas militares, a los trabajos legislativos, pues gracias a él se conservaron para la ciencia del derecho los cuerpos de legislación romana. La posición invertida del volumen que contiene las célebres *Institutas*, aunque en la apariencia no signifique más que un descuido de la persona que tiene a su cargo el arreglo de mi gabinete de trabajo, es todo un símbolo: las reglas de la justicia humana, por imponentes que parezcan, con el tiempo pierden su envergadura, se inclinan poco a poco y, al final, quedan *patas arriba*... Es que de las manos efímeras del hombre no puede salir nada inmanente. Sólo lo eterno puede engendrar lo eterno; sólo las leyes divinas son inmutables.

Estas reflexiones que origina un libro invertido y que me hacen pensar en lo imperfecto de la ley humana, me traen a la memoria, por asociación de ideas, aquellos versos tan populares y tan crudamente satíricos del *Martín Fierro:*

La ley es tela de araña,
en mi inorancia lo explico,
no la tema el hombre rico,
nunca la tema el que mande,
pues la "ruempe" el bicho [grande
y sólo "enrieda" a los chicos.

Y también, por asociación de ideas, se me vienen a la memoria los nombres de aquellos a quienes se atribuyeron o de aquellos que se atribuyeron la paternidad de tan afortunado símil, el cual, por lo mismo que es amargamente satírico, es también, y en gran parte, verdadero.

La pintoresca comparación usada o, mejor dicho, oportunamente aprovechada por Hernández, tiene un origen remotísimo. Esta circunstancia no significa, sin embargo, detrimento para el poeta. El, como artista, ha utilizado ésta y otras concepciones universalmente conocidas por su contenido humano y por lo mismo que son universales y aplicables al hombre. Entremezcló, en este sentido, con los propios, los pensamientos comunes. Por eso su obra es grande. He de añadir, además, que para hacer lo que él hizo, tal como lo hizo, se necesitaba su gran talento. La obra de Hernández sólo ha podido hacerla Hernández.

Dejo claramente expresado este concepto porque el criterio vulgar es propenso a imputar un plagio donde hay una mera coincidencia o, a veces, una necesidad artística que impone la utilización de una idea universal. Las ideas universales son de todos y pueden ser aprovechadas por todos, siempre que con ellas se construya algo nuevo.

La similitud entre la ley y la telaraña, atribuída por algunos al gran legislador de Atenas, el inmortal Solón, no pertenece a Solón, según Plutarco. Cuenta el autor de las *Vidas paralelas* que Anacarsis, el filósofo escita, llegó un día a la casa de Solón y llamó a su puerta, anunciándose como un extranjero que solicitaba su hospitalidad y amistad. Solón salió a recibirlo y le replicó poco cortésmente que era mejor que pidiese hospitalidad y amistad en su tierra y no en una extraña. Pero Anacarsis, con la gracia y prontitud que le eran características, le replicó sonriendo:

—Pues entonces, ya que tú estás en tu tierra, busca mi amistad..

Cautivado por la ré-

(Continúa en la pág. 31)

PEQUEÑA POETICA



★ *El que no cree no crea, pero la poesía es la creación de lo increíble.*

★ *El primer material elementario que la creación aporta al poema es como un aluvión caótico donde aparecen confundidas las cosas y los seres, lo abstracto y lo concreto, y hay islas con encajes y mujeres con espumas, tránsitos y entresueños, fechas y dimensiones, con las íntimas preferencias del poeta y las especiales palabras que él usa y repite, pero que siempre le parecen nuevas. La ordenación feliz de ese caos es el poema.*

★ *Es muy conveniente alejar a los poetas de la república, según lo quería Platón. Para ellos basta la entrada libre en el Parnaso.*

★ *La geometría del soneto: cuartetos y tercetos, cuadrados y triángulos equiláteros. La cábala del soneto: catorce versos, dos heptagramas armónicos, suma de 3 y 4, números cabalísticos.*

★ *No se busca al poema, se lo encuentra.*

★ *La rima es la huella; muchas huellas hacen un camino, y es tan difícil caminar sin huellas como hacer versos sin rimas. Ya está dicho de otro modo por André Gidé:*

"Sable aride où s'imprime
La trace du pied nu,
Mon poème ingénu
N'élude pas la rime..."

★ *¿Para qué romper las formas, los moldes, las matrices, si la primera forma fué el mismo pulgar de Dios?*

★ *La poesía es vocación, es decir, voz, llamado. Ese llamado es el que escuchan hasta los poetas sordos.*

★ *Las señas particulares de los poetas deberían ser las palabras que ellos prefieren, y que al repetirse en la obra representan el "made in" indicador de origen.*

★ *Todo poema auténtico es un anuncio, un mensaje; todo poeta auténtico, un mensajero.*

★ *En el micromundo de la gota de agua el poeta encuentra el macrocosmos.*

★ *Hay que escribir los poemas en horas planetarias favorables, con los buenos aspectos y auspicios de la Luna y Mercurio, de Venus y Neptuno.*

★ *"Es un poeta obscuro" — se dice, despectivamente. — Pero el poeta responde con las palabras de Góngora: "Honra me ha causado hacerme obscuro a los ignorantes."*

★ *La poesía existe, como el amor, por cuanto existen las palabras poesía y amor. "Nomina sunt consequentia rerum", dice Dante, con Santo Tomás, en La Vita Nuova. Y si los nombres son la consecuencia de las cosas, todo poema o expresión de poesía es un conjunto de cosas.*

★ *Por lo antedicho, la poesía no necesita más que nombres, nombres, nombres. En las "Memorias de mi vida", Strawinsky repite una sentencia de Mallarmé: "No es con ideas que se hacen los versos, sino con palabras."*

★ *Todos los poetas deberían tener un lema, como los caballeros andantes.*

★ *¿Qué quisiera ser usted?—se preguntó. Dijo el financista:*
— Millonario.
Y el político:
— Gobernante.
Cuando se hizo la pregunta al poeta, vaciló un instante y respondió:
— Yo quisiera ser... caballero del Otoño.

LISARDO ZIA

PERMITAME USTED CUATRO PREGUNTAS

De este caos de España, dice Eduardo Marquina, saldrá una estructura social nueva

CRONISTA. — *En todos los órdenes de la vida — el político, el social, el económico, el intelectual, — el pueblo español aparece en estos momentos dividido en derechas e izquierdas. Hay poetas, comediógrafos, novelistas, filósofos y humoristas de izquierda y de derecha. Desde aquí vemos bajar y subir los prestigios literarios y la popularidad al compás de los triunfos y derrotas de la política. ¿Qué puede decirnos usted de tan curioso fenómeno?*

MARQUINA. — Yo creo que no existe ese curioso fenómeno. Los escritores, los artistas podrán profesar ideas políticas de una u otra tendencia. Que Juan Ramón Jiménez o Antonio Machado sean monárquicos o comunistas, ¿qué le da o le quita a su delicada y profunda poesía? No se puede hacer arte de comité ni poesía de clase social. Tal vez sea cierto que el poeta Rafael Alberti dice sus bellos romances y coplas en las asambleas comunistas de Sevilla; pero el mismo valor estético, idéntica gracia lírica tendrían si se declamasen — como las finas poesías de José María Pemán — en los cenáculos monárquicos, fumando habanos y bebiendo champaña. En ese subir y bajar de los prestigios literarios al compás de la política, usted se refiere, sin duda, a dos casos interesantes: el citado Pemán, que triunfa en el teatro con "El divino impaciente" con el encumbramiento electoral de las derechas; y Alejandro Casona, que obtiene un brillante éxito con "Nuestra Natacha" en las vísperas del presentido triunfo de las izquierdas. Pero ninguna de las dos obras dramáticas hubiera arrebatado el entusiasmo de los dos públicos, ni habrían significado para las derechas y las izquierdas más que dos arengas de propaganda sectaria, si todos sus valores se redujeran a sus tendencias políticas. Es que en ambas obras dramáticas hay auténtica poesía y se exaltan elevados ideales humanos. La poesía, el arte, son poesía y arte, o no son nada.

CRONISTA. — *¿Qué nuevas tendencias y qué nuevos valores se han producido últimamente en las letras y artes españolas?*

MARQUINA. — Ustedes conocen ya todas las tendencias y valores nuevos. A veces los perciben y consagran antes que nosotros. Federico García Lorca, por ejemplo, es más admirado y conocido en América — después de sus triunfos en Buenos Aires — que en la misma España. La curiosidad intelectual y espiritual de los argentinos es realmente asombrosa. Captan con maravillosa agilidad y comprensión las más altas y difíciles manifestaciones del espíritu y la inteligencia universales. En Buenos Aires se conoce, antes que en el resto de América y muchas partes de Europa, lo mejor que se produce intelectual y artísticamente en el mundo. Volviendo a nuestro tema, las nuevas tendencias de la poesía lírica y del teatro se caracterizan por la preponderancia del romance, la copla y la música populares. Por todas partes surgen — en la poesía lírica y dramática — imitadores de García Lorca. Se leen por ahí cosas de autores desconocidos y espontáneos que tienen la gracia y el tono gitanos del joven poeta granadino. Es que no hay nada tan fácil como el romance. Los produce hasta el pueblo analfabeto, midiendo y rimando de oído. Pues, aparte alguna metáfora bonitilla y alguna tal vez exótica, esos romances carecen de espíritu, de arte, y en ningún momento elevan líricamente las almas al puro goce y contemplación de la belleza. Creo que todo eso es efímero y caprichoso como las modas. Claro que de toda esa profusa y facilísima literatura de guitarra — coplera y romancera — quedarán los valores auténticos, tales como García Lorca, Salinas, Guillén, Alberti y algún otro.



Eduardo Marquina, admirador de la curiosidad intelectual y espiritual de los argentinos, prevé para su patria un porvenir inspirado en el más puro concepto de la justicia.

CRONISTA. — *En estos momentos, más que la literatura y las artes de España, interesa a la Argentina — y al mundo — ese desconcertante experimento político y social que allí se ha iniciado. ¿Qué saldrá de ese hirviente y confuso laboratorio, donde se agitan tantas ideas, pasiones, apetitos, anhelos y sistemas?*

MARQUINA. — Yo no lo sé. No lo sabe nadie. Lo ignoran los mismos caudillos y demagogos que ahora afervoran e impulsan a las multitudes españolas. Sin embargo, sobre todo ese tumulto caótico se percibe en el pueblo español — lo mismo en la izquierda que en la derecha — un anhelo común: organizar la vida nacional sobre bases de justicia y de libertad para todos los españoles. Recuerde usted que, según los mejores psicólogos, el español tiene un elevadísimo concepto de su dignidad humana. Ese sentimiento está inspirado en la más pura idea de la justicia. Un hombre es esencialmente igual a otro hombre. La riqueza, los honores, la posición social son accidentes. Ante Dios vale tanto un mendigo como un emperador. Como pueblo inspirador y creador del más excelso de los mitos humanos — Don Quijote, — de España tendrá que salir, después del caos, una concepción nueva, basada en su sentimiento de la justicia, esto es, en la dignidad y libertad humanas. Y esta concepción social, tal vez redentora, que España ofrecerá como arquetipo a los pueblos del mundo, trasuntará ese sentido de lo sublime que Kant asignó a la psicología del español. Porque advierta usted esto: otros pueblos europeos están reconstruyendo su vida nacional con un sentido arqueológico, esto es, anacrónico. Quieren reconstruir el Imperio Romano o el Imperio Germánico. Esos sueños constituyen una amenaza internacional, porque sólo son realizables por la violencia, la conquista cruenta, la injusticia. España no mira hacia atrás. España no se repite. Nadie sueña allí con la grandeza deslumbrante del imperio de Carlos V.



CRONISTA. — *¿Y con qué sueña ahora el pueblo español?*

MARQUINA. — Todavía no se vislumbra claramente. Por ahora, España quiere justicia en su casa. Tanto las izquierdas como las derechas se preocupan casi exclusivamente de esta complejísima cuestión social: mejores salarios, menos horas de trabajo, la higiene en las fábricas y talleres, protección del Estado para el niño y la mujer, creación de escuelas y bibliotecas para que no haya ni un solo español analfabeto, leyes que repriman y castiguen la explotación del individuo y el encarecimiento de los artículos alimenticios y los instrumentos de trabajo, etc.

CRONISTA. — *Y, respecto a América, ¿qué ideas, qué sentimientos tienen ahora los españoles?*

MARQUINA. — En los españoles existe siempre el sentimentalismo de América, que se reaviva en ciertas fechas, como el 12 de octubre. Pero, en general, no se conoce ni se piensa en América. Percibimos en la lejanía el amor y la admiración de América. Nos llegan en los libros y hombres americanos la tradición, el pensamiento y el orgullo de la estirpe. Sabemos que hay en América un misterioso mundo hispánico que perpetuará el espíritu de España y creará una cultura y civilización nuevas. Eso basta para nuestra gloria.


Francisco Vidal


Raquel Forner


Victor Pissarro

Exposiciones y artistas

"Arte moderno"

Por PILAR DE LUSARRETA

CUARENTA y cuatro telas de veintiséis pintores distintos componen la exhibición de "Nordiska Companiet" que se ha inaugurado bajo el nombre de "Exposición de Arte Moderno".

El conjunto es armónico, aunque abundan, acaso sobradamente, las flores y los bodegones; pero, en verdad, en la pintura moderna el tema pictórico importa poco. Lo que importa es la calidad del empaste, la combinación de los colores, la gracia o la habilidad en la composición, la expresión de una idea, la originalidad en el dibujo, y, sobre todo, el signo incalificable e indispensable de la personalidad.

Un solo desnudo, un solo bello perfil, algunos paisajes escasos, una o dos Vírgenes; lo demás, como he dicho, flores y bodegones, o motivos de composición más o menos felices, un tanto formulistas, bastante elaborados, aun aquellos de buena calidad.

He hablado de un desnudo, he aludido a un bello perfil. Es el primero un cuadro de Francisco Vidal, tan rico y vigoroso como suele ser la obra toda de este artista, pero concebido con menos rigidez en las normas. Para Vidal, "modernizarse" ha sido en cierto modo humanizarse —lo contrario de lo que por lo general se entiende por modernización, que es deshumanización en la mayoría, — perder el cascarón clasicista sin perder cualidades. El desnudo de Vidal tiene tonos de rica elocuencia estética y está noblemente construído. En cuanto al segundo, es un óleo fino, de matices fríos, de una gran sugestión emotiva en lo pictórico puro, del que es autor Alberto Trabuco.

El nombre de Arturo Emilio de Luca es nuevo en el mundillo pictórico, y se lleva por esta vez la curiosidad si no la admiración completa del público visitante de la "Nordiska". Y es que no puede admirársele sin reservas; sus obras son directas, realistas, en medio de un conjunto de pinturas en donde se desintegran los objetos y se hace descomposición analítica de la materia; por eso choca un tanto.

Y si tiene cualidades físicas de pintor — un ojo avizor para captar colores y calidades, una mano firme para trasladar a la tela lo que ve, — se advierte en su concepto del arte cierta petulancia "nueva", un deseo — bien disculpable — de acumular dificultades para resolverlas técnicamente, sin atender al gusto de una composición más simple. Simplificar es también salvar una dificultad, y esto parece no haberse revelado todavía al señor de Luca. No todo ha de consistir en mostrar cómo puede darse el contraste entre la calidad de una fruta de cristal, junto a frutos reales, de una tela de algodón floreado junto a un brocato y al lado del lino rígido de un blanco mantel. Cierto que, en ocasiones, la violencia rotunda de los contornos se suaviza en el velludo mórbido de un melocotón o una ciruela empañada de grises en su piel amoratada y tensa, pero su afán de realizar, de demostrar, se evidencia en detrimento de la armonía del conjunto.


Octavio Fioravanti


Domínguez Neira


Aquiles Badi

Un paisaje y dos telas con flores representan a Pascual Ayllon, que parece embarcado en un período de búsqueda interior, del que no ha extraído aún nada personal ni apreciablemente emotivo, por el momento.

En cuanto a Domínguez Neira, si bién el fondo de uno de sus cuadros tiene la gracia ingenua de los dibujos de un códice del XIV, no abandona una posición forzada que de ninguna manera conviene a su temperamento, que se adivina sensitivo, inclinado a otro género del impuesto. Domínguez Neira, pintando así, es como un juglar con armadura de acero.

Aquiles Badi sigue empeñado en no pintar como podría; limitándose a un A B C bastante fatigante. Su "Salute" no ha captado el "climax" ni resulta espontáneo.

La "Virgen del Campo" llama Mercedes Rodrigué de Soto Acebal a su pastel de tonos finos, y una Virgen también y varios cuadros de flores representan a Jolly.

Laurens no sale de una pintura "proletaria" que comienza a resultar aburrida por el crecido número de sus cultivadores, que son no ya gemelos, sino "quintuplets" de la pintura argentina.

Vasileff, aun sin destacarse vigorosamente por su personalidad, es uno de los que realizan con mayor sinceridad ese género tan abusado de pintura, del que participa también Borla.

Roca tiene un paisaje bastante fresco y espontáneo, cualidades raras de encontrar en el conjunto. Fioravanti sigue fiel a sus plantas realizadas con comprensión; y Elda Camicia con sus flores.

Raquel Forner ha mandado un cuadro, que ya se exhibió, bien compuesto. Pissarro no muestra nada nuevo; Lina Labourdette y Aurora de Pietro han enviado también cuadros de los que ya me ocupé en otras ocasiones.

El conjunto se ve completado por obras de Clelia Pissarro, María Boto Payrou, Carolina Gunche, César Fernández Navarro, Carola Mantel, Nemirowsky, María Pons, Ratto y otros.



Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI



Para mí

Un cuento de Roberto Valenti

En este sencillo relato, rebosante de tiernas remembranzas personales que ganan el ánimo del lector, mézclase el recuerdo emocionado del viejo Buenos Aires que se está yendo o que se fué.

ES necesario retroceder en el tiempo muchos años. Veinte, veinticinco, acaso más.

Enclavo el comienzo de esta historia en una calle del Palermo viejo, adonde no había llegado todavía el modernismo del empedrado ni de los focos eléctricos. Calle arbolada, nemorosa, con dos o tres baldíos, donde supe destrozar un montón de pantalones y donde mi inocencia remontó ufana, más de una vez, la tarasquita hecha con papel de diario. El hilo, de coser, se lo robaba a mamá.

Allí transcurrió mi infancia. Los recuerdos se tornan nebulosos, difíciles. Tenía siete años, tal vez ocho. Cursaba el primer grado y era, al decir de mi padre, "medio cabeza dura". Lo repetí tres veces... Por muchos esfuerzos que haga no puedo recordar el nombre de la maestra que perdió el tiempo y la paciencia conmigo. Tengo una vaga idea de que era rubia, rubiona y de ojos claros. Debió llamarse Susana o algo así.

Nuestra casa se hallaba ubicada, justamente, en mitad de la cuadra. Era una casona enorme. Dos patios con piso de ladrillos y emparrado lujurioso, y un fondo donde tres higueras colosales se empeñaban en tapar el cielo. De una de ellas supe caerme sin otra consecuencia, afortunadamente, que una renguera pertinaz, que me tuvo en cama quince días espantosamente largos. Eso aparte, claro está, de la reprimenda severa de mi padre, que, "cansado de diabluras", ordenó se me suprimiera el postre de todas las comidas. Surge de entonces el primer recuerdo emocionado, cuando la buena de mamá se llegaba a hurtadillas trayéndome a la cama el exquisito dulce de frutillas que ella misma preparaba. Dulce que no volví a saborear de grande, acaso porque no hay en el mundo cocinero que tenga las manos de mi madre.

Tenía también la casa sala con dos balcones. Recuerdo el detalle porque una tarde, a la hora en que las primeras sombras y los primeros vecinos salen a la calle, sorprendí, sin habérmelo propuesto, el secreto de mi hermana Evangelina. Sus diez y siete años gloriosos se asomaban tímidamente al balcón. Papá, en la frescura del patio, leía su diario; mamá trajinaba en la cocina. Todo ayudaba a su secreto. Todo, menos yo. En una de mis salidas intempestivas sorprendí junto al balcón un mozo. Alto, morocho, de retorcidos bigotes, como era moda, y porte airoso. Verme Evangelina, cerrar apresuradamente el balcón y desaparecer el galán calle abajo, como, corrido por los perros, fué todo uno. Vinieron en seguida las explicaciones, el angustioso pedido de complicarme en su secreto, la promesa solemne de no decir nada a nadie. Tuve desde entonces sobre ella una autoridad que ahora no poseo.

Por lo demás, cuadra a mi orgullo declarar que jamás traicioné la promesa que le hiciera. No dije palabra al respecto, ni aun estando enojado. Recién hace un año — más de veinte han transcurrido desde que sucedió todo — traje a colación el viejo asunto. Mi hermana Evangelina no casó. Tuvo muchos novios porque era linda, porque es linda todavía, pero no casó ni casará nunca. Ella misma manifiesta, convencidísima, que "está ya muy vieja". Deja correr su vida junto a la pobre mamá, que desde hace tres años agoniza lentamente en su cama. Allí la encontré, vigilante, sumisa, cariñosa como siempre. Bordaba no sé qué.



"No llore usted, mamá... Yo voy a trabajar para que no le falte nada."

Mamá dormía, o moría. Hablamos en voz baja, para no despertarla, de cualquier cosa.

—...

—...

Se hizo un silencio. Y obedeciendo sabe Dios a qué extraña asociación de ideas, se me ocurrió la remembranza sin motivo:

—¿Te acordás, Evangelina, de la tarde aquélla del balcón?

La buena hermana me mira, extrañada tal vez por la pregunta tan sin razón. Me mira y sonríe tristemente, pero no me contesta.

—¿Lloras?

—No... Es que... es que tengo muy cansada la vista.

Baja los ojos y sigue con su bordado. Se me ocurre que llora, que está llorando para adentro.

Arrepentido de mi torpeza, me he jurado, desde aquel día, no hablarle más de aquello. Nadie tiene derecho a meterse, sin permiso, en el recuerdo de los otros.

Data también de aquel entonces la tragedia que ensombreció mi hogar para siempre. La muerte de mi hermano mayor en una riña por mujeres. El suicidio de mi padre...

En la bruma que desfigura todos los recuerdos, actualizo el patio lleno de gente silenciosa. Veo, en la sala vacía de muebles, la caja negra donde mi padre duerme eternamente su fracaso financiero. Cirios que expanden una luz amarillenta, flores, algún rezo bisbiseado en voz baja. Y una corona de rosas coloradas, con una cinta violeta, que se me ha quedado como remachada en la memoria. Es lo que más nítidamente recuerdo.

Allí mi primera corajeada, la primera hombrada cuando recién acusaba ocho años. Llora mi madre silenciosamente, como ha llorado toda su vida. Y mi inocencia que se encarama a sus faldas mientras los brazos rodean su cuello para prometerle:

—No llore usted, mamá... Yo voy a trabajar para que no le falte nada. Pero no llore... No llore más...

Que mi madrecita me perdone si no he cumplido la promesa. Fué una corajeada de niño. Y ahora soy un hombre, nada más que un hombre.

HAY un recuerdo, uno solo, que es una pincelada de amarillo sobre el gris obscuro.

Llama Marie...

Ilustraciones de Neal Bose

Se llamaba María Esther. Tenía mi edad y se sentaba en mi mismo banco. Las trenzas, escandalosamente negras, le caían graciosamente sobre las espaldas. Y unos ojos enormes, verdes, siempre tristes, hasta cuando sonreían. Cada vez que necesito imaginarme una tristeza muy grande me acuerdo de sus ojos, porque en sus ojos estaba, a no dudarlo, el refugio de toda la tristeza del mundo.

Se sentaba en mi banco. Recuerdo que "me soplaba" los deberes, me prestaba la goma de borrar y hasta sus lápices de color. Es emocionante pensar en ello...

Y recuerdo también esto, que me llenó de orgullo: el último día de clase, cuando repartieron las libretas de clasificaciones y supo que, para no variar, me habían aplazado, se echó a llorar desconsoladamente. Sus ojos se tornaron más tristes...

—¿Por qué llorás?

Y ella, ruborizándose toda, me dijo con la boca, con los ojos tristes, con el alma:

—Porque tenemos que separarnos ahora.

Era la primera vez que una mujer lloraba por mí.

"Se sentaba en mi banco. Recuerdo que "me soplaba" los deberes..."



Desde entonces fuimos novios. La llamaba Marie.

—¿Nadie te llama así?

—Nadie.

—Mejor...

Noviazgo pueril de los ocho años que se solazaba en los recreos y en el umbral de su puerta o de la mía. El noviazgo más puro que he vivido. Página blanca que la vida manoseó más tarde y que ya no volvió a ser blanca.

Noviazgo de los ocho años, cuando no sabíamos lo que era el amor. Y celos de los ocho años...

—No quiero que hablés con el Narigueta.

—¿Por qué?



—Porque no quiero...

El Narigueta tenía conmigo una vieja deuda. Una trompada alevosa que, al salir de la escuela, ennegreció mi ojo derecho. Rencor inolvidable, latente.

Ella, como siempre, asentía a mis órdenes y a mis caprichos.

—Está bien. Si vos no querés que hable con él, no hablo. ¿Tampoco puedo prestarle el cortaplumas?

—Tampoco.

Vino después la tragedia. Se malvendió nuestra casona. Nos separaron. No volví a ver a Marie desde entonces. Se me olvidó entre los años. Tan sólo sus ojos, verdes y tristes, espantosamente tristes, se me aparecen cada vez que necesito imaginarme una tristeza muy grande.

NO hace mucho he vuelto al barrio de mi infancia. Llegué alegre de remembranzas, pero retorné triste.

Todo está cambiado. No hay baldíos, y hasta las mismas calles han perdido el viejo encanto. Las fachadas de las casas me resultaron desconocidas, como caras nuevas. En el sitio que ocupó nuestra casona se alza ahora, prepotente, una casa de múltiples departamentos. El barrio traicionó mi emoción amontonada.

Tampoco soy el mismo, es cierto. Todo cambia. Mi hermana Evangelina no tiene diez y siete años y un novio en el balcón. Hace no sé cuánto que no pruebo el dulce de frutillas que únicamente mi madre sabía fabricar. Y es que mi madre se muere de a poquito...

Supe que Marie se casó hace mucho. Tiene tres hijos y es feliz.

Pude ir a verla, pero no quise. Es mejor no volver sobre los recuerdos.

Para mí se llama Marie. Se llamará siempre Marie.

¿Canas?



Signo de vejez

La Loción Brillante devuelve el color natural primitivo (castaño, rubio o negro) en pocos días. No es tintura. No mancha y no ensucia. Su uso es fácil, limpio y agradable.

La Loción Brillante es una fórmula científica del gran botánico Doctor Ground, cuyo secreto costó pesos 200.000 m|n.

La Loción Brillante suprime la caspa, el prurito, la seborrea y todas las afecciones parasitarias, así como combate la calvicie, tonificando las raíces capilares.

La Loción Brillante es usada por la alta sociedad de Buenos Aires y Montevideo.

En venta: Farmacia Franco-Inglesa Buenos Aires

Loción Brillante

Contract-Bridge

"Coups, finesses y aprietos"

Por *El 2 de Trébol*



EL Club Social de Brige está preparando un torneo amistoso interclubs por una copa que llevará su nombre. Este certamen, similar en todo al realizado en el año anterior por el Club Argentino de Bridge, si los organizadores saben hacer las cosas, puede llegar a ser el más importante de los realizados en el país. El espíritu es siempre más significativo que la materia en cuestiones sociales. La unión y camaradería entre los clubs practicantes del científico juego es misión que deben encarar los clubs especializados, y nada sería más eficaz en ese sentido que el continuo contacto motivado por partes desinteresadas e inspiradas en móviles superiores a la consecución del trofeo.

Reuniones sociales en donde los jugadores, sus familias y los socios todos pudieran participar por igual, constituirían una obra de acercamiento y conocimiento mucho más importante que la demostración de eficacia en el juego, cosa esencial en el sentir de muchos, entre los cuales felizmente no me encuentro.

Los clubs extranjeros muy especialmente, a causa de su manera de ver distinta a los argentinos, serían los mejores propagandistas de una obra bien inspirada y tal vez de importancia insospechada. Pero para llevar a buen término tal proyecto no se necesita buena voluntad solamente, sino tacto, conocimiento del medio práctica en la forma y sobre todo desinterés. Los miembros de la comisión del Club Argentino de Bridge o los del Club Social son los únicos que pueden realizar esta obra grande, y al encararla deben hacerlo midiendo los pasos, meditando hondamente y sin apresuramiento. Todas las improvisaciones impiden el éxito.

• La nueva Comisión Argentina de Bridge ha iniciado su labor pública con la realización del torneo de clasificación realizado en el León Casabal Bridge Club la noche del 2 del corriente, y, a decir verdad, este primer paso resultó digno del mejor elogio.

Cuarenta y tres parejas se hicieron presentes al comenzar la prueba, de las cuales diez y seis solamente quedarían clasificadas para jugar la final. Entre los competidores estaban, sin excepción, todos los jugadores destacados, desde un miembro de la anterior comisión hasta los afiliados la noche misma del torneo, vale decir, una conjunción total de fuerzas que, como auguré anteriormente, no faltarían en el momento de disputarse el botón consabido. Este hecho, tan plausible como deseado, contribuirá a suavizar todas las asperezas pasadas, y la familia bridgista, unida sólidamente, hará efectivo el adelanto indiscutible obtenido en los últimos tiempos.

Los batacazos abundaron y la juventud triunfó ampliamente sobre los viejos jugadores. Dividido el torneo en dos Mitchell de once mesas, tuvo como resultado: N-S, primeros, señorita María Elvira Quesada y señor Rufino Cossio; segundos, señores Carlos Cossio y Julio Benites; E-O, primeros, señores Benito Destéfano y Jorge Rizzi; segundos, señores Héctor Crámer y Juan W. Fischer; N-S, primeros, señores Nicolás Vedernikov y Federico Calvo; segundos, señores Carlos Dibar y Enrique Forn; E-O, primeros, B. A. Adové y A. C. Cemoine; segundos, señores Alberto Blousson y Luis Schenone.

Para la preparación de los vientos se recurrió al "seeding", o sea a la siembra. Como se sabe, este procedimiento tiene como fin distribuir los jugadores en forma de igualar las fuerzas de todos los vientos. La reglamentación de torneos, que no sabía yo modificada, disponía fuesen seleccionadas las parejas de acuerdo a sus títulos, medida equitativa e indiscutiblemente conveniente para evitar los comentarios a que se presta, con razón, la apreciación de valores por determinadas personas. Sé perfectamente que algunos jugadores niegan valor a las clasificaciones, y hasta hay quien desea abolirlas; sin embargo, pienso es más justo atenerse a performances realizadas que a simpatías, o, en el mejor de los casos, a apreciaciones personales tan variables como es razonable esperar en los seres humanos, especialmente si son sobre bridge.

No creo, haciendo caso omiso de mi opinión personal sobre los valores, razonable encabece un viento un As con un compañero sin clasificar, aunque éste merezca un alto concepto, y en cambio, un As y un Rey de compañeros sean destinados a lugares menos que secundarios. El caso especial de la señorita de Quesada y el señor Cossio, pareja que consiguió destacarse luego de cerradas las pollas de clasificación, sería la excepción que confirmaría la regla, pero su actuación futura los colocaría inmediatamente, si realmente lo merecieran, en situación de impedir comentarios acerbos unos y risueños otros, como los oídos al referirse a cierta pareja cuyas actuaciones mediocres no le daban títulos para excepción alguna.

Para evitar nuevos motivos de encono y hasta la crítica justificada, sería oportuno decir cuál será el criterio a adoptarse en el futuro, aunque fuera éste caprichoso como en el torneo comentado.

• Noticias de última hora me dicen se ha empeorado el mal, que desde tiempo atrás se mantenía estacionario en un jugador destacado.

(Continúa en la pág. 80)

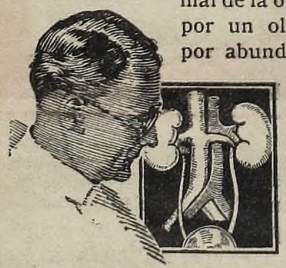
El 2 de ♣

Trastornos de los Riñones



Los riñones están particularmente expuestos a diversos trastornos. Se cometen toda clase de desarreglos, en la alimentación y en el actual régimen de vida. Los riñones son los primeros en sufrir las consecuencias.

Si sus riñones no trabajan en condiciones normales, no tardan en aparecer síntomas reveladores. Los dolores de cintura, los desórdenes del aparato urinario, son frecuentes indicios del mal funcionamiento de los riñones. El estado anormal de la orina, que se manifiesta por un olor muy penetrante y por abundantes sedimentos, demuestra que los riñones requieren atención.



No es posible estar sano si los riñones son débiles o enfermos

En todos estos casos las Píldoras De Witt para los Riñones y la Vejiga son indicadas. Facilitan la acción purificadora de los riñones y hacen sentir su influencia benéfica en todos los conductos urinarios. Son a la vez diuréticas, calmantes, desinfectantes y estimulantes.

No vacile en emplear un medicamento universalmente conocido. Si las Píldoras De Witt para los Riñones y la Vejiga son justamente apreciadas en cinco continentes, la conveniencia de hacer con ellas un ensayo serio se impone. Adquiera hoy mismo un frasco en cualquier farmacia.

Las Píldoras De Witt son recomendadas en casos de Reumatismo, Ciática, Dolor de Cintura, Lumbago, Cistitis, Debilidad de la Vejiga, Molestias de los Riñones y todas las enfermedades de los Riñones y la Vejiga.

SU MEDICO SABE CUAN BUENAS SON

Píldoras DE WITT

para los Riñones y la Vejiga

DOMINGUITO

Por

B. GONZALEZ ARRILI

ILUSTRACION DE ALEJANDRO SIRIO

DOMINGUITO es el hijo adoptado por el corazón, que ha crecido a su lado, que ha moldeado a su gusto y en quien deposita todas sus esperanzas.

En la guerra del Paraguay, en la batalla de Curupaití, lo hirieron en el talón — "como a Aquiles" — y murió desangrado. Tenía veintiún años y era capitán.

Sarmiento supo la noticia en Estados Unidos. ¿Qué puede decirse de su dolor? Él mismo lo dice y lo repite durante veinte años continuos. Es un "incurable descontento". Se lo confiesa a Mitre: "Habría vivido en él; mientras que ahora no sé dónde arrojar este pedazo de vida que me queda; no sé qué hacer con ella..."

En sus últimos años, un libro le dedica: "La vida de Dominguito".

Sarmiento, viejo, enfermo, desilusionado de muchas cosas, es otra vez el hombre joven, sano, entusiasta, cuando se pone a la dura tarea de "refrescar afectos que dormían" recordando al hijo amado.

Las páginas de "La vida de Dominguito", jugosas y saludables a pesar de su tristeza, contienen una vitalidad muy "sarmientesca", como que comienzan, en lección pedagógica, diciéndonos cómo enseñó a leer a su muchacho cuando no tenía más que tres años y medio de edad, y de qué manera le educó en la franca corriente del que ha de aspirar después a participar de la vida pública.

Reproduce, tomada de una vieja libreta guardada como reliquia, los primeros garabatos, el SAR- MI- ENTO- firmado con un trozo de carbón tomado de la chimenea familiar de Yungay.

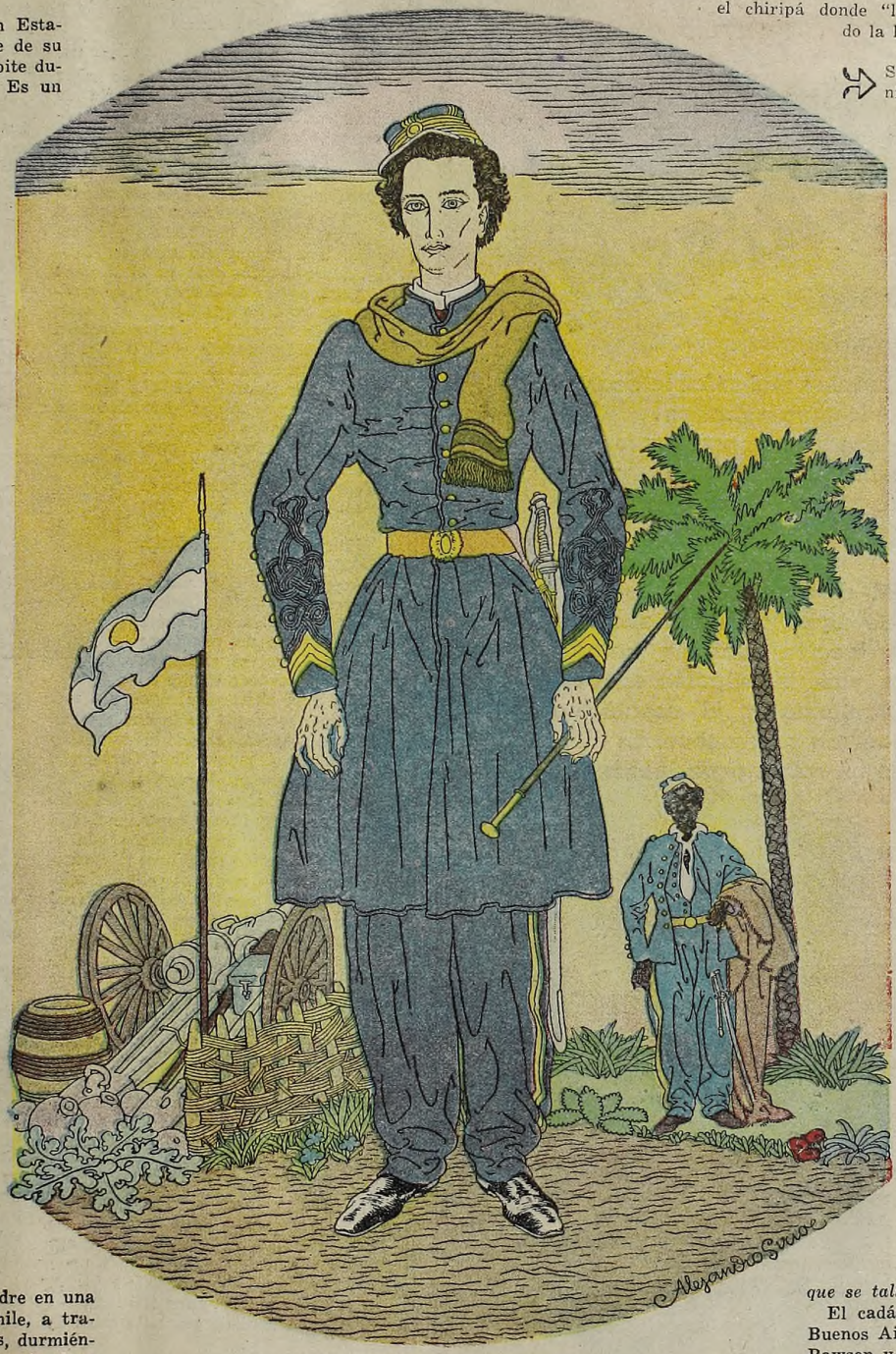
Nos explica cómo tomó el pequeño sus primeras lecciones de gimnasia, y de qué manera el Sarmiento infantil *sale* al Sarmiento adulto por la observación directa de su muy despierta inteligencia.

La ingenuidad de un abuelo gasta Sarmiento al relatarnos anécdotas del infante, y se goza en describirnos todas las inocentes picardías a que dió ocasión la compra de un petiso tuerto. En él aprende equitación, en forma que a los nueve años de edad puede ya acompañar al padre en una expedición a Mendoza, desde Chile, a través de la cordillera de los Andes, durmiéndose de cansancio hasta caer o ayudando a descubrir entre las jarillas a dos forajidos que hay necesidad de correr a tiros.

Este viaje "cierra la infancia de Dominguito". Viene después el relato de su educación en Chile, su traslado a Buenos Aires, el colegio inglés, la Universidad.

Está Sarmiento de gobernador de San Juan cuando un día se le aparece Dominguito, desertor de la Universidad. "Habíase procurado de la condescendencia de Mitre alguna nota para decirse enviado, y se presentó a su airado padre con uniforme militar, elegantísimo y completo, que se había mandado hacer con el sastre a la moda, para el lance, y la lectora que haya sido madre—comenta Sarmiento, sentimental—se imagina si puede haber padre tan duro que le dé de coscorrones en lugar de un abrazo al apuesto militarcito."

Largas, sentidas, llenas de anécdotas, son las páginas que recuerdan aquellos días del padre y del hijo en San Juan, sin olvidarse de cuanto se hizo en sus dos años de gobierno: pelear al *Chacho*, adoquinar calles, arreglar los correos, hacer desaparecer el chiripá donde "los gustos plebeyos habían dado la ley durante veinte años"...



Retrato de Domingo Sarmiento reconstruído sobre la litografía de un busto que publicó "La Ilustración Argentina" con la firma de V. Tisón.

SARMIENTO está ahora de ministro argentino en Estados Unidos y se produce la guerra con el Paraguay. Dominguito se enrola en un cuerpo de Guardias Nacionales... Es un capitancito valiente y decidido. Porque se dice que los jefes cuidan mucho a los regimientos de Guardias Nacionales "ahorrándoles su ración diaria de balas", Dominguito pide traslado para un cuerpo de línea. Se lo dan. Ahora la guerra es más guerra y no se ahorra dolor ni sacrificio.

Sobre el corazón, en un bolsillo de su blusa, tiene Dominguito una libreta. El 21 de septiembre de 1866 — vísperas de la batalla de Curupaití — escribe en ella:

"Querida vieja: ...no sientas mi pérdida hasta el punto de sucumbir bajo la pesadumbre del dolor. Morir por la patria es vivir, es dar a nuestro nombre un brillo que nada borrará; y nunca jamás fué más digna la mujer que cuando con estoica resignación envía a las batallas al hijo de sus entrañas..."

Y al otro día, el 22, con letra más grande y firme pulso, está escrito:

"Son las diez. Las balas de grueso calibre estallan sobre el batallón. ¡Salud, mi madre!"

SARMIENTO, el gran viejo, comentando la pérdida del amado discípulo, escribe: "Tantos otros con méritos ya reconocidos murieron por la patria, que no he de abstenerme de decir que yo lo empujaba por ese camino que conduce a la gloria, por sobre la muerte, que detiene a los demás. No pudo dar el salto por ser demasiado joven, y cayó..., simple mortal como los otros, *aunque era de la piedra en que se tallan los héroes.*"

El cadáver de Dominguito fué traído a Buenos Aires, velado en la casa del doctor Rawson y depositado en el sepulcro de los Varela. Cuando Sarmiento regresa, ya electo presidente, va a llorar sobre su féretro, procurando no ser visto de nadie, buscando las horas del atardecer, en que el cementerio se queda solo. Sobre el ataúd, abrazado a él, el dolor le dicta largos monólogos que él imagina diálogos con el amado ausente.

Una de aquellas tardes, ya entrada la noche, vuelve Sarmiento de la Recoleta, hablando solo, la corbata fuera de su sitio, sufriendo aún la tremenda emoción. A trechos, tiene que aplastar con su manopla velluda, sobre el cachete fláccido, una lágrima que se viene rodando. ¿Quién lo vió pasar así? Un diario opositor publica al otro día: *"El presidente electo ha sido visto ayer, en Palermo, de vuelta de una orgía, sofocado aún por los vapores del vino."*



Ah-h-h-h chísss!!

Ese resfrío! Cuántas molestias le ocasiona a Vd. y a los que le rodean!
Como los resfríos atacan preferentemente a los organismos debilitados, la mejor defensa es mantenernos en perfecto estado físico durante el invierno. Y para eso, nada mejor que una cucharada diaria de Sal de Fruta ENO, tomada en un vaso de agua, a la mañana o a la noche. Su acción suave y natural mantiene las vías intestinales en perfecto funcionamiento y el organismo entero se vitaliza y rejuvenece. Es efervescente y de un sabor agradabilísimo.



"SAL DE FRUTA"

ENO

SE VENDE EN TODAS LAS FARMACIAS

LAS PALABRAS "SAL DE FRUTA", "ENO" Y "FRUIT SALT" SON MARCAS REGISTRADAS



Cartas de París

QUERIDA María: Acabo de llegar a mi casa, después de haber almorzado con una pareja de desesperados. El asunto no es tan grave, pero es cuestión de sensibilidad. Ellos sufren mucho. Se trata de un "ménage" muy artista, que se complace en recorrer hoteles de remate para descubrir algún cuadro de pincel famoso, huérfano de respeto y de cariño. Han encontrado algunos. Ultimamente descubrieron en el Hotel Drouot, escondido detrás de un potiche, un cuadrito que, a poco de mirar, les dió la impresión de estar frente a un Corot. Insistieron, y allí abajo, lejos del alcance de la pintura, leyeron: "Peint par Corot en 1864"... No creyeron, porque tienen conocimientos suficientes para saber que un Corot verdadero, nada menos, pueda pasar inadvertido tan fácilmente. Regresaron a su casa. Pasó un día y otro; ambos pensaban en el cuadrito que habían desdeñado. Total, al tercer día corrieron para verlo otra vez, y regresaron con él, haciéndose esta reflexión: "Todos creen que es un verdadero Corot; luego, si creen, es porque tiene todo el aire de serlo, y si tiene el aire de ser uno legítimo, ¿por qué no lo puede ser?" Tiempo después, se abrió la exposición Corot, en el museo de L'Orangerie. Allí fueron, con el orgullo de saber que faltaba algo en esa exposición. Cuadros magníficos, gente, mucha gente de serie que juzgan según el código aprendido en el liceo. De pronto, alucinación, milagro: ¡allí, allí mismo estaba el cuadro de mis amigos! Lo miraron, desesperados, rodeados de una multitud que los creyó locos. Lo observaron: la chaumière, los mismos grupos de árboles, las mismas personas; el catálogo consultado inmediatamente, y un título que surgió, entre otros: "La Ferme des trois commères à Etretat"...

Cuentan que al volver a su casa, encontraron el Corot de ellos más lindo todavía que aquel de la exposición. Esperan la visita de un experto y de un "flatteur".

● Poco o nada de sacos para esta estación, en casi todas las colecciones, salvo para sport. Sin embargo, nada más necesario para esta época de frío indeciso, como complemento, para disimular los vestidos demasiado paquetes para la calle.

Las grandes casas han vuelto a sacar el robe-manteau, adoptando la misma línea. Son en forma de redingote; bien apoyados en el talle, el busto suelto y aumentado, con hombros alargados, amplios, importantes. La pollera, derecha o ligeramente en forma. Muchas mangas en forma de raqueta: es lo más audaz.



Una ropa semejante pide a gritos el sombrero chiquito, el casquito, también la copa alta, llamativa; pero esto debe ser usado exclusivamente por mujeres altas y delgadas, y siempre resultarán excéntricas.

Los sacos — este tipo al cual me refiero — son, generalmente, de lanitas muy ligeras o de sedas opacas, azules o marinas, adornadas casi siempre con piqué en tonos claros, en oposición. Fuera, naturalmente, del blanco con negro, y del azul y blanco, que están consagrados. El amarillo y negro es muy chic. Molyneux nos ofrece modelos admirables.

Algo muy nuevo y original es el redingote de seda, adornado con taffetas estampado sobre un vestido de color unido. He visto chez Lelong algunos adorables. Muchas casas reservan para los sacos de piel, largos y tres cuartos, un lugar importantísimo.

Cuando hace frío, aun en verano, las capas cortas de piel se aceptan como un detalle ideal para completar el conjunto de día o de noche. Durante el día son preferibles el breitschwantz, el armiño teñido o el kolinsky. Para la noche, línea y pieles serán más suntuosas; se elegirán el vison, el armiño natural, los zorros azules o plateados.



Para el tailleur, nada más jovial y encantador que la corbata de martas o de pekan; para el sport, el tres cuartos amplio o la pequeña jaquette, de ocelot, de pantera o de foca con lindos reflejos dorados.

● ¿Siempre realizas los viajes a tu campo en avión? No hace mucho visité una usina de aviación, en la que muchos obreros han formado una célula comunista. Me contaron que un obrero de dicha usina cometió, hace un tiempo, una falta grave: hizo mal una pieza de avión y la arregló de modo de disimular el error. (Así es cómo se pueden producir los más horribles accidentes.)

Felizmente la comisión militar de control descubrió el asunto. El obrero chapucero fué puesto en la calle. Dos días después, bajo la orden del jefe de la "célula", todo el personal hizo huelga y reclamó la reintegración del camarada despedido.

Resultado: el culpable fué tomado nuevamente; pero, para salvar las apariencias, le impusieron ocho días de suspensión... Es decir, ocho días de vacaciones, porque gozó del salario durante ese período. En cuanto a los huelguistas, percibieron también el salario correspondiente a los días sin trabajo.

Es una anécdota muy triste, y de la que se desprende una amenaza constante: una espada de Dámocles retenida por la voluntad de un partido político.

● El "Boeuf-sur-le-Toit", siempre al día. Había organizado un dîner de despedida en honor de los tres jóvenes exploradores: Paul Emile Victor, el doctor Robert Gessain y Miguel Pérez, que

(Continúa en la pág. 75)

BENJAMIN GIGLI NOS DARA UNA GRAN...

(Continuación de la pág. 5)

mento, no se interrumpe la labor múltiple de Gigli.

Mientras se discutía públicamente la sucesión de Caruso, hizo escuchar su indignada protesta.

LA ambición máxima de Gigli era cantar en el Metropolitan de Nueva York, donde Caruso era rey absoluto e indiscutido. El empresario Gatti Casazza, que conocia al dedillo todo cuanto ocurría en el teatro lírico mundial, no ignoraba, por supuesto, los éxitos que en Europa y América del Sur alcanzaba Gigli. Y apenas le fué posible lo contrató, pero a título de ensayo, por poco más de dos meses. Debutó sin mayor publicidad en noviembre de 1920 con "Mefistófeles". Gran suceso. Los críticos proclamaron entusiastas la consagración de un extraordinario tenor. Caruso lo felicitó personalmente, augurándole una carrera magnífica.

Coincidió su presentación en Nueva York con los primeros síntomas de la enfermedad de Caruso, quien, finalmente, en 1921, se dirigió a su patria, dominado por un triste presentimiento. Los médicos más famosos coincidieron en el diagnóstico fatal. Poco después moría en su querida Nápoles.

Atenuada un tanto la congoja universal que provocó la irreparable desaparición, los empresarios se entregaron de lleno a la difícil tarea de hallar el sucesor digno. En todos los centros artísticos del mundo, y especialmente en los Estados Unidos, se observó un movimiento nervioso y expectante. Se suscitó un intenso debate público. Todos opinaban. En el Metropolitan quedaban Martinelli, Crimi, Pertile y Gigli. Uno de éstos debía ser. Los artistas tampoco ocultaron sus pareceres.

La pública discusión molestó grandemente a Gigli. Se le ocurría impropia e irreverente. Creció su indignación a tal punto, que no pudo callar, y escribió, bajo la responsabilidad de su firma, las siguientes palabras, que condensaban su protesta:

"Hablar del sucesor de Enrique Caruso es un sacrilegio. Significa profanar su memoria y violar una tumba sagrada para Italia y para el mundo. Los esfuerzos de todo artista deben tender a recoger y conservar la herencia artística de Caruso, no con exhibición vanidosa, pero sí con tenaz estudio, en busca del triunfo de lo puro y de lo bello. Por la gloria del arte debemos, con dignidad, seguir su ejemplo."

Su advertencia amainó el temporal.

La verdad definitiva fué que la inauguración de la temporada del Metropolitan, que siempre había estado a cargo de Caruso, muerto éste, fué iniciada ese año por Gigli con "Traviata". Tal distinción equivalía a su consagración definitiva. Desde ese momento nadie discute su título de sucesor de Enrique Caruso. Título que cada día ostenta con mayor justicia.

Y, ahora, la grata sorpresa que nos reserva Gigli.

GIGLI es un hombre esencialmente afectivo. Practica el verdadero culto de la amistad. Tiene pocos amigos, pero los distingue y los considera como pocos. Dedicado puramente a su carrera, poco tiempo le queda en el día para atender los compromisos que emergen de su celebridad. Escapa del ruido para dar expansión a su carácter alegre, en la íntima tertulia que improvisa en el hotel. Su eterno buen humor y su bondad ingénita hacen de él un hombre agradabilísimo.

Ama a su hogar por sobre todas las cosas de la tierra. Su recuerdo permanente durante sus viajes lo constituyen su esposa, Constanza, y sus hijos, Rina y Enzo. De todos ellos habla repetidamente con sus amigos. Sus ojos se cargan de tristeza cuando los sabe tan lejos.

Su hijo Enzo tiene predilección por la pintura y la mecánica. En cambio, su hija Rina, hermosa y ligeramente morena, sigue las huellas de su padre: el canto y la música. Tiene diez y nueve años y posee una magnífica voz de soprano. Jamás ha sido escuchada en público, salvo cuando la honrosa invitación de los reyes de Italia, antes quienes cantó en palacio, sorprendiéndolos y entusiasmándolos. Yo he oído a Gigli hablar de las facultades vocales de su hija. No oculta que si hubiera abrazado la carrera artística sería ya una soprano altamente cotizada. Pero ni él ni su esposa se lo permitirán jamás. Ella misma no hace mayor hincapié. Con su padre, muchas noches, en su retiro de Roma, canta trozos de óperas, y esa mezcla de voces dulces pone una nota de honda emoción en el ambiente hogareño. Y afirma Gigli que vive entonces las horas más felices de su vida.

Ya he dicho que el gran tenor quiere sinceramente a Buenos Aires, al cual se siente unido por mil vínculos afectivos. Y como testimonio fehaciente de tal sentimiento, ha prometido una sorpresa, que cumplirá el año próximo. En una visita que hizo a la señora Regina Pacini de Alvear, por la cual siente enorme simpatía, le anticipó que en 1937 traería consigo a su hija Rina, al solo efecto de hacerla cantar en la Casa del Teatro y a total beneficio de esa bella y humanitaria obra. Cuando se le agradeció tan gentil propósito, Gigli interrumpió:

— Me siento sumamente feliz de poder formalizar esta promesa, que ya conocen los míos. Deseo rendir en esta forma un homenaje a esta gran obra de la señora de Alvear y a mi queridísimo público argentino. Y con mi hija, cantaré yo también.

Tal el grato anuncio hecho por el admirable tenor que, a quien subscribe esta nota, afirmó que en 1939, cuando celebre sus bodas de plata con el teatro, se retirará definitivamente de la escena.

Y como yo le deslizara una justísima y lógica duda, me opuso esta gran razón:

— ¡Es tiempo que viva dedicado exclusivamente a los míos!



GAS en TODAS PARTES

con las modernas cocinas "PERPETUA" a kerosene.
Llama azul — sin mechas — sin instalaciones. —
Las más prácticas. — Encendido rápido.

EN COMODAS CUOTAS MENSUALES

PROSPECTO GRATIS Nº 214 CASA RICHEDA TALCAHUANO 440 BUENOS AIRES

RESFRIOS

La rápida descongestión que un GENIOL produce lo libra de las primeras molestias del Resfrío, que desaparece con las otras tres dosis.

Cuatro GENIOL en un día cortan un Resfrío



MILLONES DE PERSONAS LO TOMAN

GENIOL

1.30

UN TUBO DE GENIOL UNO TREINTA

El amor de Crescencio

Por

Fifa Kruska

Amor de adolescente, apenas presentido, jamás confesado, quedó oculto como secreto insondable en el fondo de sus ojos, que prefirieron solazarse en la selvática libertad del solitario paisaje serrano.

NACIDO en el rancho de adobe al pie de la sierra, Crescencio encontró en la naturaleza todo cuanto quería su aspiración; suyos eran los cielos, el viento, los árboles y las estrellas. Cuando quedó huérfano, él y sus cuatro hermanitos hallaron asilo en el rancho de tío Carmelo. Poco importaba a su cuerpo sin regalías el duro suelo por almohada, el escaso pan, las lluvias colándose por el techo de pajas; algo inexplicable lo tenía acurrucado en el rincón del cuarto, los ojazos grandes mirando hacia la puerta.

Las tres camas estaban ocupadas por muchas cabecitas de pelo renegrido; alguno que otro sollozo quebraba el ritmo parejo del sueño de los chiquillos. Sólo Crescencio velaba, sin embargo; cuando doña Petrona acomodó contra su cuerpo el ponchito de vicuña, él cerró los párpados, fingiendo dormir. Por la ventana abierta vió las estrellas temblonas, y el sollozo largo tiempo contenido se rompió en su pecho.

—¡Mama..., mama!

Contagiados por el lamento, los cinco huerfanitos lloriqueaban sin consuelo.

¡Pobres guachitos! Doña Petrona repartía mimos y consuelos. ¡Oh, no les faltaría techo ni cariño! Eso sí, la vida sería penosa. Un sólo cuarto, con tres camas apretujadas y diez mortales para cobijar: ella, Carmelo, sus tres hijos y los cinco guachitos.

¡Pero qué se le iba a hacer! La desgracia anida en la tierra y golpea al pobre duramente.

¡Oh, cuántas veces recordó Crescencio esa noche larga, la tarde de aquella!

Era en pleno estío; el sol calentaba las piedras; hasta el agua del arroyo se entibiaba perezosa; un viento cálido movía los penachos de las cortaderas.

Con su balde en la mano, él iba a buscar agua fresca a la vertiente.

Las ramas secas de los talas y aromos se partían con ruido seco, y un grupo de palomas torcazas alzó el vuelo a su paso, buscando refugio en el algarrobo.

¡Cha qué linda estaba la sombrita del sauce, y el arroyo transparente mostrando su lecho de arenillas y piedras brillantes!... ¿Qué le pasaría a su mama? Hacía dos días que andaba como alma en pena, ella, tan guapa y animosa, que cuidaba y vigilaba por todo, y desde ayer tirada en la cama, arropada en su poncho de llama.

Un espinillo se enganchó en su ropa; secó el sudor de su cara con la manga raída, se detuvo para sacar la espina, y cuerpeando la luz viva del mediodía sus ojos negros miraron las altas piedras.

"¡Pobre mama!", pensó.

De un salto estuvo del otro lado del arroyo, siguió la huella que conducía a la vertiente, y allí, entre las peñas, recogió el agua pura.

Volvió a la casa. Corría livianamente entre las piedras, esquivando guijarros y espinas. El silencio poblado de zumbidos, susurros y aleteos apagaba la respiración del chico; de cuando en cuando el agua del balde salpicaba su pantalón, y la inesperada frescura hacía sonreír sus labios sin malicia.

Se asomó por la puerta. Una gran quietud dormía en la cama. Vió la cara cobriza, enflaquecida por el sufrimiento, el pelo lacio tapando su frente, las manos apretadas a la reliquia y una lágrima detenida en la mejilla.

Buscó el tarrito enlozado, que aún tenía unos yuyos de carqueja pegados en el fondo, lo enjuagó lentamente y lo llenó con agua hasta el borde.

Con el brazo tendido alargó el tarrito; sus pies desnudos, humedecidos, dejaban en la tierra una marca obscura.

— Mama..., está fresquita.

La mujer no se movía. ¿Se habría dormido? Se oía en el cuarto el zumbido de las moscas e insectos, mientras gotas de estearina goteaban junto a la imagen de la Virgen de los Dolores. ¡Ah, sí, cuando el hermanito tuvo el empacho y quemaba como una brasa, él vió la misma luz temblona lamiendo la cara de la Virgen!

Despacito salió del cuarto y se sentó a la sombra del alero. Maquinalmente tomó el cuchillo y se puso a afinar el pedazo de tiento, mientras pensaba en la visita del padre Sósimo, el cura de la capilla, que quería llevarlo



"Crescencio estaba orgulloso; se le había confiado el cuidado de las niñas. Montaba, adelante, en un tostado grandote; había cedido su petiza a Silvina, pues era "mansita como una oveja". Elena se esforzaba en dominar al colorado."

Ilustraciones de Rodolfo Claro



al colegio para aprender a leer y escribir, a "instruírse".

Se encogió de hombros. "¿Pa qué?" Desde lo alto de sus once años sentía profundo desprecio por la "ciencia"; para él, sólo había una cartilla: el enorme abecedario de los cielos, las hierbas y los campos.

Alzó la cabeza, su oído percibió unas pisadas entre las malezas. Bajo la natural techumbre de las campanillas silvestres que trepaban por los árboles apareció la figura familiar del padre Sósimo.

El burrito serrano tranqueaba despacio, las orejas gachas, la piel gris con grandes estrías de sudor. El padre Sósimo saludó de lejos al muchacho; la sotana remangada dejaba ver sus piernas largas y flacas; con el pañuelo a cuadros enjugaba la transpiración de su frente.

Crescencio sonrió, asustado. ¿A qué vendría a esa hora y con tanto calor?

Trabado por su sotana y las alforjas repletas, el hombre se apeó torpemente.

— Dámele un poco de agua.

Sin más rodeos, el padre Sósimo enderezó al rancho.

El chico vió la larga figura, que se arqueaba al pasar la puerta, y ahí, junto al umbral, estaba el balde de agua.

Titubeó un ratito, miró al animal y fué a buscar el balde. ¡Lindo burrito! Palmeaba suavemente el cuello, la piel sedosa. ¡Qué sed tenía! Le quitó el freno, que había hecho espuma en la boca. El burrito alargó el pescuezo, tomó con avidez el agua clara; a ratos se detenía, chorreando el líquido sobre la tierra arenosa.

— ¡Crescencio!

Era la voz del padre Sósimo. El muchacho se turbó, echó para atrás las mechas que caían sobre sus ojos y, medroso, se acercó al rancho.

Vió la figura un poco inclinada, y ya sin mirarlo dió otro paso. Sintió una caricia sobre sus crenchas revueltas y luego la mano del padre Sósimo sobre su hombro semidesnudo.

Quedaron en silencio.

El no sabía decir si lo quería; eso sí, le inspiraba temor. Cuando su mamá quedó viuda, fué consuelo y ayuda; hasta dijo una misa por el finado, y le consiguió a la mamá el lavado del chalet de la loma.

A la oración llegaba la madre; los chicos, que quedaban solos en la quebrada, crecían como plantas salvajes; pero si por casualidad venía el padre Sósimo, había en el rancho un revuelo de aseo y diligencia, y con un empujón oía decir: "¡Ahí viene el padre Sósimo!... Lávese la cara, desvergonzado; priéndase el pantalón...", y demás cosas sin importancia.

El era chúcaro y huraño; corría a esconderse entre las peñas, los árboles y las hierbas amigas, aunque bien sabía que después su espalda recibiría buenos lonjazos con un: "¡Desagradecido!... ¡Chúcaro!...", y otras cosas por el estilo.

Crescencio luchaba contra el miedo, que lo tenía clavado junto al cura; el silencio le pesaba; lo miró de soslayo.

El padre Sósimo estaba pálido, un pliegue de amargura marcado en sus labios; los ojos celestes miraban la lejana sierra, y con voz breve dijo:

— Andá al rancho de Carmelo, decile que venga.

En su inexplicable deseo de huir, el chico montó su petisa y a toda carrera se perdió por el atajo.

Esos eran los recuerdos que conservaba más nítidos; después, todo se confundía: le hablaron de la muerta, besó la frente helada, no podía llorar por más que la garganta se le apretaba en un nudo; sintió hambre, sueño; cambió de techo.

Creció, cada vez más huraño, y ese invierno tuvo que ir al colegio; leía a tropezones, enredándose en las letras. Ya había cumplido doce años, cuando una tarde le dijo el padre Sósimo:

— ¿Quieres ganarte diez pesos? Allá, en "Los algarrobos", necesitan un chico para los mandados.

Orgulloso de sí mismo, ensilló su petisa con la montura cordobesa, regalo del padre, y se fué hacia la casa.

El sol se ponía en la sierra, todo el campo parecía querer guardar los últimos rayos de luz en cambiantes tornasoles, mientras la luna blanca se asomaba lentamente.

Por primera vez conoció un techo sin goteras, puertas que se cerraban, telas metálicas. Sus ojos no mostraban asombro, pero cuando a la noche le dijeron: "Esa es tu cama", Crescencio dijo:

— ¿Pa qué está el suelo? Yo duermo sobre mi pellón.

Despertó con los pájaros; se asombró de no oír el arroyo, de no sentir la lengua del "Negro" lamiéndole la cara. Salió. La silueta recortada de la casa, el paisaje casi nuevo para él lo situaron: era el peoncito.

Se sentó sobre el césped, sus ojazos miraban largamente la cadena de montañas azules que cerraban el horizonte. El sol, ya alto, lo sorprendió en la misma postura.

— ¡Crescencio!

Se levantó y fué a la cocina. Tomó unos mates en silencio. Luego le indicaron sus quehaceres y fué a traer los caballos del potrero.

Vestidas con bombachas blancas, blusas color cielo y chambergos blancos aparecieron dos chiquillas de unos ocho y diez años.

Crescencio, atareado, cinchaba al "Morito".

— Buenos días. ¿Cómo te llamas?

— Crescencio — murmuró, turbado.

— Y yo Silvina.

— Y yo Elena.

Los tres chicos se miraron y sonrieron alegremente. Además, había entre ellos un complot de admiración. ¡Con qué destreza colocaba el freno, mandiles y cinchas! El muchacho sentía resbalar sobre su piel tostada las miradas atentas de las chicas; agachaba más la frente, sin atreverse a mirarlas; sin embargo, las sabía lindas y tenían voces como gorjeos de pájaros.

Listos los caballos, salieron a conocer la sierra. El peoncito iba adelante, montado en el tostado grandote; había cedido su petisa a Silvina, pues "era mansita como una oveja". Elena se esforzaba en dominar al "colorado".

Crescencio estaba orgulloso; se le había confiado el cuidado de las niñas, con la consigna de no alejarse demasiado. El conocía palmo a palmo el terreno, pero con esas jinetas tan poco baquianas todas las sendas le parecían peligrosas.

Fueron al paredón de piedras, y misteriosamente el muchacho dijo:

— Verán cómo responde.

Con picardía miró su petisa y gritó:

— ¡Silvina!...

El eco multiplicaba su voz: "Silvina... vina...aa...

(Continúa en la pág. 63)



NOTAS Y COMENTARIOS

CONCORDIA.



UN llamamiento a la concordia, como el que desde tan alta tribuna se escuchó la semana pasada, siempre suena bien, o debe creerse así; y si todos tienen presente que él va dirigido a todos, mal podría no contribuir a apaciguar las pasiones políticas.

La concordia es necesaria en una nación; si ella no existiese, ésta se habría dividido en facciones irreconciliables, y los odios banderizos se habrían sobrepuesto en los corazones al sentimiento de ciudadanía. La concordia no exige al ciudadano el sacrificio de sus convicciones o ideales políticos; y es un hecho que en los países donde la actuación de los partidos es más antigua, la concordia nacional es la característica de la vida pública.

No exige, no, la concordia, ningún sacrificio al sentimiento partidario, ni lo necesita. En los países a que nos hemos referido, nadie cedió jamás una línea en el ejercicio de sus derechos. La concordia se conforma con poco; le basta con que los adversarios políticos no echen en olvido que son conciudadanos, y nunca se consideren ni combatan como enemigos.

●

CASAME Y DESCASAME.

LA tragedia de aviación en la que el príncipe y la princesa Adolf de Schaumburg - Lippe perdieron la vida, recuerda una curiosa madeja matrimonial de dos familias principescas alemanas — dice un cronista mundano europeo.

La princesa se había casado primeramente con el príncipe Eberwyn de Benthelm und Steinfurt, quien se divorció diez y seis meses más tarde, casándose ella al siguiente con el príncipe de Schaumburg - Lippe.

Ambos matrimonios fueron morganáticos, pues la princesa, née Ellen Korthaus, de Munich, no era de cuna noble.

El príncipe Eberwyn posee lo que probablemente es un récord entre los príncipes alemanes, pues se casó tres veces, y las tres morganáticamente.

A los 23 años renunció a sus derechos de sucesión para casarse con Fraulein Jeanne Langenfeld.

Su tercer casamiento fué con una norteamericana, Mrs. Anne Fritschen, que también era divorciada.



Cuando se agrega que su primera mujer también se volvió a casar otras dos veces, la complicación alcanza un punto en que el más intrépido genealogista se sentiría desanimado.

DESPUES DE 20 AÑOS.



PUEDE decirse que después de 20 años todavía no ha terminado la tarea de enterrar los muertos de la guerra europea. El año pasado las cuadrillas francesas que buscan restos para darles sepultura definitiva, encontraron—y esto en un departamento solamente — los despojos de 732 franceses y 1.679 alemanes.

Restos de centenares de británicos se encuentran anualmente en Francia y Bélgica. El año pasado fueron encontrados los de 603 en los campos de batalla del Soma, y los de otros 284 en diferentes lugares. Pudieron ser identificados los del 15 %.

¿Para cuánto tiempo habrá tarea todavía?... Pues si bien los nuevos hallazgos no presentan tendencia a aumentar, todavía no han empezado a decrecer, y desde hace algunos años la cifra se mantiene estacionaria.

¡Todavía no han terminado en Europa de enterrar los muertos de la última guerra y ya están pensando en otra!

ELLAS EN EL VOLANTE.



AL menos por cuanto a la Gran Bretaña, resulta de las cifras compiladas por la Automobile Association, de Londres, que la mujer está adquiriendo audacia en el manejo del volante. ¡Con decir que las que exceden los límites de velocidad son casi tantas como los hombres!...

La mujer inglesa prefiere todavía los caminos patrullados por la Asociación, y por cada socio varón hay dos mujeres que piden auxilio; pero hay un hecho que patentiza la creciente confianza en sí misma que está adquiriendo la mujer motorista, y es el número de las que van al extranjero con sus máquinas, y que en la pasada estación fué de 3.000.

También ha comprobado la antedicha asociación que la mujer se interesa mucho más que antes por los detalles técnicos.

●

ALBUM DE LA CIUDAD.

El lirismo de las 20

CIELO de porcelana.
Turbio espejo de asfalto.
Multitud: sedas, joyas.
Ráfagas de nafta. Ráfagas de Coty.
Esplendor y agonía en los letreros luminosos.
Las 20.

Cae fragorosa la catarata de cortinas metálicas. Eléctricamente se hace la sombra en el escenario de las vidrieras. Las muñecas de cera, sumidas ahora en obscuridad submarina, bostezan: ¡Por fin, hombre!, y distienden los cuerpos serpentinos en un recto desperezo.

Los empleados y las empleadas, esos otros lamentables muñecos de carne, salen como por escotillón, enhebrando la silueta en el boquete mezquino y negro de las puertecillas: alzan un pie, ensayan un paso de danza, y toman la calle uno tras otro.

Los hombres, lacios, sumisos, graves, echan a andar sin ninguna prisa, volviendo la cara hacia el letrero luminoso que les hace guiños irónicos, buscando por encima el paquete de cigarrillos, componiendo el pecho: ¡ah!, ¡ah!, estirándose las solapas, dejando caer un saludo displicente: "...nas noches".

Ellas, en cambio, se apresuran, se precipitan hacia la vereda de enfrente o hacia la esquina, bien erguida la bella personita, ligero el pie, centelleante el rostro, el alma ansiosa. Un apretón de manos, una muda sonrisa.

Ahora sí, ahora respiran. Ahora sí, ahora ven. Ahora sí, ahora viven.

Este es el lirismo de las 20, auténtico lirismo.

Al conjuro de esta hora, única en el reloj de la ciudad, millares de muchachas vuelven a ser eso: muchachas, pues vuelven a gozar de sus jóvenes años, de sus jóvenes cuerpos, de sus jóvenes almas. Al conjuro de las 20, hora lírica en el reloj de la ciudad, Dorita o Nené vuelven a ser Dorita o Nené, Dorita de mi vida o Nené de mi corazón, ellas que durante ocho horas mortales fueron, en las amplias naves de los modernos almacenes de moda, la señorita 71 o la vendedora 103.

GERMAN BERDIALES.

SERIA JUSTO.

PIDE Alberto Insúa un manual del perfecto soñador; lo pide para él y para todo el mundo. Hasta ahora los oniromantes sólo se han ocupado de la interpretación de los sueños; y no se trata de eso, sino de dirigir, de producir el sueño agradable, el sueño dulce, indemnizador.

En muchos países, en determinadas tribus — dice Alberto Insúa—se emplean ciertos conjuros y estratagemas para provocar el "buen sueño". Colócanse flores o hierbas bajo la almohada, que tienen — dicen — la virtud de ahuyentar a los espíritus malignos y de concitar la presencia de los espíritus angélicos. Se habla de ungüentos y perfumes que suprimen las pesadillas. Se asegura que algunas posiciones del cuerpo dormido coadyuvan al sueño dichoso, y otras al sueño espantable. Pero nada de esto ha sido comprobado ni garantizado. Y, precisamente, lo que nosotros querríamos es una ciencia o un arte de soñar *con garantía*. Todo el saber humano debiera aplicarse a procurar a los hombres una segunda vida — la que vive dormido — que fuese compensación, bálsamo y consuelo de la otra.



●

LEAN LAS ACTRICES.

CRISTOBAL de Castro les recomienda muy especialmente que lean, a las actrices. La actriz, por sus jornadas en pos de tantos tipos varios, de tantos temperamentos diferentes, de tantos caracteres



diversos, es el ser más necesitado de los libros, donde se ofrecen las radiografías del alma. Los grandes jerarcas del teatro—Molière, en Versalles; Goethe, en Weimar—imponían a sus actrices la frecuentación de los libros como el método más seguro de higiene mental. Los modernos "animadores" escénicos — Max Reinhardt, en Berlín; Gordon Craig, en Londres; Tairof, en Moscú — hacen de la lectura una gimnasia, un baño, un masaje. La mujer necesita del vestido, como el guerrero del escudo; mas la actriz necesita del libro, como el marino de la brújula.

Ninguna actriz se dé por aludida, pero dense todas por avisadas — advierte Cristóbal de Castro.

Actrices eruditas habrá, empero, que tengan el derecho de decir: "También hay autores que deberían empezar a leer."

●

EXCELENTE CAJERO.

HUBO un juez en los Estados Unidos — cuenta el famoso cronista y raconteur inglés Lord Castlerosse — que debido a algunos accidentes desgraciados en la administración de la ley, dejó el tribunal y se empleó de cajero en un banco.



Un día un extranjero fué a cobrar un cheque. El ex juez le preguntó: "¿Tiene algún medio de identificación?"

El hombre contestó: "No conozco a nadie en la localidad, pero aquí tengo algunas cartas dirigidas a mí."

"Son muy buenas", dijo el cajero, "pero para cobrar dinero de este banco es necesaria una forma mejor de identificación".

"Bien", repuso el hombre, "aquí hay un viejo pasaporte que tiene mi retrato".

"Lo siento", retornó el cajero, "pero todavía no es bastante".

El hombre se sintió exasperado.

"¿Cómo?", exclamó, "cuando usted era juez, hace seis meses, hacía usted ahorcar con menos pruebas".

"Ya lo sé", contestó el ex juez, "pero en asuntos como este tenemos que andar con mucho cuidado".

●

PERFUME IDEAL.

BUSCANDO, según lo que él dice, un perfume ideal, recorre el mundo desde hace doce años el sheikh árabe Jalal Quaraishi, que evidentemente empezó muy temprano esa pesquisa, pues él tiene 30 de edad. Después de haber viajado mucho por Oriente, pasó a Europa, y hace poco fué visto en Londres, cuya prensa aseveró formalmente que lo primero que hizo allí fué asegurarse en 2.000 libras el apéndice nasal.



Quien creyó haber encontrado un perfume ideal fué un miembro de la secta musulmana que encabeza el Aga Khan. Ese hombre, que es un rico comerciante persa, adquirió al precio de una fortuna — para regalársela al Aga Khan en su reciente jubileo—una redoma con esencia de rosas, que, según la tradición, fué hallada en el famoso palacio hindú de Taj Mahal, y habría pertenecido a la hermosa reina en cuya memoria fué erigido ese notable monumento del siglo XVII.

EL ANGEL GUARDIAN

Por LINO PALACIO



MUJERES AERODINAMICAS.

FRANK Dobson, famoso escultor inglés, autor del busto de Lord Asquith y otras obras notables, dice que la silueta y las modas femeninas de hoy han sido influenciadas por la moderna tendencia aerodinámica de autos, trenes y aeroplanos.



Según ese artista, el vestido y la apariencia de la mujer han sido siempre el reflejo de la edad en que ella ha vivido. La mujer de hoy es flexible y ágil, de acuerdo con el espíritu del siglo, que es de vivo y rápido movimiento.

●

EL DE LOS OXFORD.

A los 86 años dejó de existir en Inglaterra el erudito doctor T. E. Page, que se adelantó en varias generaciones a la moda de los pantalones Oxford, pues él los usaba desde su más temprana juventud. Desde que se guarda memoria, nadie en Inglaterra recuerda haberlo visto sino con anchos pantalones claros, sin raya, y saco negro. Años atrás los consocios de su club lo obsequiaron con un retrato en ese su traje tradicional.



El doctor Page era un sabio en lenguas clásicas, y fué el redactor en jefe de la Biblioteca Clásica Loeb, que él creó con el concurso del banquero y erudito norteamericano doctor James Loeb. Al cumplir los 80 años los admiradores de su obra le dedicaron un pergamino con el texto en latín, que iba firmado por tres arzobispos, doce obispos, los directores de casi todos los colegios de Oxford y Cambridge, y figuras destacadas de la política, las artes, las letras, etc.

●

FAUNA SUDAMERICANA.

CIERVOS del tamaño de una liebre se ven en el macizo cordillerano de Colombia, dice el profesor colombiano doctor López de Mesa. Y consigna que en la América del Sur no tenemos grandes monos superiores, sino pequeños simios, y que en lugar de leones tenemos pumas, y llamas en lugar de camellos.



Y en verdad, ¿dónde están nuestros corpulentos elefantes, hipopótamos y rinocerontes? Los pocos que tenemos están en los jardines zoológicos, y nos han costado nuestro dinero. En cuanto al buey, al caballo, al carnero y otras especies domésticas, tuvieron que traerlas de Europa los conquistadores.

●

PRODUCTO DE LA TINTA.

UN MILLON de libras esterlinas dejó Mr. Michael Stephens, fallecido este año. Mr. Stephens tenía 68 de edad, y era nieto del fundador de la marca de tinta de su apellido; había estado al frente de la fábrica hasta hace diez años, en que se retiró de los negocios. La fortuna dejada por Mr. Stephens fué gravada en más de la tercera parte (373.000 libras) por impuesto a la herencia. Mr. Stephens era muy conocido como turfman. A su entraineur, Morgan D. Blair, le dejó 2.000 libras, una anualidad de 1.000 y casi todos sus caballos.

Los modelos decorativos

Vendedora de vasijas

MUY delicado y vistoso es este modelo de líneas incaicas, adaptable a un panneau. Calcándole, puede constituir la bonita decoración de un plato de pared. En este caso, se calcará el modelo sobre un papel transparente, que luego con los procedimientos usuales se trasladará sobre el plato. Después de retocar bien la línea de sus contornos se pintará con pinturas al óleo, teniendo cuidado al dar los colores que éstos sean muy puros, a fin de obtener un colorido vistoso, limpio y brillante.



Por
Ema Talamás

Figuras jóvenes de la sociedad sanjuanina



NELLY TASCHERET QUIROGA



NELIDA LURASCHI GRAFFIGNA





MARINA SEGOVIA





GLADYS SARMIENTO ALBARRACIN



AMELIA SEGOVIA DE DUPUY DE LOME

Fotos Colecchia y Efem

El Rotary Club visita los estudios



Parte de los rotarianos que visitaron los estudios de L R 1 Radio El Mundo, fotografiados en compañía del presidente de la Editorial Haynes Ltda., señor Harry Wesley Smith, el subadministrador de la Editorial, Sr. Roydon Hummel, y el director artístico, señor Pablo O. Valle. Aparecen, entre otros, en la presente fotografía, los doctores David J. Spinetto, Oscar Rodríguez Saráchaga, José Padilla, Pedro Piccaluga, Stuart S. Mackinnon, Héctor Anelli, Benito Carrasco, Agustín Motto, Noel Tribe, Martín J. Ledesma, Ernesto Suárez, Laureano Baudizzone, etc.

El señor Harry Wesley Smith explicando al general Camilo Idoate algunos detalles sobre el funcionamiento de una de las tantas dependencias de la broadcasting, cuyo funcionamiento el prestigioso militar se mostró interesado en conocer.



En el departamento de controles, los Sres. Nicolás Barbará, Atilio Tiscornia, Arturo Dresco y Angel Capurro.





Parte de la cabecera de la mesa en el almuerzo semanal celebrado por el Rotary Club en el Plaza Hotel, al cual asistieron en calidad de invitados especiales los señores Harry Wesley Smith y Pablo O. Valle, quienes aparecen aquí en compañía del presidente del Rotary, doctor David J. Spinetto, el director de El Hogar, señor León Bouché y el comisionado especial del Rotary Internacional, señor James H. Roth.

A su paso por la sala de conferencias, el presidente del Rotary fué invitado a pronunciar unas palabras ante el micrófono allí instalado, quedando así inaugurada oficialmente dicha dependencia. Le escuchan, en esos momentos, muy atentamente, los señores Armando Donato, José Padilla, Martín Rocca, Agustín Motto, el jefe de publicidad de El Hogar, José Rovirosa, y el director artístico de L R 1 Radio El Mundo, Sr. Valle.

de L R 1 Radio El Mundo



En momentos en que los rotarianos visitaban las instalaciones de esta moderna emisora se hallaba ensayando la gran orquesta sinfónica que dirige el maestro Juan José Castro, lo que permitió brindarles un espectáculo que, por cierto, causó admiración a los visitantes. Finalizado el ensayo, los rotarianos elogiaron las dependencias de la broadcasting, abundando en conceptos encomiásticos por la magnificencia del estudio "A", cuya amplitud fué motivo de justa admiración. En esta fotografía vemos al maestro Juan José Castro durante el mencionado ensayo.



El presidente del directorio de la Empresa Haynes Ltda., señor Wesley Smith, con el presidente del Rotary y un grupo de asociados, visitando una de las dependencias del subsuelo de L R 1.



Un grupo de rotarianos en el estudio "A", durante el ensayo de la gran orquesta sinfónica. Aparecen en esta fotografía los señores José A. Saralegui, Ernesto Nelson, José Padilla, Cupertino del Campo, Martín Julio Ledesma, Rómulo Forchieri, Ernesto Suárez, Francisco Coppini, Nicolás Barbará, Raúl Alvarez, y don José Martínez Orozco, agregado a la embajada de la R. Española.



Parte de los comensales a la reunión semanal celebrada por la mencionada institución en el Plaza, desde donde los rotarianos se dirigieron, invitados por las autoridades de L R 1 Radio el Mundo, hasta los estudios de dicha broadcasting, en la calle Maipú. Al finalizar el almuerzo, el doctor Spinetto recordó la obra de don Alberto M. Haynes, y tuvo palabras de encomio para sus sucesores, manifestando que L R 1 Radio El Mundo contribuía a la cultura del país, y que esta obra constituía un esfuerzo no igualado aún en Sud América.

Fotos de "El Hogar"

Banquete a los campeones de criket en San Isidro



Los socios del Club Atlético San Isidro ofrecieron un banquete en obsequio de los jugadores de criket de dicha institución. Vemos aquí la cabecera de la mesa en dicha reunión ocupada por el presidente del club, Dr. Julio C. Urien.



Sector de una de las pequeñas mesas durante la fiesta de referencia.



La fiesta se desarrolló en un ambiente muy animado. A guisa de centro de mesa, como puede advertirse en esta fotografía, fué colocada la gran copa que poseen los jugadores de criket.



Esta pareja de comensales parece no preocuparse mayormente por el mantenimiento de su silueta, si juzgamos la expresión que reflejan sus rostros aquí.



La señorita Elsie Turney y el joven José O'Reilly han sido sorprendidos por el fotógrafo en animada charla momentos antes de ser servida la comida.



La señorita Sara Viejobueno y el joven César Costes, que integraron el grupo juvenil.



Hubo en la fiesta elegantes damas que lucieron interesantes "toiletes". En esta fotografía vemos a un grupo de socios durante los "copetines" previos al gran banquete.

Fotos de "El Hogar"



Arriero norteño

El camino es pequeño en el gran horizonte.
Fatigante la altura,
va ensombreciendo el alma,
y la amplitud parece amordazar palabras,
reducir la entereza, suprimir la esperanza.

Bajo la inmensa mole,
el valle está cuajado de aspereza.
Hierba helada amarilleando bajo
los algarrobos torturados.

Cicatriz de agua teñida de limo
sobre la tierra amarga, y el sendero
alisado y chispeante corriéndose adelante.

El arriero va cruzando la huella
tras de sus animales. El rojo poncho brilla al sol,
el rostro hermético
enseñorea el ala del sombrero.

Huidiza la mirada,
se hace que va hacia adentro.

Delante de él van mulas, van burritos o llamas,
y las árganas llenas desfiguran
la esbeltez de las ancas,
que son dos manchas rojas
que tiemblan en la marcha.

Hoy traen sal, y mañana,
con el maíz desgranado,
volverán a la andada.

El frío los castiga, la nieve los tortura,
y el viento blanco a veces
los dispersa asustados, huyendo en el silencio
que es aletar de muerte.

Masca el ccoa la coca,
apretuja su cuerpo con el poncho,
se aísla del frío con mudez estoica.

¡El paisaje para él es cosa muerta
que va sorbiendo su menuda sombra!

ELVIRA FERREIRA



SILVINA GONDRA



MARTHA POSSE



ESTER GARCIA FERNANDEZ

Mañanas de sol en Palermo



MARIA LUISA IDOYAGA



NELLY DAY

Fotografías de Kodama, hechas especialmente para "El Hogar".









Viejo puñal toledano...

Por
ALBERTO R. CELLARIO

Puñal que nació en Toledo
y obtuvo gloria en Granada;
hoja de brillante acero,
puño de oro y de nácar...
Descansa allí, en la panoplia,
añorando sus hazañas,
que hablan de príncipes moros,
de mujeres y alabardas.

Puñal que llevó el abuelo
junto con áurea medalla,
que Fernando, el Rey, le diera
en el sitio de Granada;
que bebió de corazones
sangre negra y agitada,
y en cien combates luchó
por la Cruz y por España...
.....

¿Temes, tal vez, que la herrum-
castigue tu bella estampa, [bre
no alterada por los años,
en las luchas no mellada?
¡Aguarda, pues cierta noche
— que ojalá nunca llegara —
pulirás bien tu linaje
orlado con sangre humana!

¡Viejo puñal toledano!
¡Arma de estirpe gitana!
En la noche que la llore
porque su amor me faltara...
Esa noche, fino acero,
dejarás tu muelle cama:
¡Vendrás a clavarte aquí
donde su nombre me abrasa!

LA LEY Y LA TELARAÑA

(Continuación de la pág. 8)

plica, Solón hizo pasar al extranjero, lo acogió en su domicilio y lo retuvo varios días consigo, con lo cual tuvo ocasión de oírle dichos que después se hicieron célebres. Así, por ejemplo, al presenciar Anacarsis con su nuevo amigo una asamblea pública, le dijo:

— Me sorprende que entre los griegos sean los sabios los que aconsejan y los ignorantes los que deciden.

Fué entonces cuando Solón, entusiasmado con el talento y la sabiduría de su huésped, le confió su propósito de dar leyes escritas a los griegos para regular sus relaciones evitando las injusticias. Pero Anacarsis se burló de su propósito con estas palabras:

— Las leyes, no lo olvides, son como las telas de araña: detienen a los pequeños, pero no a los grandes. Sujetarán a los pobres y dejarán escapar a los ricos...

Difícil es saber si la observación de Anacarsis fué original o procedió del pueblo y, quizá, de siglos atrás. Su forma y sabor popular hace creer esto último. Sin embargo, lo que está averiguado es que Solón la oyó de sus labios y la tomó como una simple sátira, pues no cejó en su propósito desde que dió leyes a Atenas. Y la prueba de que el mismo Anacarsis no le atribuía la importancia real que tenía, está en que al volver a su patria intentó imponer las leyes griegas, lo cual le costó la vida, pues en una cacería su propio hermano, que era hostil a la innovación, lo mató de un flechazo.

Montesquieu usó la comparación al estudiar el espíritu de las leyes, y desde entonces le fué atribuída como propia. En España, Joaquín Setanti dice en verso:

Como telas de araña son las leyes,
que prenden a la mosca y no al [milano...

Y Gabriel del Corral, que está entre los que atribuyen la paternidad al gran legislador griego, ha escrito el siguiente epigrama:

Contra lo que el mundo ordena,
ya dispensa el mundo, Lauso,
a la insolencia el aplauso
y a las desdichas la pena;
que a la ley, Solón famoso
la llamó tela de araña,
que sólo al pobre enmaraña,
rompiéndola el poderoso.

Como se va viendo por estas citas, la observación tiene muchos padres *postizos*, a tal punto que es difícil saber cuál es el verdadero, pues el más remoto que hemos citado tampoco ofrece muchas seguridades. Podría objetarse que, como ocurre a veces con las ideas universales, puede tratarse de meras coincidencias. No es imposible en algunos casos, pero es más fácil que se trate de reminiscencias. El poeta, principalmente, y el músico, a menudo, oyen un pensamiento o una frase musical que después olvidan y sólo retienen en la forma subconsciente. Más tarde reaparecen como ideas conocidas, para ser olvidadas de nuevo. En el andar de los años, debido a circunstancias favorables, vuelven a presentarse como productos de la imaginación y, al ser expresadas, se las tiene por propias. El fenómeno se produce, sobre todo, en los individuos de gran poder imaginativo y de escasa retentiva. Pero, en estos casos, aunque el pensamiento sea esencialmente el mismo, la forma de expresión es siempre distinta. Cuando la esencia y la forma son iguales, es difícil admitir una reminiscencia y, menos aún, una coincidencia.

Pero, sea como fuere, volviendo a la idea común de que la ley es mala, forzoso me es repetir un concepto anterior expuesto por mí al citar los mismos versos de Hernández en la sátira teatral intitulada *Los jueces de Etérica*.

El mal, más que en la ley, reside en el hombre. He aquí las palabras de un litigante que examina friamente la cuestión:

— ¿La ley? ¿Qué culpa tiene la ley ni cuando fué hecha para daño de los hombres? La ley se hizo para su bien y no para su mal, como el cuchillo fué labrado para ser útil en la mesa y no en las encrucijadas...

No hay, en efecto, ley, por excelente que sea, que no se convierta en instrumento del mal si el que debe aplicarla es un malvado.

En cambio, aunque se resienta de obscuridad y de otras deficiencias, jamás servirá para consumar una injusticia si su aplicador es de la pasta de los *buenos homes*.

Pero, según se ha visto, los espíritus satíricos de todos los tiempos desesperan de la existencia de tales hombres. Y desde el punto de vista en que ellos se colocan, no falta verdad a la afirmación y la ley viene a ser la endeble redecilla que cautiva a las infelices moscas y rompen los moscones...

UN CUTIS LINDO SE RIE DE LOS AÑOS



"La apariencia - no los años - demuestra la edad. Por eso, para conservar mi cutis siempre terso y juvenil, uso el jabón Palmolive, recomendado por especialistas de belleza en todas partes del mundo.

"Tengo confianza en el Palmolive porque dice claramente que está hecho de una mezcla secreta de los balsámicos aceites de palma y oliva".

Mi tratamiento de belleza

"Por la mañana, antes del maquillaje, y por la noche, antes de acostarme, para librar el cutis de cosméticos e impurezas, me doy un suave masaje en la cara, el cuello y los hombros con la rica espuma de Palmolive, hasta limpiar hondo los poros. Luego me enjuago bien dos o tres veces terminando con agua fría, y me seco suavemente".

Mi baño de belleza

"Y para conservar hermoso el cutis de todo mi cuerpo, me baño con jabón



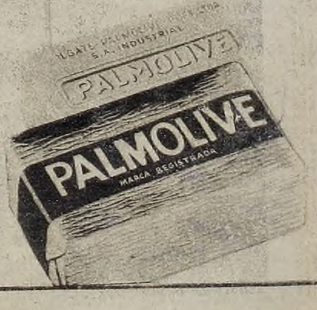
Palmolive, de la misma manera como para el cuello y los hombros. Después de una ducha fría y una buena fricción con una toalla, - ¡qué limpia, fresca y radiante me siento!"

"El cabello lustroso es el complemento del cutis juvenil. Semanalmente me doy un shampoo con el jabón Palmolive y agua tibia, frotando el cabello con su rica espuma y enjuagándome luego para volver a repetir esta operación. Después, con agua limpia me enjuago dos o tres veces más. Me seco bien con una toalla y mi cabello queda suave y sedoso - ¡radiante!"

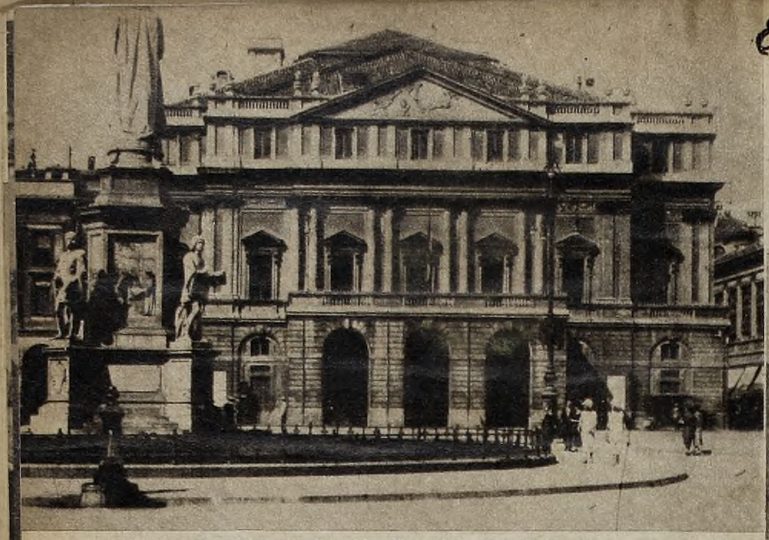


Compre hoy mismo 3 pastillas del jabón Palmolive para probar estos sencillos tratamientos.

Hecho con
ACEITE DE OLIVA
para conservar
SU CUTIS HERMOSO



Por los últimos telegramas sabemos QUE...



...Es difícil la situación financiera del Scala

Milán. — Los resultados de la gestión financiera del teatro de ópera Alla Scala fueron mejores que los previstos en el presupuesto respectivo.

El total de ingresos fué de 4.681.668 liras, contra los 4.391.000 previstos. Los gastos ascendieron a 9.246.000 liras contra 9.166.000 previstos. El déficit será cubierto, como de costumbre, por las asociaciones municipales y aportes particulares.

"La Prensa".



...Una mendiga poseía una fortuna

Valencia. — Una anciana mendiga llamada La Rosa, que habitaba en las vecindades de Burjasot, sufrió un accidente y fué conducida a su pobre morada por viandantes. Allí encontraron dinero en plata y oro por todos los rincones de la choza por un total aproximado de 150.000 pesetas.

Desde hacía años La Rosa vivía implorando la caridad pública.

"El Mundo"



...Vivió una odisea un vigilante francés

París. — En varios diarios se publicó la noticia de que un joven vigilante francés, quien, en la frontera, fué empujado, cayendo en territorio alemán, fué capturado y llevado a la estación policial de Wissembleurg, pero que logró liberarse y, a la carrera, volver a cruzar el límite entre ambos países.

Elementos de las tropas de asalto lo registraron y le interrogaron, y luego pidieron telefónicamente el envío de un coche cerrado para llevarlo a la cárcel. En esa circunstancia el vigilante francés derribó una máquina de escribir y como sus secuestradores se inclinaron para levantarla, se dirigió resueltamente a la puerta y la cerró tras sí.

Los funcionarios de la aduana alemana corrieron tras él hasta la frontera, pero el perseguido logró llegar primero y cruzarla oportunamente.

Se asegura que ahora se tramita la devolución de su saco y sus documentos, por la vía diplomática.

"La Prensa".





...Hace nueve años que no duerme un joven

Montevideo. — Informan de Florida que, procedente del Brasil, llegó a esa ciudad un joven, el cual asegura que hace nueve años que no duerme.

Exhibió certificados médicos a la prensa, los cuales dan cuenta de que el fenómeno se debe a una herida producida por una flecha envenenada disparada contra su persona por indios del Amazonas.

"El Mundo".



...Fué prohibida la venta de un libro

Viena. — Fué prohibida por el gobierno la venta del libro "Cuando yo era archiduque", escrito por el ex archiduque Leopoldo Woelffling. La prohibición se basa en que el libro es ofensivo a la tradición austriaca.

Con ese motivo se recuerda que Woelffling renunció a su rango real para buscar la dicha de la paz burguesa. La princesa Luisa, su hermana, huyó de Dresde con el profesor de francés de sus hijos, señor Giron, y el archiduque Leopoldo se casó, contra la voluntad del emperador, con la artista de circo Wilhelmina Adamovitch.

"La Nación".



...Se casó a los setenta y siete años el presidente de Costa Rica

San José de Costa Rica. — El presidente de la República, señor Ricardo Jiménez Oreamuno, se casó anoche en segundas nupcias, con la señorita María Eugenia Calvo, de 22 años de edad. El señor Jiménez cuenta 77 años.

Con este motivo el presidente delegó el mando al señor León Cortés.

"Noticias Gráficas".

...Se arrojó ganado vivo desde un aeroplano

Roma. — Informan de Asmara que aviones italianos dejaron caer en paracaídas dos bueyes vivos y doscientas cabras, también vivas, sobre las tropas peninsulares que ocupan la localidad de Sardó en la región de Aussa, debido a que la elevada temperatura hace imposible el envío de animales sacrificados.

Se cree que es la primera vez que se deja caer ganado mediante paracaídas.

"La Nación".

En el mundo artístico y literario



RECITAL BENEFICO DE BERTA SINGERMAN

La conocida recitadora Berta Singerman, acompañada por la directora del Instituto Nacional de Ciegos y un grupo de alumnos del establecimiento, momentos antes de iniciar su audición.



La misma recitadora en el momento de interpretar uno de los números del programa.



NUEVOS LIBROS

Doctor Ricardo Levene, autor del libro "Fuerza transformadora de la Universidad Argentina", con prólogo del doctor Rafael Altamira, en cuyas páginas refleja la inteligente y eficacísima labor desarrollada durante su presidencia de la Universidad Nacional de La Plata.



Leopoldo Marechal, autor del libro de poemas intitulado "Laberinto de Amor", que acaba de editar la revista "Sur", y en el cual se ponen de relieve muy delicadas y elevadas condiciones líricas.



Tirso Lorenzo, laborioso escritor que tiene cumplida una interesante obra literaria, es autor del reciente libro "Nuevos horizontes del idioma", en cuyas páginas ha reunido catorce ensayos que revelan su temperamento de estudioso y su amor por el culto de las buenas formas en el arte de hablar y de escribir.



Salon Coiffure pour Dames



El más suntuoso de Sudamérica y preferido por las damas elegantes

Ondulación Permanente
Rizado del Cabello
Corte de Melena, etc.

Harrods

Florida, 877

El cardenal Copello en Santa Fe



Con motivo de los actos en honor de la Virgen de los Milagros, que culminaron con la ceremonia de su coronación por el cardenal Santiago L. Copello, se realizaron en Santa Fe varias ceremonias religiosas que alcanzaron singular relieve. Por otra parte, la presencia del cardenal primado de la Iglesia argentina creó una expectativa poco común y contribuyó a dar mayor relieve a las ceremonias. En esta fotografía vemos al cardenal Copello bajo el palio en el momento de hacer su entrada en la iglesia de la Merced durante uno de los actos realizados en la ciudad de Santa Fe.



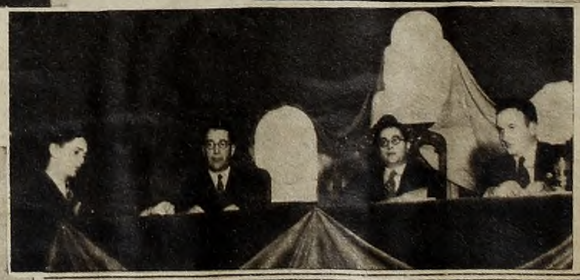
El cardenal Copello fué objeto de grandes agasajos por las autoridades y pueblo. Aquí aparece en el salón blanco de la casa de gobierno rodeado de damas y caballeros que le presentaron sus respetos.



En el tren, rodeados por monseñor Fasolino, algunos prelados y un núcleo de caballeros de la sociedad de S. Fe.



El cardenal con el "gentilhombre" don Andrés Copello, los prelados Fasolino, Canale Uberti y el interventor en Santa Fe, Dr. Carlos A. Bruchmann, dirigiéndose a los aposentos que le habían sido destinados.



Coincidiendo con estos actos, se realizó el Congreso de Ex Alumnos de la Compañía de Jesús. Vemos en esta foto a la mesa directiva



El doctor Pedro Viñas Balujera, presidente del Congreso de Ex Alumnos, pronunciando su discurso alusivo.

Fotografías de Clément.



● ¡Si supiera usted cómo detestan los hombres los labios femeninos pintados! Este aspecto nunca se arriesga con Tangee, pues no pinta. Aviva admirablemente el color natural de sus labios. Al ser aplicado, Tangee cambia al matiz ideal para su rostro. Los labios revelan hermosura seductora—pero no artificio. Atraen por su lozanía y aspecto natural. Tangee, además, suaviza los labios y los conserva juveniles. Pruebe también el Colorete Compacto Tangee.

El lápiz "Tangee" se vende en 3 tamaños.

Aprobado por el D. N. de H. Certificado Nº 7316.



SIN RETOQUE — Los labios sin retoque casi siempre parecen marchitos y avejentan el rostro.

PINTADOS — ¡No arriesgue usted parecer pintada! A los hombres les desagrada ese aspecto.

CON TANGEE — Se aviva el color natural, realza la belleza y evita la apariencia pintorreada.

El Lapiz de Mas Fama
TANGEE
EVITA ASPECTO PINTORREADO

Enviándonos 0.50 cts. en estampillas y este anuncio le remitiremos un Estuche de Belleza "Tangee" con muestras de los productos. Escriba claramente. ELH

PALMER & Cía.
MORENO 570 Buenos Aires



Exposición de flores en la Rural



Los cultivadores profesionales acaban de exponer en el local de la Sociedad Rural Argentina un interesante conjunto de flores de la estación. Vemos aquí a un grupo de concurrentes el día de la inauguración del certamen.



Grupo de visitantes admirando los hermosos ejemplares expuestos, que fueron debidamente clasificados, según puede apreciarse en la presente fotografía. Rivalizaron en la muestra los claveles con los ciclaminos y las rosas con los tulipanes. También fueron muy admirados los gladiolos, las dalias y otras flores de la estación.



Un precioso conjunto de crisantemos que mereció el primer premio.



Las orquídeas floreci-das presentadas al certamen y que merecieron el primer premio.

Fotografías de "El Hogar".

CLINICA PRIVADA de CIRUGIA ESTETICA y PLASTICA

Corrección de todos los defectos de la forma NASAL (giba, punta, gruesa o caída, narices anchas, largas o torcidas, etc.) SENOS grandes o caídos. OREJAS grandes o apantalladas. LABIOS gruesos. Afinamiento de BRAZOS o PIERNAS. ARRUGAS de la cara, cuello, papada. PATA de gallo. PARPADOS. Agrandamiento de OJOS, CICATRICES feas. LUNARES artificiales. DEPILACION definitiva. Regímenes de ADELGAZAMIENTO.

Dr. RAMON PALACIO POSSE

Miembro correspondiente de la Sociedad de Cirugía Estética de París y Nueva York.
MONTEVIDEO 1669. - U. T. 44 Juncal 4387.—Consultas: Lunes, Miércoles y Viernes de 15 a 18.
INFORMACIONES GRATUITAS SOBRE LAS OPERACIONES DE CIRUGIA ESTETICA



La contemplarán a Ud. y dirán:

"Esta Señora es Joven!

ESTA es la promesa de Elizabeth Arden a usted. Una promesa que ella cumplirá si usted sigue sin vacilar el tratamiento que significa la "Despedida de la Vejez". Limpie, Tonifique y Suavice su cutis diariamente.

A usted que se ha abandonado en busca de diversiones, este tratamiento le suavizará los rasgos dejados por días de intenso cansancio y justificará su reclamación a una nueva juventud. Mantiene el cutis tan joven, que su cara nunca mostrará señales de vejez.

Limpie... Tonifique... Suavice

Limpie su cutis con Crema de Limpieza Ardena. Quita todas las impurezas de los poros, penetrando en la piel, borrando así los vestigios del poco descanso e iluminando su rostro. Tonifique con el Tónico Ardena. Este astringente suave, activa la circulación de la sangre, dando color a una tez pálida, y al rostro, una frescura natural. Afirma y conserva los tejidos. Luego aplique Crema Velva, delicada y suave, refina sin engordar, dando a la piel una apariencia exquisita.

Dedique quince minutos cada mañana y por las noches al tratamiento "Despedida de la Vejez", de Miss Arden... y tanto los hombres como las mujeres le dirán "Esta Señora es Joven"!

Crema de Limpieza Ardena	$ 15.—	$ 9.—	y $ 5.50
Tónico Ardena	" 24.—	" 14.—	" " 5.50
Crema Velva Ardena	" 15.—	" 9.—	" " 5.50

Elizabeth Arden

Salón: Casa HARRODS

Florida, 877

En celebración del triunfo de las armas italianas



La sala del teatro Colón durante el acto que, celebrando las recientes victorias en Africa, organizó la Asociación Patriótica Italiana en honor de los doctores Rodolfo Rivarola y Arturo R. Rossi, presidente honorario y titular, respectivamente, del C. Argentino Pro Italia.



El numeroso público, que no tuvo cabida en la sala, congregado en la plaza Lavalle, sigue el desarrollo del acto merced a altoparlantes instalados en el frente del teatro.



El embajador de Italia, señor Mario Arlotta, los doctores Rivarola y Rossi y los representantes de las distintas delegaciones, en momentos que se cantaba el himno nacional.



Durante la ceremonia de la bendición de la bandera de la Asociación Patriótica Italiana.

El reverendo padre Antonio Da Monte Rosso, presidente de la misión de asistencia religiosa a los italianos de la Argentina, pronunciando su discurso luego de la bendición.



Maple realiza su LIQUIDACION anual

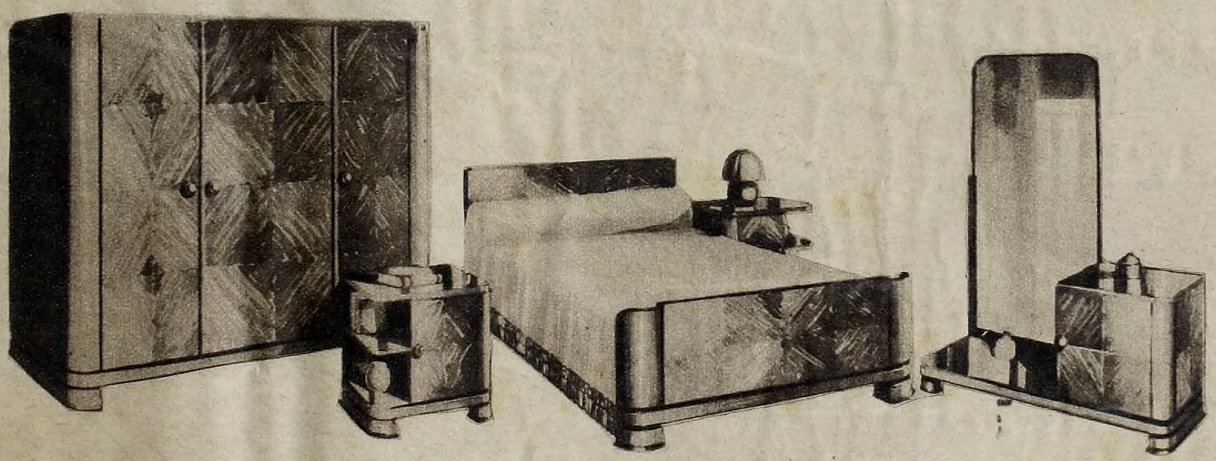


Nuestra casa está en estos días sumamente concurrida por personas interesadas en aprovechar las espléndidas ocasiones ofrecidas por MAPLE con motivo de su LIQUIDACION ANUAL SIN PRECEDENTES. Para muchos compradores que no conocían a Maple, su visita ha sido una verdadera revelación frente a los precios tan atrayentes, por mercaderías de calidad excepcional. Ni un solo artículo ha quedado sin rebajar.

Descuentos de 20 a 50%



Juego para comedor, de roble. De $ ~~675.~~—..... Rebajado a $ 565.—



Juego para dormitorio, de roble claro u obscuro. De $ ~~1.190.~~—..... Rebajado a $ 890.—

MAPLE

SUIPACHA 658 ◆ **BUENOS AIRES**

MUEBLES QUE GANAN CARIÑO E IMPONEN RESPETO

ALBATROS



La sala del teatro C
lón durante el act
que, celebrando las re
cientes victorias en
Africa, organizó la
Asociación Patriótica
Italiana en honor de
ctores Rodolfo
y Arturo R.
esidente ho-

Para la elegante juventud del deporte

Golf Club... ambiente selecto, risas juveniles... cada cual llega en su auto con los palos y... bien vestido! Todos se presentan elegantes, con el donaire que brinda el abolengo. Pero los **más** elegantes y los **más** admirados son los que llegan en el Oldsmobile 1936, el auto que "tiene todo lo que se busca". Haga un viaje de prueba en el Oldsmobile 1936. Siéntese cómodamente, bien estirado. Ponga el coche en marcha, sin esfuerzo. Note su suave desliz. Goce de la protección que le brinda el techo de acero tipo "torre acorazada". Disfrute de la ventilación Fisher, sin frío ni corrientes de aire. Pare de golpe con los frenos superhidráulicos que detienen al coche rápida y suavemente bajo la leve presión del pedal. Y observe cómo le admiran por la elegancia innata del Oldsmobile 1936 Es un producto de la General Motors.

1936 Oldsmobile

SEIS y OCHO

CONCESIONARIOS EN LA CAPITAL FEDERAL: FEHLING HNOS. - AV. ALVEAR 3154

y otros concesionarios en los puntos más importantes de la República.





¿A QUIEN SE PARECE?



MONICA Cahen D'Anvers Láinez, hija del señor Gilberto Cahen D'Anvers y de su esposa, María Elina Láinez, cuya fotografía publicamos en esta página, cuenta actualmente diez y ocho meses de edad, y aventurado sería señalar a quién se parece. Hay en las suaves líneas de su rostro rasgos que permiten indicar que la pequeña Mónica será tan linda como la mamá y que sabrá sonreír como el papá.

Fotografía de Franceschi.



Sordo
SIN EMBARGO
PUEDE OIR CON EL
SIEMENS
FONOFOR
INAG S.A.
CALLAO 1063 - BUENOS AIRES

Los lectores de **"Mundo Argentino"** pasarán un buen rato de hilaridad todos los miércoles con las divertidas travesuras de
LOS SOBRINOS DEL CAPITAN



Aniversario del hospital "Petrona V. de Cordero"

Con motivo de cumplirse el XXV aniversario de su inauguración, se realizaron importantes actos en el hospital "Petrona V. de Cordero", instalado, como se sabe, en San Fernando. Fotografía obtenida durante el oficio de la misa.



Otra fotografía obtenida durante el oficio religioso, al que asistieron numerosas damas y caballeros de nuestra sociedad.



El director del hospital, doctor José M. Jorge, dando lectura a su discurso ante un numeroso grupo de damas benefactoras.



Placa que fué colocada en homenaje a la memoria de la señora Petrona Villegas de Cordero, durante los actos mencionados.

Fotografías de "El Hogar".



De La Plata



ASAMBLEA LEGISLATIVA

El gobernador de la provincia, doctor Manuel A. Fresco, dando lectura al mensaje inaugural del 83º período ordinario de sesiones.



EN EL COLEGIO SAN JOSE

Monseñor Anunciado Serafini, obispo auxiliar de La Plata, pronunciando su discurso durante el acto con que, en dicho establecimiento educacional, se celebró una fecha recordatoria.



NUEVO PRESIDENTE DE LA CAMARA DE DIPUTADOS

El señor Roberto Uzal rodeado por un grupo de personas que lo agasajaron con motivo de haber sido elegido para desempeñar aquel alto cargo.



REUNION SOCIAL

Señoritas concurrentes a la reunión que los esposos Herzfeld-Garnier ofrecieron en su residencia a las amistades de su hija Martha.



DEMOSTRACION

Un selecto núcleo de amigas de la señorita Dolores L. Tejo le testimonió sus simpatías en el lunch que le fué ofrecido con motivo de su enlace.

Fotos La Mela.



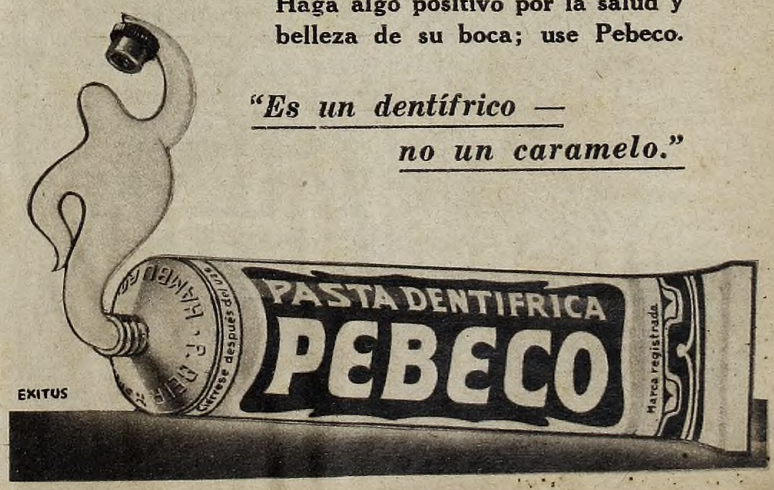
Una boca sin bacterias, respira salud y belleza...

● Dientes níveos, sobre encías vigorizadas por una circulación sanguínea normal! Muelas sanas; aliento puro, garganta fresca!... Realmente: una adorable boquita que llama al beso...

● Tan sólo un dentífrico bactericida puede mantener esa salud buco-dental; los gérmenes productores de caries no se matan con "ricos sabores", sino con las sales activas de Pebeco, que ejercen sobre dientes, encías y amígdalas una acción desintoxicante y bactericida, muy enérgica, pero jamás irritante... Haga algo positivo por la salud y belleza de su boca; use Pebeco.

DESDE **70** CENTAVOS

"Es un dentífrico — no un caramelo."





el lapiz perfecto para labios

Se presenta en cinco tonos.

Nº 1 para "Morochas"
Nº 2 „ "Trigueñas"
Nº 3 „ "Rubias"
Nº 4 „ "Soirée"
Nº 5 .... Indeleble.

Fijo, brillante y delicadamente perfumado

"EVA"

el colorete perfecto

Con un finísimo cisne de felpa que adhiere el color sin lastimar el cutis.

En 7 delicados tonos de gran moda.



Creaciones de la perfumería francesa "EVA"

La obesidad

por sobre todo, es antiestética



Este solo inconveniente, es ya una razón poderosísima para procurar la eliminación de la obesidad Elimínela usted, en forma cómoda e inofensiva para el organismo. El Té Densmore está especialmente elaborado para procurar el adelgazamiento, lento pero seguro. El Té Densmore se prepara como un té común y se bebe como tal.

Pídalo en Farmacias y Droguerías.

Rep.: N. Figallo & Cía. - Bmé. Mitre 1472

Té y Polvos Garfield



VOCEX

TE DENSMORE

Contra la obesidad

De nuestra casa

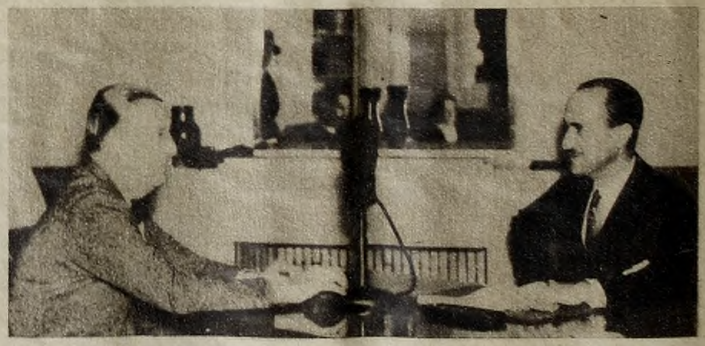


CURSOS DE ECONOMIA DOMESTICA

Los cursos de economía doméstica que se dictan en la sala de conferencias de El Hogar constituyen un atractivo para el crecido número de señoras y señoritas que siguen con interés el desarrollo de los mismos. He aquí el aspecto que presentaba nuestro amplio salón durante una de las últimas reuniones.



Otro aspecto de la sala de conferencias de El Hogar, en una de las tardes en que se dictan allí los cursos prácticos de economía doméstica, que continúan reuniendo a numerosas damas y niñas, animadas por el deseo de perfeccionarse en el difícil arte de cocinar y de llegar así a ser excelentes dueñas de casa.



AUDICIONES POR L R 1 RADIO EL MUNDO

El doctor Héctor Daniel Muñoz, entrevistado por nuestro redactor Josué Quesada, frente al micrófono de L R 1 Radio El Mundo, refirió algunos interesantes episodios de su reciente viaje de Humahuaca a Tilcara.



La señorita María Elena Fernández Madero entrevistada por la cronista Malena Sándor acerca de sus preferencias matrimoniales sobre los galanes cinematográficos.

A Berlín Jeannette Campbell...

(Continuación de la pág. 46)

—Pero, ¿cómo? ¿Usted no es inglesa?

—No.

—¡Merecería serlo!...

—Nací en Francia; a los dos años vine a Buenos Aires, para no salir más a ninguna parte. Mis padres son ingleses, y desde hace cuatro meses tengo carta de ciudadanía argentina. Por eso podré representar mi verdadera patria.

—Por su pronunciación no habría manera de descubrir su nacionalidad.

—Sí. Echele la culpa al cine. Se contagia, ¿verdad? Pero voy muy poco. Muchos me envidian por ser empleada. Pero, ¡cuánto desearía poder dedicarme a admirar a la Shirley Temple y a soñar con Gary!...

—¿Los prefiere altos?...



Un momento de tranquilidad, de serenidad de Jeannette, víctima del ritmo acelerado en que se desliza su vida, y que sin embargo a ella le gusta...

—Puedo confesarle que los muchachos son mis grandes camaradas. Y con veinte años nunca he pensado seriamente en ninguno. Es preferible divertirse antes. Aunque mi tiempo sólo me permite hacerlo por pequeñas dosis.

—¿Dónde reside el secreto de su silueta? Las muchachas estarían deseosas de conocer su régimen...

—¿Régimen? Soy una devoradora de dulces y pasteles. Jamás me he preocupado por llevar régimen alimenticio. Puede decir que soy una glotona. Pero debo echarle la culpa a la vida agitada que llevo. Mi trabajo, mi entrenamiento, el baile, los paseos, el hockey, el tennis, todo lo que absorbe las veinticuatro horas del día, y apenas si a ratos, esos pequeños ratos tan indispensables, para leer el diario o tomar una taza de té...

—¿No lee libros? Iba a preguntarle cuál es su autor favorito...

—¿Libros? ¡Sinceramente, en este momento ninguno. Imagínese con los que se llaman Debe y Haber... ¿No son suficientes para detestarlos?...

—¿Quiere decir que este viaje a Berlín constituirá para usted unas vacaciones magníficas?...

—Sí. Podré dedicarme por entero a la natación. Tengo el convencimiento absoluto que mejoraré mi récord, contando, claro está, con el tiempo necesario para adiestrarme, sin pensar que al otro día debo estar ocho horas y media en la oficina. Por esto mismo creo que es una lástima que el Comité Olímpico no lleve a Berlín la posta de cuatro por doscientos, cuya chance ha sido probada. Allá los muchachos habrían de conquistar un triunfo admirable. ¡Como que tendrían tiempo para entrenarse y no pensar en otra cosa que en bajar récords!

—Si usted pudiera darnos esa satisfacción, nos consolaríamos de que el comité no haya realizado el esfuerzo de agregar a los muchachos a la delegación.

—¡Es todo lo que deseo! Desde los cuatro años vivo permanentemente en el agua. La natación tiene para mí una atracción insubstituíble. He hecho verdaderos sacrificios para llegar a esto. ¿Cómo podría defraudarme? Lo he preferido a una partida de póker, a una hora de baile, a una película de Gary... ¿Puede pedirse más a una muchacha como yo?

—¡Imposible! Me está convenciendo que usted es una verdadera víctima... Lo lamentaría si no fuera porque contra todo eso existe su sonrisa, que la sigue a todas partes...

—¡No podría desprenderme de ella! ¿Qué sería de mí, entonces?... Sonreir hace tanta falta como bailar, oír música, sentirse camarada de todos... Pero, ¡Bubby no me quiere!...

—No me diga usted eso! ¿Cómo es posible que Bubby...? ¡No lo puedo concebir...! Pero, Jeannette, ¿quién es Bubby?...

—Ahí está! ¡Vení para acá pichicho!... ¡Bubby! ¡Bubby! ¿No ve? ¡Siempre hace así! Mueve la cola, me mira ¡y me desdeña!... Es que estoy tan poco en la pensión, que no puedo distraer unos minutos para conquistarlo...

—¡Sólo Bubby...! ¡No podría ser de otra forma! Desde ya le confieso que nunca he visto un perro tan poco simpático como ése...

—¡Ni yo! Y siempre le sonrío... Soy como un reclame de dentífrico...

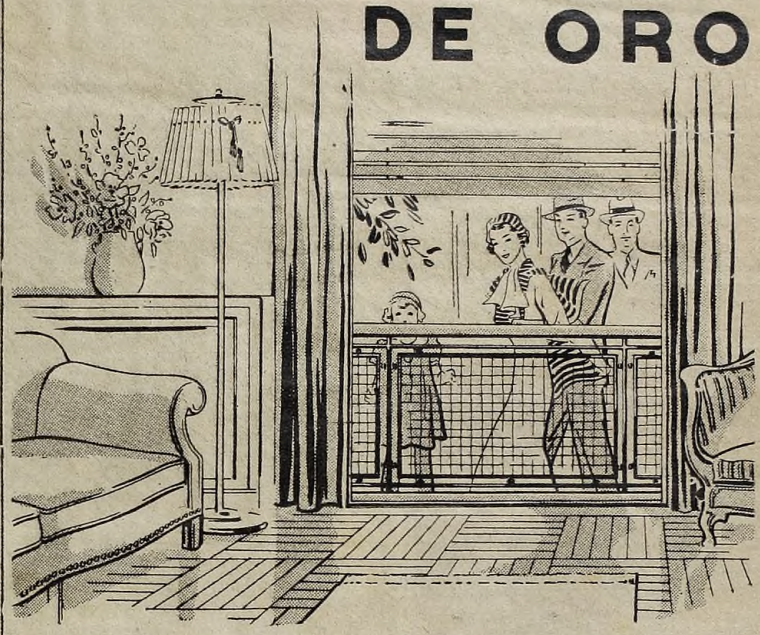
—¡Un afiche estupendo! En Berlín querrán contratarla, no lo dude... Pero adivino, Jeannette, el secreto de su sonrisa...

—Sí. Es muy lindo poder vivir agitadamente, vertiginosamente, sin pensar en el matrimonio. Considero que el amor es una verdadera trampa de leones, en la que se cae indefectiblemente. Pero cuanto más tarde, mejor... Sobre todo cuando falta tiempo. ¿Le parece a usted ridículo?

—¡Me parece estupendo!...

—Yo no sé qué sería preferible. Muchas amigas desearían tener, como yo, un empleo, entrenarse en el club y no salir de noche... Yo les envidio sus paseos, sus bailes, sus ocios... ¡Pero quizá no me conformaría! Es que he nacido con ritmo de fox. El día que deje todo esto, que es toda mi vida, no podría sonreír más...

La Casita de Oro — Sinfonías de Luz



Temprano están sus ventanas abiertas en alegre bostezo matinal y se nota en su interior la intensa actividad que impone la aeración, la limpieza y el arreglo de las habitaciones. Los vecinos han dado en llamarla "La Casita de Oro", porque todo brilla y luce en ella con singular esplendor. "BRILLANTE ROYAL" es uno de los habitantes diligentes de la Casita de Oro.

"BRILLANTE ROYAL" fija su brillo al piso, lo pone en los rincones, lo sube por los muebles, y lo extiende, cargado de reflejos, por patios, vestíbulos y galerías...

Señora: tenga Vd. también una casita de oro. Exija para ello la generosa cooperación de "BRILLANTE ROYAL", la cera superior, la que da más brillo con menos trabajo.



"Brillante Royal"

ALBATROS

DIA de LIMPIEZA, DIA de "Brillante Royal"

LA SEMANA LIRICA

El recuerdo de Respighi

Por ENRIQUE LARROQUE

CON justa razón la Asociación Wagneriana ha tributado un homenaje a Ottorino Respighi, el compositor italiano cuyo reciente fallecimiento será sinceramente lamentado por todos aquellos que ven en la música uno de los más nobles refugios de los ideales humanos. Y no solamente serán los hombres quienes deploren esta pérdida; también las cosas llorarán... Las cosas que el músico supo hacer hablar y que demostraron poseer un alma: las fuentes de la Ciudad Eterna, con sus alegres chorros transformados en cascadas de lágrimas cristalinas; los pinos de la Puerta Triunfal, testigos de clamorosos desfiles, entre cuyas ramas el cantar del viento se ha tornado nostálgico gemir; los cuadros del gran Sandro Botticelli, que el músico volvió a pintar con sonidos...; y tantas otras, piedras, mármoles o monumentos, que guardarán perenne la añoranza de no haber podido confiar sus secretos al artista que, al marcharse así, llevóse quién sabe qué proyectos, y con ellos nuestras esperanzas de un trágico "Coliseo" o de siniestras y beatíficas "Catacumbas".

Respighi es una de las figuras más representativas de la actual escuela italiana, y su principal mérito consistirá en haber contribuído, uno de los primeros, a liberar su país de ese lirismo a flor de piel que, bajo el nombre de "verismo" todo lo había invadido; hasta en las obras sacras y de cámara había hecho imperar la teatralidad de su espíritu. El autor de "La Fiamma" no tardó en comprobar cuán falsa era esa vía, y, sin prescindir del fogoso entusiasmo que constituye una de las bellas cualidades de su raza, supo disciplinar los impulsos de su temperamento y aristocratizar su estética. Este deseo de equilibrio es algo de muy característico en Respighi, y a ello se debe sin duda que, para completar su educación, el músico se haya dirigido a dos maestros tan opuestos como lo fueron Rimski Korsakoff y Max Reger. Al primero, en busca de técnica instrumental y colorido orquestal. Al segundo, por retórica musical, y, probablemente, por un poco de pesadez teutónica, moderadora de exuberantes impulsos. Así se forjó este italiano un curioso lenguaje sonoro a base de expresión e impresionismo. Al mencionar el impresionismo, el nombre de Debussy surge muy naturalmente. A su manera, Respighi es un Debussy. Ambos músicos son ante todo dos latinos; pero, mientras el primero es un latino de tierra adentro, el autor galo de "La Mer" es un latino mediterráneo. Por esto es que el impresionismo debussysta resulta tan vívido de colores y ritmos, y el de Respighi pareciera de coloración voluntariamente más tenue aunque no de sensibilidad menor. "La Mer", "Nocturnes", "Iberia", son páginas de la vida y de la naturaleza. "Trittico Botticelliano", "Fontane di Roma", "Pini di Roma", son interpretaciones de cosas más apacibles que exigen pinceladas de colores menos brillantes. Tal es la diferencia que media entre ambas partes.

La idea de comentar musicalmente los cuadros de Botticelli no podía ser más novedosa ni más poética, y ello hace del famoso "Tríptico" una página adorable. No sólo porque la melodía respighiana realiza el prodigio de describirnos literalmente el asunto de estos cuadros, sino también porque el "clima" sonoro de los mismos ha sido logrado mediante una correlación perfecta entre los colores y los sonidos. Así es cómo vemos en la tela del gran boloñés, "El nacimiento de Venus", una sabia, admirable gradación de colores que paulatinamente se van haciendo más claros a medida que convergen hacia la figura central de Venus, y concluyen por dar a ésta un extraordinario y luminoso relieve. Lo propio ocurre en la pieza instrumental que lleva el mismo título. Gracias a un artificio de composición que hace del empleo sucesivo de determinadas tonalidades musicales un verdadero juego de sombras y luces, el compositor nos pasea a lo largo de una gama de tonos cada vez más diáfanos, exactamente correlativos con los coloridos de la tela, y este gran "movimiento" hacia la claridad, esta música que se "ve" a la par que se oye, constituye un refinamiento de alto vuelo.

Con ininterrumpido rumor de cuerdas y agrestes trinos de flautas, Respighi crea para la tan sonada "Primavera" un adecuado "fondo sonoro", sobre el cual vemos evolucionar al danzante trío de las Gracias y a las delicadas formas blancas que corren bajo la frondosidad de los árboles con espontánea alegría. El delicioso paganismo, y a la vez el pudor cristiano de este cuadro, se encuentran subrayados por la música con acierto tan feliz como el que se advierte en la "Adoración de los Reyes Magos", cuadro de carácter contemplativo y ambiente nocturno, en el que el fagote y la flauta, cual dos personajes de la tela, parecieran dialogar acerca del místico espectáculo.

Respighi supo pintar con sonidos, y esto es lo que da tanto mérito a su arte. Así en las melodías de tan emotivos contornos vocales, como en las obras de cámara, tan musicales a pesar de las exigencias del género, Respighi siempre hace gala de técnica sorprendente y de buen gusto innegable. Sobrio de efectos, expresivo ante todo, de inconfundible personalidad, su música no deja un solo instante de ser... música.

El homenaje tributado por la Asociación Wagneriana a esta bella figura constituyó un fervoroso acto de admiración y agradecimiento, al que contribuyeron: el señor Athos Palma, con una elocuente alocución que confirmó aun más nuestro sentir por el hombre y el compositor; la señora Hina Spani, inteligente intérprete de los "lieder" respighianos; el violoncelista Luis Pratesi, que nos ofreció una acertada versión del "Andante con variazioni", y el maestro Ernst Melich, que dirigió la orquesta con entusiasmo comunicativo.

UN OTRO concierto, también dedicado a la memoria de Ottorino Respighi, se realizó últimamente bajo los auspicios de la Asociación Argentina de Música de Cámara. El "Cuarteto Dórico", la "Sonata en si menor" para piano y violín, y varias melodías para canto, nos ofrecieron otros aspectos de la personalidad tan diversa del compositor italiano. Idéntico fervor al señalado anteriormente fué el que imperó en el ánimo de todos los intérpretes.

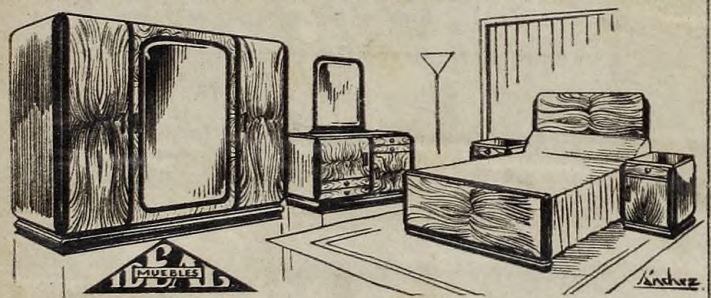
Manifestaciones sinceras y espontáneas como éstas constituyen una de las notas más simpáticas y que más agradablemente sorprenden a quien regresa a Buenos Aires tras larga ausencia.



Ottorino Respighi, el gran músico desaparecido, en cuya memoria se han realizado recientemente dos homenajes en nuestra capital.

POLVO DE TOCADOR
BRISAS DE MAR
Perfuma, suaviza, hermosea y da frescura al cutis.
$ 0.30 y $ 0.70 la caja
PIDALO EN FARMACIAS, TIENDAS, PELUQUERIAS Y PERFUMERIAS

RAVEL HNOS
FABRICANTES — 1835 CORRIENTES 1851 — BsAs



NOS SUPERAMOS EN NUESTRAS CREACIONES PRESENTANDO LO MAS SELECTO EN EBANISTERIA. Finísimo dormitorio en cedro y raiz de nogal, cristalería biselada belga, herrajes importados, comp. de ROPERO desarm. de dos metros con espejos, TOILETTE cómoda, amplias comodidades, juego de 2 MESAS DE LUZ, CAMA CAMERA con elástico metálico reforzado con estiradores. OFERTA "RAVEL"..... $ 575.-



Comedor iguales características que el dormitorio, compuesto de APARADOR amplio formato, TRINCHANTE, VITRINA amplia con espejo interior, MESA especial con tab. de extens. 8-10 cub., 6 SILLAS tapizadas en cuero búfalo flor. OFERTA "RAVEL", $ 575.-

Catálogo Gratis — Despacho inmediato — Embalaje gratis

CORRIENTES 1835 al 1851

callos ELIMINADOS!!

Pies cansados aliviados en veinte minutos



Un callo — un baño de pies con Radox — ¡callo eliminado! Dos callos más — dos baños de pies más con Radox — ¡otros dos callos vencidos! ¡Qué manera rápida y simple de terminar con la agonía de años! Naturalmente, esta mujer ha contado a todas sus amigas lo que sabe de Radox. Pero como no podía decírselo a todos los que sufren de los callos, escribió una carta. Hela aquí:

"He empleado para mis pies Sales Medicinales para Baño Radox con resultados sorprendentes. Después de tenerlos en el agua durante unos 20 minutos, mis pies se vieron libres de todo dolor y sensación de cansancio, y pude eliminar un callo muy doloroso. Más tarde eliminé otros dos dolorosos callos que me habían martirizado durante un año — uno en cada cuarto dedo. Les había aplicado la cura respectiva; pero no pude sacar los callos hasta haberlos bañado dos o tres veces con Radox." — Sra. H. J. S.

Radox carga el agua con vivificante gas de oxígeno, que lleva las sales reblandecedoras de Radox justamente hasta la raíz del callo. Pronto se notará que el callo se desprende de raíz. Luego se lo puede sacar enteramente, con raíz y todo, y sin el más pequeño dolor.

RADOX

SALES MEDICINALES • PARA BAÑO •

En venta en todas las farmacias

Con Purgantes no se cura la Constipación!

La ciencia médica demuestra que los purgantes si bien producen una evacuación rápida, irritan el intestino. Las colitis son producidas por los purgantes y laxantes

PARA LA CONSTIPACION SE DEBEN EMPLEAR PROCEDIMIENTOS FISIOLOGICOS: aumentar el tamaño del bolo fecal, aumentar la producción de los jugos intestinales y la bilis especialmente.

Estos factores, por sí sólos, despiertan al intestino perezoso, y al cabo de pocos días se obtienen evacuaciones normales, sin violencia, sin malas consecuencias.

JUBOL

1 o 2 comprimidos todos los días

Nuestro colaborador Sirio expuso sus artísticos trabajos



Alejandro Sirio, nuestro prestigioso colaborador artístico, reunió en los salones de Witcomb un conjunto de sus diseños, la mayor parte de los cuales vieron la luz en la páginas de El Hogar. En la presente fotografía aparece el gran artista acompañado de su señora, Carlota Stein, de su señora madre política, la señora Stein, de los pintores Antonio Alice, Carlos Ripamonti, Juan Peláez y otros.



Un extraordinario público visitó durante varios días la muestra de dibujos que expuso Alejandro Sirio. He aquí un conjunto de visitantes que observan detalladamente sus trabajos.



La señora Carlota Stein de Sirio con el Dr. Juan S. Valmaggia, secretario general de "La Nación", y el señor Miguel Angel Fulle, secretario de redacción del mismo matutino.



El pintor Antonio Alice comentando con un amigo el éxito alcanzado por Sirio en su exposición.

Fotografías especiales de "El Hogar".



GLOSTORA MANTIENE EL CABELLO BIEN PEINADO LUSTROSO ELEGANTE!

Glostora

AHORA A PRECIOS REDUCIDOS



ZORROS PLATEADOS



Los modelos de última creación en PIELES para la temporada de Otoño e Invierno expone la

"Peletería Suipacha"

CAPAS DE ZORROS PLATEADOS desde pesos .... 245.—

MARTAS FRANCESAS legítimas, el par, desde pesos .... 105.—

ZORROS DE ALASKA, Chinchilla, gris y blue, desde $ 165.—

CHAQUETAS de gran moda, en finísima piel seleccionada, desde pesos ..... 120.—

Remita ahora sus pieles para reformarlas a los modelos de 1936. —

PRECIOS MODICOS. CREDITOS CAPITAL E INTERIOR.

Solicite Catálago.

PELETERIA **SUIPACHA**

LA CASA DE CONFIANZA

SUIPACHA 517 Bs. As. U.T. 35 Lib. 1372

Lo que llevan los niños elegantes



Modelo 780

Para talles desde el 26 al 40.

Tablas incrustadas en el empiécement dan mayor amplitud a un bonito vestido de lainage chiné. Las mangas llevan un grupo de pinzas.

Precio del molde: $ 1.50

Modelo 781

Para talles desde el 26 al 40.

El tapado de género inglés es muy indicado para comenzar la temporada. Cruza adelante y cierra con una hebilla y dos hileras de botones.

Precio del molde: $ 2.90

Modelo 782

Para talles desde el 26 al 40.

Muy práctico resulta este abrigo, de paño liso, adornado con un cuellito de terciopelo o piel. En el delantero luce recortes muy novedosos.

Precio del molde: $ 2.90



Modelo 777

Para talles desde el 26 al 36.

Este interesante conjunto es de lanita y está formado por un vestido y saquito abierto de la misma tela que se adorna con botones forrados.

Precio del molde: $ 2.50

Modelo 778

Para talles desde el 26 al 40.

De lana fantasía es este otro ensemble, que puede usarse sin el saco en los días templados. El delantero cierra con alamares de fantasía.

Precio del molde: $ 2.50

Modelo 779

Para talles desde el 26 al 40.

Vestido de lana cuadrillée. El canesú redondo y un cuellito de piqué son detalles que le confieren elegancia.

Precio del molde $ 1.50



LOS FIGURINES CON MOLDES

(Ver indicaciones en la pág. 80)

EL AMOR DE CRESCENCIO

(Continuación de la pág. 19)

Rieron, maravillados, y uno después del otro enlazaban sus gritos; luego, tranquearon por la huella; se detenían frente a los piquillines, tan ricos para comer; conocieron la menta, el poleo, la pipermint, el boldo, el yantén y otras muchas hierbas. Vieron insectos de todos colores, algunos parecían piedras, otros hojas; y... ¿qué era ese bicho de cuerpo fino y patas largas?

— Un San Antonio, pues.

— Todo sabe Crescencio — decían en coro.

Y el muchacho, alentado por la confianza, hablaba con desenvoltura, descubriendo los secretos de las plantas, insectos y piedras.

Atardecía. El campo cambiaba sus tonos en violáceos y verdes dorados. Las patas de las caballos chapoteaban en el agua del paso, la brisa despeinaba los rulos de las chicas, y, admiradas, se decían:

— ¡Esto es divino, divino!

El peoncito, de ojos renegridos y chispeantes, sentía inmensa alegría. Todo cuanto había aprendido en la naturaleza era un caudal enorme para las chiquillas finas, que venían de otro medio, cuyos gestos y voces eran suaves, la coquetería ya asomada en sus labios, y que hablaban con desenvoltura de Buenos Aires y las cosas que allí hacían.

Una tarde, después de una copiosa lluvia, los caminos embarrados cercaron a los chicos en la casa. En la casa, Crescencio se sentía en inferioridad de condiciones; eran los libros, la "mademoiselle" con su lengua endemoniada, la pulcritud de los cuartos, los trajes vaporosos de las chiquillas lo que ensombrecía al muchacho.

El peoncito rústico comprendía que había un mundo distinto al suyo, algo inalcanzable y atrayente, y esa sensación molesta cobró palpitante realidad cuando la "mademoiselle" dijo severamente:

— La leçon de danse.

Las dos niñas calzaban zapatitos de baile color rosa, pollerita de organdí con abundantes volados, vinchas de flores silvestres en las cabecitas rubias.

"Mademoiselle", sentada al piano, acompañaba a las pequeñas bailarinas; sus golpes de cabeza marcaban el compás. En un rincón del cuarto estaba el "gaucho", como le decía con inconfundible acento francés la "mademoiselle", por la cual Crescencio tenía inconfesada antipatía.

El muchacho, recostado contra la pared, las bombachas embarradas al borde, las alpargatas deshilachadas y sucias, se sentía cohibido; y sin el cuadro que se le ofrecía ante sus ojos de la franca sonrisa de sus compañeritas hubiera corrido al campo, aunque la lluvia torrencial cuajara sus ruegos y el recio viento doblara su cuerpo.

Después de unos acordes graves, vió atentamente desperezarse en fingido sueño a las dos bailarinas; con movimientos cadenciosos se estiraban los brazacitos desnudos; los ojos entornados, un mohín en los labios, el piano en un murmullo suave, le traía el recuerdo del agua corriendo en la acequia, trinos de pájaros y el calorcito del sol sobre sus hombros.

A medida que la música crecía en sonoridad de amanecer, la danza adquiría ritmo pronunciado; ya los piecitos de raso insinuaban unos pasos. De pronto, como si se rasgara un velo luminoso, las dos bailarinas irguieron sus cuerpos, y en desenfrenada carrera pasaron junto al muchacho, se detuvieron de nuevo en un éxtasis y en la punta de los pies se lanzaron lánguidamente. Impulsa-

(Continúa en la pág. 75)

EXITUS



...y a comer con provecho, porque Malta Palermo sin alcohol ayuda al mayor beneficio de las comidas de los niños, estimulando el apetito, colaborando en la digestión y asimilación, y tonificando ella misma con sus valiosas propiedades naturales. Pídala hoy a su proveedor, señora.



HORA DE COMER, HORA DE MALTA PALERMO

Escuche al actor Pepe Arias, por LR3, Radio Belgrano, los jueves a las 19.30, y los sábados a las 21.40 hs., encarnando a Batista Chimento, "filósofo al uso nostro", personaje creado por Luis de la Plaza.

Malta Palermo

Ahora, también SIN ALCOHOL

Cómo realzar un peinado de gala



Schiaparelli ha creado un bonito adorno para el tocado; un motivo de carey o de coral, imitando una mariposa, que se coloca en la parte baja del peinado y que resalta sobre los cabellos negros.

Y para una rubia, Schiaparelli elige como adorno campánulas azules, particularmente delicadas si el peinado es de bucles.

La moda permite algunas fantasías originales en las alhajas para la noche. Entre ellas, pendientes formados por una cadenita de oro con brillantes.



Cuentas de cristal, afectando la forma de lágrimas, resultan de un efecto sobrio y distinguido en el peinado que acompaña una toilette de gala

Para quedar chic y sobre todo muy original: un ramo de rosas rococó que se fija en los cabellos y sujeta el tul que cae delicadamente sobre el rostro.

Una casquette de lamé, muy ajustada, lleva como adorno una pluma rizada, de color amarillo oro.

El detalle estético en los hogares modernos



Mesa de lunch para casamientos. Adornos de rosas blancas y camelias que hacen gran efecto con el follaje verde. En las esquinas de las mesas, grandes lazos de seda fijados en el mantel.



Un rincón del dormitorio para señorita. La pared tiene un sencillo empapelado con motivos florales. Los muebles son de madera obscura y la colcha de la cama es verde y blanca.



Mesa de buffet tendida para el refrigerio después de la salida del teatro. A la derecha, la amplia bandeja de madera con los alimentos fríos. En el centro, diversas piezas de fruta artificial. Servicio de té y mantelería haciendo juego.

TRES detalles distintos pero igualmente útiles para el hogar. Un sencillo dormitorio femenino, un servicio de lunch para la salida del teatro y otro para casamientos. La sencillez del primero forma violento contraste con el lujo de los otros. Sin embargo, ello no obra en desmedro de su estética. A pesar de sus escasos muebles, no hay sensación de pobreza. Es un dormitorio moderno, hecho de acuerdo con las exigencias que el gusto de las jóvenes impone. Los dos juegos de lunch se destacan por el excelente gusto en la forma y disposición de sus diversos implementos, y constituyen una acabada demostración de vistosidad moderna.

Al margen de las Conferencias de "El Hogar"

PROXIMO MENU

AJIES RELLENOS A LA HUNGARA

ESCALOPES A LA MARGARITA

APFELSTRUDEL
(Arrollado de manzanas)

La 170ª Conferencia sobre Economía Doméstica se realizará en nuestro salón durante la semana que corre del 15 al 21 de mayo. En ella se harán algunas demostraciones prácticas relacionadas con la forma de preparar diversos platos de cocina, tarea ésta que toda buena ama de casa debe conocer. En esta oportunidad se preparará el menú que va a la izquierda.

Advertencia: Las conferencias comienzan a las 17.30 en punto los días viernes y a las 16.30 en punto los días lunes.

IMPORTANTE. — El horario de las 17.30 de los viernes ha sido establecido para facilitar la asistencia de las maestras, que por sus obligaciones no pueden concurrir a hora temprana. Por lo demás, este turno es, como el de los lunes, para todas nuestras lectoras.

170ª. CONFERENCIA.

Sírvase enviarme **UNA** *entrada para la 170ª Conferencia sobre Economía Doméstica que se realizará en* EL HOGAR.

Nombre .....

.....

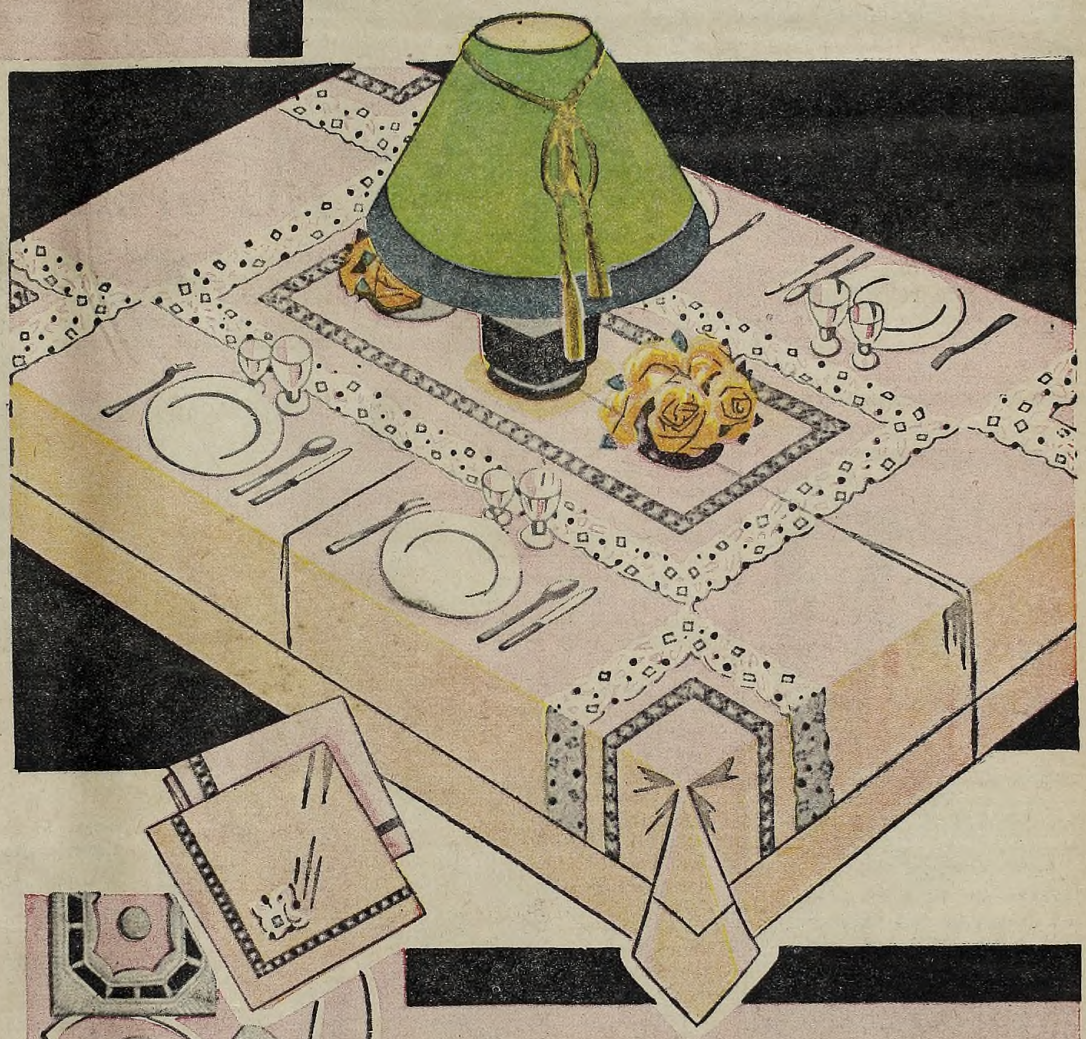
Domicilio .....

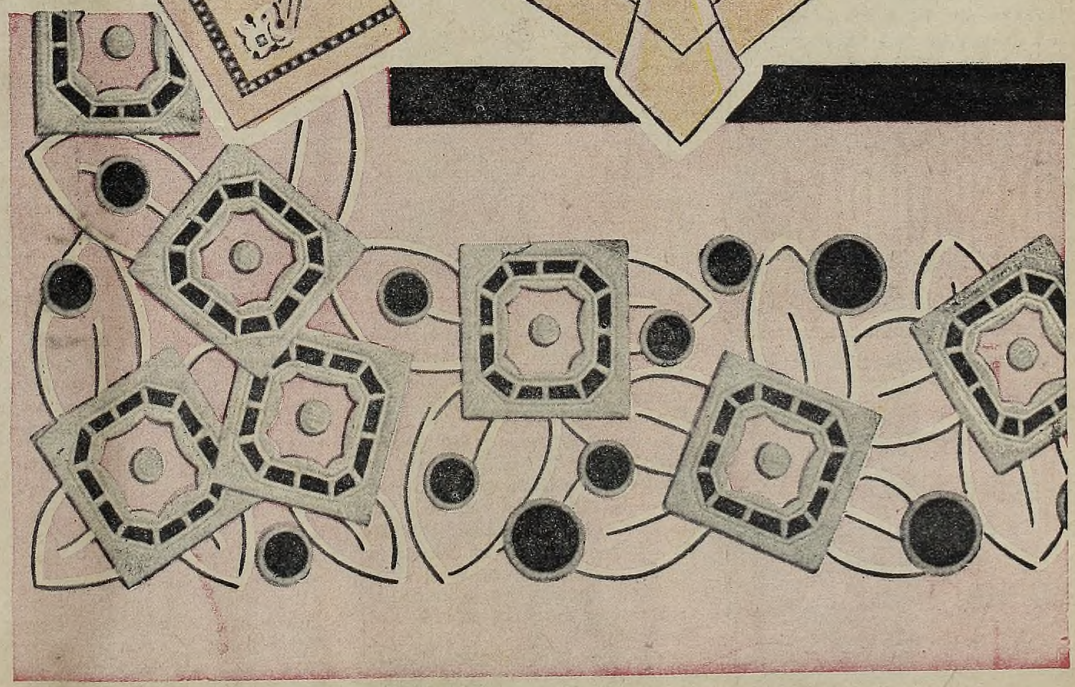
.....

Las conferencias son exclusivamente para damas.

Labores femeninas







Mantelería bordada y vainillada

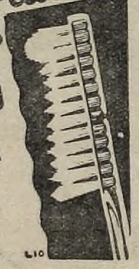
DICESE que las delicadas y entretenidas labores de vainillas y calados fueron inventadas por manos de inquietas chiquillas que las formaron sin querer, al hacer sus picardías, rompiendo y deshilando sus propios vestidos, que luego tenían que zurcir y rellenar las mamitas hacendosas.

Hoy día, estos pequeños diablillos, hechas unas verdaderas niñas laboriosas y razonables, gustarán, en rueda de amiguitas, recordar aquellas picardías de la niñez, interpretando labores tan interesantes como las que presentamos en esta página, la cual luego engalanará la mesa bien puesta, y tendrá el atractivo de haber sido ejecutadas por las mismas manos que otrora rompían muñequitas y tejían, sin querer, bordados y vainillas.

Para su ejecución, sencillísima, guiarse del claro dibujo del modelo, interpretado con hilos blancos y rosados sobre fondo rosa, blanco puro y marroncito para fondo crudo. Combinar los colores según el fondo.

La Belleza que los Hombres Admiran Puede ser suya

Si usted quiere ser atrayente, admirada, amada, recuerde que un cutis perfecto es el factor más poderoso para lograrlo. Y usted puede ser la poseedora de una tez que pueda rivalizar en belleza con la de una estrella de cine. Aumente la hermosura de su rostro con el uso diario de Cera Mercolizada. Esta sencilla y única substancia contiene todo lo que su cutis necesita para mantenerse aterciopelado, suave y joven. Penetra hondamente en los poros, disuelve la suciedad y elimina las impurezas, absorbiendo la áspera y mortecina piel exterior y revelando el hermoso cutis que se halla oculto. Limpia, suaviza, blanquea y protege. Al emplear Cera Mercolizada no necesita usted ninguna otra crema de belleza. Esta cera hace que toda mujer pueda proporcionar a su cutis el cuidado necesario, a poco costo, en su propio hogar. Cera Mercolizada hace revelar la belleza oculta. **Use Porlac para extirpar el pelo superfluo:** Porlac es el depilatorio moderno que elimina el feo pelo superfluo rápidamente y con facilidad. Es delicadamente perfumado y agradable en su uso. Porlac retarda el futuro crecimiento del vello y deja el cutis suave y limpio. Es absolutamente inofensivo. **Rubinol otorga a las mejillas un color seductor:** Pruebe Rubinol en compacto o en polvo, en su favorito color de moda. Su fina y sedosa composición la dejarán encantada y maravillada la forma cómo se adhiere al rostro todo el día. De venta en todas las buenas farmacias, tiendas y perfumerías.

Pro-phy-lac-tic
Perma-Grip
EL CEPILLO DE FAMA MUNDIAL

LIO

Dr. JUAN E. DILLON
ENFERMEDADES de BOCA y DIENTES
Dentista de la Empresa Haynes
Horario: de 14 a 20 horas.
Unión Telef. 7862, Mayo
PARANA 275, 2º piso.

PARA
PASPADURAS
USE CREMA VASENOL

Lea
MUNDO ARGENTINO
La revista esencialmente argentina
Sale todos los miércoles
20 CENTAVOS

la belleza femenina

la ducha filiforme

Un especialista toma la lanza, regula la presión a la cual el agua debe ser arrojada, después os envía ese chorro a la cara. La primera impresión es







LA ducha filiforme es un chorro de agua, pero un chorro de agua como su nombre lo indica, apenas un poco más grueso que un hilo. Es menudo, tenue, fino, agudo. Es el chorro de agua de la manguera, pero reducido un incontable número de veces. Nos agradaría más, por cierto, poderlo comparar al chorro giratorio, irisado y todo en gotitas, que se lanza sobre las flores para refrescarlas y conservarles sus brillantes colores.

¡Ay! La ducha en lluvia humedece, pero no limpia. Las flores no necesitan ser libradas del polvo, porque su vida es tan fugaz que no tiene tiempo de ensuciarse. Nuestra cara por el contrario, debe ser perpetuamente desembarazada de las impurezas venidas del exterior, de las secreciones emitidas por su epidermis, células muertas que corren el peligro de deslucir la tez, volviéndola grisácea y terrosa.

El objeto de la ducha filiforme es dar a la piel todo el brillo que es susceptible de tener. El chorro, más o menos fuerte, según se dirija hacia tal o tal otra parte de la cara, opera un verdadero trabajo de excavación. Milímetro por milímetro azota, picotea, apoya de tal manera que obliga a los poros a vaciarse.

Esta ducha produce un efecto de masaje muy particular y muy interesante, en el sentido que la tenuidad de su chorro impide que ningún músculo sea desplazado o atacado en falso, lo que sucede muy frecuentemente cuando una misma se da masajes un poco fuerte o confía su cara a masajistas inexperimentados. La ducha filiforme elimina todo error personal. Podría ser comparada a una serie notablemente rápida de pequeñísimos palmoteos repetidos con más o menos fuerza por minúsculos martillos.

Reanima toda pequeña terminación nerviosa colocada bajo la epidermis. Expulsa toda parcela grasosa superflua y la obliga a entrar en el torrente circulatorio para ser eliminada. Da, por su efecto notable en la circulación, una frescura de cutis sorprendente, comparable a la que se tiene al volver de un paseo rápido al aire libre.

Es un procedimiento higiénico perfecto, porque de ese modo la cara no es tocada más que por el agua pura.

No es todo deciros sus cualidades; es preciso también que os describamos esta pequeña operación. He aquí: Se demaquilla cuidadosamente la cara, quitando el rimmel con minuciosidad; los cabellos se encierran bajo una gorra de goma como las que se usan para bañarse, y todo el cuerpo se envuelve con una gran pelerina, también de goma, bien cerrada en el cuello.

rara. Si se tienen los ojos cerrados, se creería más bien ser pinchada por una multitud de pequeñas agujas que un maligno diablo clavara en la piel de uno. Si uno se mirara en un espejo, se asombraría del agujero que el chorro hace en la carne.

Pero no se piensa tanto y, al cabo de algunos segundos, se experimenta una gran sensación de bienestar debida a la aceleración de la circución.

Además, las impresiones son muy variadas, según que el chorro, bastante violento, sea dirigido hacia las mejillas o el mentón, o se haga muy acariciador para la parte inferior de los ojos.

Porque es todo un arte dar una ducha filiforme; hay que conocer admirablemente la anatomía de la cara, la resistencia de la piel y la naturaleza de la epidermis a regar.

Hace, por otra parte, largo tiempo que la ducha filiforme forma parte del arsenal de los médicos que tratan las enfermedades de la piel. Es recientemente cuando ha venido a colocarse en el número de los instrumentos de belleza.

Se pueden proyectar diferentes aguas, hasta también aguas minerales cuya acción determina efectos variables.

Un reproche se le puede hacer a la ducha filiforme. Sólo está al alcance de un pequeño número de lectoras, no a causa de su precio, porque no es excesivo, sino porque, desgraciadamente, en muy pocos lugares se la practica.

El ideal sería, evidentemente, que todos los tratamientos útiles y beneficiosos pudieran ser practicados por todas las mujeres, ya sea haciéndolos en su casa, o que sus precios mínimos no asustaran a ningún presupuesto. ¡Ay!, eso no sucede todavía, pero esperamos que las cosas se volverán más fáciles, que muchos institutos de belleza, salones de peinado, practicarán este tratamiento que evidentemente necesita una instalación un poco onerosa, pero al alcance, no obstante, de muchas casas. Esperamos también que los institutos de belleza disminuirán poco a poco sus precios. Por otra parte, las mujeres argentinas harán, luego, como las norteamericanas: sacarán todas las semanas, o cada quincena, o mes, una suma en proporción a su presupuesto, que destinarán a la conservación de su belleza.

Lo que no será, a pesar de lo que puedan decir los descontentos, dinero mal colocado. Muy por el contrario, porque obligar a las mujeres a ocuparse de su belleza, es, sobre todo, obligarlas a pensar en su salud. Una mujer atenta al estado de su piel se sorprenderá de ver en ella una mancha roja o amarilla, y buscará si su intestino o su hígado funcionan como deben. Si mira todos los días sus dientes, verá el más pequeño punto mate, y podrá evitar la caries. Si sus cabellos caen, sabrá entonces que algo falla en su estado general, y así consecutivamente.

LOS PRECURSORES DE LA CULTURA ARGENTINA

El doctor Nicanor Albarellos, gran propulsor de la medicina

Por *Gregorio Antelo*

UNA de las más características y caracterizadas personalidades de la vieja sociedad porteña fué el doctor Nicanor Albarellos, familiarmente llamado *el rengo Albarellos*, por mérito de un defecto físico que, lejos de disimular o atenuar, servíale todavía para hacerlo blanco de su chispeante locuacidad. Su escepticismo, sustentado por su temperamento y alimentado por su gran cultura y su propia disciplina médica, no le impidieron desarrollar una vasta obra en favor de la cultura universitaria, que recién comenzaba a orientarse, y prestar su concurso valioso en la acción pública, en la época en que Mitre emprendía la reorganización y unidad de la nación.

Había nacido en Buenos Aires junto con la patria, en cuna acaudalada. Fueron sus padres don Ruperto Albarellos, miembro del Cabildo, y doña Isabel de Pueyrredón, lo cual le permitió deslizar su infancia y juventud en un medio de fortuna placentero. Con muy buen tino, sus padres lo enviaron a Francia para que cursara sus estudios superiores, lo cual lo sustrajo al desgraciado ambiente de las guerras civiles y al muy trágico de la tiranía, que sólo alcanzó en sus postrimerías, al retornar al país, en 1849, ya doctorado en medicina por la Facultad de París. Había logrado su formación intelectual y profesional al lado del célebre fisiólogo Bernard, del ilustre tocólogo Cazeux y del no menos ilustre Galien, cuyos servicios pagaba fuera de la Facultad, en su noble ansiedad de adquirir toda la suma de conocimientos posibles para luego difundir en su terruño.



Vuelto al país, tuvo que someterse a prestar el testimonio de fe política instituído por el tirano Rosas, condición previa que se exigía a quienes querían revalidar su título. El 29 de diciembre del mencionado año 49, el doctor Albarellos se sometió al torturante expediente, siendo apadrinado por don Lorenzo Torres y don Mariano Baudrix, quienes así garantizaban que era partidario de la *Santa Causa*. Luego llenó los demás requisitos, dió examen, y en abril de 1850 fué reconocido como médico de nuestra Facultad. Su tesis, que versó sobre partos, le dió cierta notoriedad, lo que, unido a sus antecedentes de médico recibido en la Universidad de París, bastó para acreditarlo rápidamente.

Pero Albarellos no tenía mayor preocupación, ni tampoco podría ser su norte la atención de enfermos, por muy distinguidos que fuesen, y menos todavía el amasar fortuna con sus honorarios. El había vuelto al país con una orientación muy definida, muy superior y muy distinta. Su mejor y más ardiente preocupación radicaba en el encauzamiento de las disciplinas científicas, y no sólo en lo que afecta a la medicina, sino a todas las ramas de las ciencias. Su permanencia en Europa le había permitido abrevar en las fuentes de la cultura superior. El ejemplo de sus grandes maestros y el recuerdo de los gabinetes y laboratorios de investigación en los que trabajaban los investigadores, desarrollando una labor paciente y tenaz por penetrar el arcano, le habían infundido una absoluta admiración al par que el anhelo ferviente de poder arraigar en el terruño el ejercicio de tan noble sacerdocio, lujo de los pueblos de cultura avanzada. El mismo Albarellos, en carta que dirigió a don Mariano Medrano meses antes de regresar a la patria, así se lo declara y esboza el que más tarde será su programa de acción y al que en ningún momento le restó ni esfuerzos ni desvelos. En los párrafos de la aludida carta, en que se declara cruzado de la sagrada causa de la ciencia, expone con sencilla elocuencia:

"Argentino y patriota de corazón, yo desearía ver a mi patria emanciparse del estado científico y literario, como se ha emancipado del estado político; yo desearía que mi país marchase al paralelo de los conocimientos europeos; yo quisiera que mis compatriotas pusiesen siquiera una piedra en el vasto edificio científico que construye desde tantos siglos este viejo mundo; yo quisiera ver un nombre argentino colocado al lado de los nombres de Newton, Franklin, Laplace, Cuvier", etc.

Y más adelante, tras otras referencias, afirma: "Sí, amigo mío, yo estoy íntimamente convencido de que nuestra patria no será grande sino por medio de la ilustración y de la generalización de los conocimientos humanos. Convencido de esta verdad incontestable, yo me siento transformado en un avaro de gloria para mi país, yo quisiera llevar conmigo todos los elementos necesarios para formar la base de una enseñanza vasta y sólida; yo siento mi corazón entusiasmarse de sólo trazar estas líneas, que expresan los sentimientos que me animan; yo recuerdo que mi país ha perdido los López, Varela, Funes, Rodríguez y otros, porque no producía un Cooper, un Dupuytren, un Volta, un Müller, un Aquapendente, etc. Yo sé muy bien, amigo, que él puede producir todavía en su estado actual los primeros, pero nunca podrá producir los segundos; para los primeros sólo basta la brillante imaginación y el sublime ingenio de que están dotados los argentinos; para los segundos, no bastan estas envidiables calidades, es preciso la enseñanza material, el conocimiento de las máquinas y su aplicación práctica; es preciso un guía que inicie al hombre en los secretos de la ciencia; es preciso una mano diestra que corra el velo que nos oculta hasta hoy tantas maravillas; en fin, es preciso una escuela y profesores que dirijan a los argentinos por el sendero que conduce a la perfección de nuestra inteligencia, a la gloria, a la inmortalidad.

"Mi voz y mis esfuerzos — añade — pueden ser impotentes para transformar mi deseo en realidad, mis ilusiones en una verdad, pero al menos, amigo mío, que mis compatriotas vean el interés y el amor que les profeso, vean que yo pospongo siempre mi ambición y la riqueza personal al engrandecimiento de mi patria y al alivio de la humanidad."

El 15 de abril de 1852, al establecerse la cátedra de Medicina legal, patología general e historia de la medicina, fué llamado Albarellos para ocuparla. Y un año más tarde fué designado en la de Química y física médica y cuatro después en la de Física experimental.

(Continúa en la pág. 83)



para
REGALOS
de alta
CALIDAD

PLATERIA Y ARTE **Harrods** 1er PISO Florida 877

Ahora...Restablezca la Blancura Natural de sus Dientes



La Limpieza Antiséptica que Está Embelleciendo a Millones de Damas

Ahora hay una manera de que usted restablezca la blancura y el brillo natural de sus dientes. Se conoce como el método Kolynos.

Todo lo que usted necesita es poner un centímetro de Crema Kolynos en un cepillo seco. Al instante, la espuma antiséptica de Kolynos llega a todas las cavidades e intersticios, por diminutos que sean. Los millones de gérmenes causantes de las manchas, el descoloramiento y la caries son destruídos y expulsados. Pronto desaparece el mal aspecto de sus dientes, quedando restablecida su blancura y lindo brillo— y usted sentirá su boca deliciosamente limpia y fresca.

Pruebe la Crema Kolynos. Usela de noche y de mañana, y quedará encantada y sorprendida de los resultados.

Economice— compre el tubo grande.

Kolynos iluminará su sonrisa.



4214

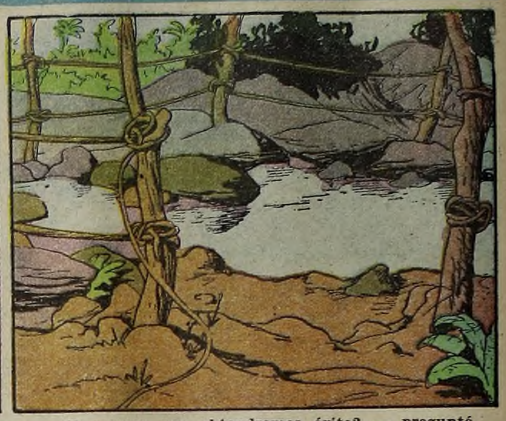
AVENTURAS DE CAZA DEL



Dispuesto a atrapar a las jirafas que poco antes había visto bebiendo en el estanque, Palito tramó de inmediato un plan para realizar su obra. Se lo comunicó a su fiel sirviente Tamarú, quien, a juzgar por el gesto que hizo, gustó del plan. Tamarú trepó a lo alto de un árbol lleno de lianas y plantas trepadoras, y pronto obtuvo gran cantidad de ellas. Bajó, y se puso a trabajar con Palito.



Entre ambos clavaron en torno al estanque varias estacas firmemente aseguradas y con las lianas formaron una especie de cerco. Sólo dos de esas estacas no estaban unidas entre sí, lo cual daba lugar a la formación de una puerta, por la que nuestros héroes esperaban que entrarían las asustadizas jirafas. Como se puede apreciar, el plan de Palito era muy inteligente.



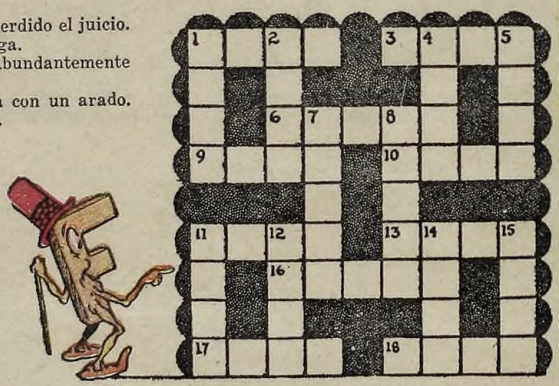
—¿Te parece que obtendremos éxito? — preguntó.
— No lo dudo — dijo Tamarú. — Ahora lo único que nos resta por hacer es esperar pacientemente que a estos animalitos se les ocurra volver por aquí.
— Volverán, sin duda — replicó Palito. — Estaban bebiendo cuando las sorprendimos, y como no las dejamos terminar, retornarán al estanque para apagar su sed.

para la gente

PALABRAS CRUZADAS

HORIZONTALES

1. — Burla.
3. — Fruta.
6. — Punto fijo en la historia.
9. — Adverbio de lugar.
10. — Atreverse.
11. — Individuo que ha perdido el juicio.
13. — Capital de Noruega.
16. — La encontramos abundantemente en las playas.
17. — Trabajar la tierra con un arado.
18. — Nombre femenino.



VERTICALES

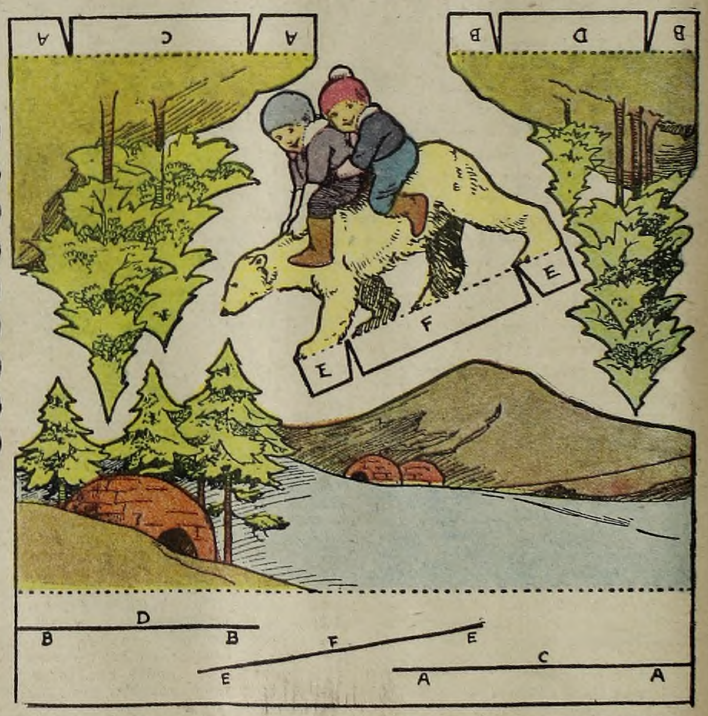
1. — Representación geográfica.
2. — Que cumple sus compromisos.
4. — Plural de pronombre demostrativo en género femenino.
5. — Querer.
7. — Temor, susto.
8. — Descubrió a América.
11. — Que no tiene asperezas.
12. — Cabello blanco.
14. — Lo contrario de "enferma".
15. — Medida de peso.

(La solución de este problema aparece en la página siguiente.)

ENTRETENIMIENTO ALEGRE

Alegre es, en efecto, este entretenimiento que les proponemos. Peguen todo en cartulina, recorten las piezas y júntenlas luego hasta formar la muñeca, el perro y la locomotora. Tenemos la seguridad de que el rompecabezas no les resultará tan difícil como parece a primera vista.

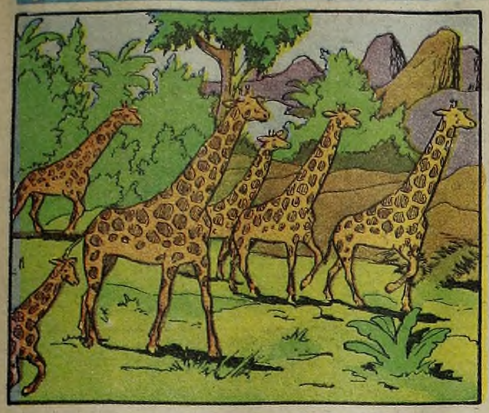




UNA ESCENA ENCANTADORA

Estos dos hermanitos parecen muy contentos de vivir en el Polo, pues se han hecho amigos de un oso. Pero para ver lo mucho que se divierten es necesario que nosotros reconstruyamos la escena ateniéndonos a estas indicaciones: Pegaremos todo en cartulina; recortaremos las piezas; haremos tres incisiones a lo largo de las líneas negras; doblaremos el dibujo hacia adelante, por la línea de puntos, y, por último, meteremos al oso y a los árboles en las incisiones de las líneas, de acuerdo con las letras. Hecho esto, veremos cómo se diverten con el oso los hermanitos.

PIBE PALITO por CAZENEUVE



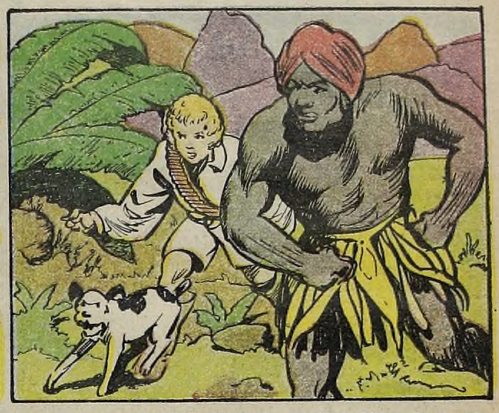
Era indiscutible que lógicamente debía ser así. Al verse interrumpidas mientras bebían, las jirafas echaron a correr, todavía sedientas. Era entonces natural suponer que regresarían. Y así fué, en efecto. Pasó, sin embargo, algún tiempo, dos horas, pero al fin llegaron. Aparecieron casi en tropel, avanzando despacio, como si desconfiaran de la proximidad de algún extraño.



Convenientemente ocultos esta vez, ambos cazadores observaban todo aquello sin ser vistos. Las jirafas dieron varias vueltas en torno al estanque hasta que, después de haber encontrado la abertura dejada por Palito, penetraron en el cerco y se pusieron a beber.

— ¡Ya están! — exclamó el niño.

Corrieron...



...ambos precipitadamente en dirección a la puerta. Pero el imprudente grito del niño había llamado la atención de las jirafas, algunas de las cuales corrían también en dirección a la parte del cerco que estaba libre. ¿Llegarían Palito y Tamarú a tiempo para evitar que se escapasen los animales y fracasase así su plan?

(Continuará la próxima semana.)

menuda

La aventura de Semsem

Hace ya muchos años, por aquellas épocas en que los hombres vestían de una manera muy diferente a la nuestra, vivían en un pueblo dos matrimonios que tenían un hijo cada uno. Pompom se llamaba uno y Semsem el otro. Pompom era muy seriecito, a pesar de su corta edad. Era razonable, correcto en sus cosas y tenía un carácter suave y apacible. En cambio, Semsem no era lo mismo. No sentía mucha inclinación por tomar las cosas tal como son, y siempre estaba haciendo proyectos fantásticos. Cierta vez en que paseaba con Pompom, díjole al oído:

— Oye, Pompom, tengo un proyecto colosal.

— ¿Otro más — preguntó Semsem, que ya estaba acostumbrado a estas cosas.

— Sí, pero esta vez es cierto. Ya tengo todo preparado para realizarlo dentro de pocas horas.

— ¿Y qué es?

— Pienso marchar de mi casa y salir a recorrer mundo. Primero iré a la China, luego al Polo Norte y en seguida me trasladaré a Africa...

Pompom lo miró, extrañado. Entendía un poco más de geografía que su amigo, y era por eso que se daba cuenta de lo descabellado que era tal proyecto.

— Oye — le dijo, — ¿sabes dónde quedan la China, el Polo Norte y Africa?

— No — repuso Semsem, — pero preguntando a todas las personas que encuentre en mi camino podré llegar...



Con esta inocente respuesta el supuesto aventurero dejó a Pompom, a tiempo que añadía:

— Aguarda unos minutos y me presentaré ante ti listo para la aventura.

En efecto, pocos minutos después regresó Semsem. El único cambio que en él se advertía era que se había colocado un gorro de lana (sin duda porque sospechaba que iba a pasar frío), y traía al hombro un palo del que estaba suspendida una pequeña bolsa. Pompom contemplaba a su amigo y le daba lástima permitir que emprendiese una aventura tan descabellada.

— Mira, Semsem — le dijo; — está bien que quieras salir a recorrer mundo, pero ¿por qué no aplazas tu proyecto para dentro de un tiempo? Si te vas ahora ¿qué será de tus padres? ¿No temes que se enfermen pensando que te han perdido para siempre?

— Mis padres no me extrañarán mucho — exclamó el aventurero. — Ayer mismo mi madre me dió un responso porque tardé en regresar del almacén...

— Eso no significa que no te quiera. Además, imagínate el dolor que les causarás. ¿Qué pensarán de ti? Seguramente creerán que has muerto, que te ha ocurrido algún accidente. Y si te vas ¿dónde dormirás? ¿Quién te dará de comer? ¿Quién te arreglará la ropa y te zurcirá las medias? Eres muy joven todavía y no estás solo en el mundo. Debes pensar en lo que dejas detrás, en las personas que quedan esperando tu regreso, un regreso que acaso nunca se producirá.

Semsem miraba fijamente a Pompom. Pensaba que su amigo tenía indiscutible razón. Todas las cosas que le estaba diciendo eran evidentemente ciertas.

— Y además — continuó Pompom, — ¿quién será mi amigo si te vas? ¿Con quién he de conversar y jugar? Yo también me quedaré solo, aburrido, pensando en que te has ido y en que, probablemente, nunca más volveré a verte.

Aquello fué suficiente. Semsem se echó a llorar, y todo consternado dijo:

— Tienes razón. Dejaré la aventura para más adelante...

Regresó a su casa, deshizo el paquete y volvió al lado de Pompom. Desde aquel día no pensó ya en realizar tan locas aventuras. Y gracias al oportuno consejo de su amigo, se convirtió en un muchacho razonable.



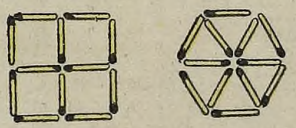
LA IGNORANCIA DE LA COTORRA

Esta cotorrita desea comer, y ha visto, a la distancia, la bolsa que contiene las ricas semillas con que habrá de alimentarse. Pero no se atreve a avanzar, pues sabe que sólo hay un camino que la conducirá a ella y, ante tal laberinto, teme perderse. ¿Quieren ustedes encontrar por ella el camino y enseñárselo para que pueda ir a comer? No olviden que hay que avanzar siempre por las líneas blancas, sin atravesar ninguna negra.

●

EL PROBLEMA DE LOS TRIANGULOS

Ya nuestros lectorcitos conocen muchas de las tretas que pueden ser hechas con fósforos o escarbadientes. Y como sabemos que les agradan, aquí les enseñamos una más. Tomen doce fósforos y formen cuatro cuadriláteros en la forma que se ve a la izquierda. Ahora bien: ¿pueden con esta misma cantidad formar seis triángulos? El dibujo de la derecha les enseñará cómo deben disponerlos. Propongan el problema a algún amiguito y ya verán el tiempo que emplea en resolverlo. Y eso, si lo resuelve...



●

SOLUCION DEL PROBLEMA DE PALABRAS CRUZADAS

Horizontales

1. — Mofa.
3. — Pera.
6. — Epoca.
9. — Allá.
10. — Osar.
11. — Loco
13. — Oslo.
16. — Arena.
17. — Arar.
18. — Sara.

Verticales

1. — Mapa.
2. — Fiel.
4. — Esas.
5. — Amar.
7. — Pavor.
8. — Colón.
11. — Lisa.
12. — Cana.
14. — Sana.
15. — Onza.



COCKTAILS HUMORISTICOS

PAVADITAS COMENTADAS
Y, PARA COLMO, RIMADAS

Con regocijo me entero
de que, ¡recurso ejemplar!,
en Rusia van a cargar
con un impuesto al soltero.
Por razones de igualdad
mucho ese impuesto conviene,
pues el casado ya tiene
de ellos una enormidad.
Consecuencia natural
de ese impuesto original
será, y esto no lo dudo,
que, en el orden conyugal,
el más cómodo e ideal
estado será el de viudo.

Dicen de Luz y Ramón
que van muy pronto a casarse;
de los esposos Garzón
que ya están por divorciarse.
También se dice de Antonio
que piensa quedar soltero,
y que a Roura el matrimonio
lo hace feliz por entero.
Sobre casos tan variados
¿quién osará pronunciarse,
si unos se sienten ahorcados
y otros aspiran a ahorcarse?
De esos hechos, de inmediato
¿qué deducciones se infieren?
Será bueno o malo el plato,
mas todos probarlo quieren.
Por algo del casamiento
se ha llegado a asegurar
que es cuestión de condimento
y también de paladar.

Después de un largo receso
se inauguró oficialmente
y ha entrado, precisamente,
en "funciones" el Congreso.
¿Ya está en "funciones"?... ¿Se trata
de llevarle con urgencia
al teatro la competencia
de la oratoria barata?
Para el público son las
competencias pan comido.
¿En funciones? Bienvenido.
Un espectáculo más
que resulta divertido.

Todo el mundo oyó decir
con sorpresa general
que, por urgencia industrial,
iba la leche a subir.
Mas una nueva versión
anuncia que los lecheros,
sintiéndose caballeros,
han cambiado de opinión.
Temer tal subida es necio,
así ayer me lo dijeron,
pues aquéllos prometieron
que no subirán el precio.
¿Algo con esto se fragua?
Si es para bien... que aproveche.
¡Que no subirán la leche!...
¿Y no subirán el agua?

Fuensanta

EN LA FOTOGRAFIA

Un santiagueño, recién llegado a esta capital, entró en una fotografía con el propósito de hacer retratar a toda su numerosa familia.

—¿Cuánto me cobra por hacer el retrato de mis hijos?—preguntó al fotógrafo.

—Diez pesos la docena—le dijo aquél.

—Entonces—respondió el provinciano—tendrá usted que esperar, porque todavía no tengo más que once hijos.

RETRUCO

Cierto día, en una acalorada discusión, Catilina echó en cara a Cicerón su obscuro nacimiento.

—Convengo en ello—dijo serenamente Cicerón, —pero si mi nobleza empieza en mí, en ti acaba la tuya.

NUESTRO HUMORISMO





El agente (al accidentado).—Vea, amigo, yo no sé si el socorro llegará a tiempo para usted, pero por las dudas déme su dirección y sus señas particulares.

(De "London Opinion", Londres)



—Yo quería un auto... y me regalas un anillo de brillantes...
—Querida, ¿has oído decir que haya automóviles falsos?

De "Frankfurter Illustrierte", Francfort)



—Al menos, Enrique, hace tres meses que tenemos la misma cocinera. Nunca, antes, nos había durado tanto ninguna.

(De "The Humorist", Londres)



La señora.—Mi hijo vino aquí, compró medio kilo de dulce, cuando llegó a casa pesé el dulce y sólo había un cuarto de kilo.
El almacenero.—Mi balanza está bien, señora. ¿Ha pesado usted a su hijo?



El nuevo director (a sus empleados).—Entiendan bien lo que les voy a decir. Cuando hago sonar una vez el timbre, quiero que venga el ordenanza; cuando lo hago sonar dos veces, quiero que venga el contador. Y cuando no lo hago sonar es que estoy con mi secretaria...

(De "Smith's Weekly", Sydney

La esposa (alegremente).—...pero por lo menos tenemos la seguridad de que ningún automóvil habrá de atropellarnos...

(De "The Humorist", Londres)

Y EL DE TODAS PARTES



QUERIA, SENCILLAMENTE, PRESENCIAR DE MAS CERCA LA REGATA

(De "The Humorist", Londres)





EL PESCADOR OPTIMISTA

(De "Humoristicke Listy", Praga)

EL FAKIR DESHOLLINA SU CHIMENEA.

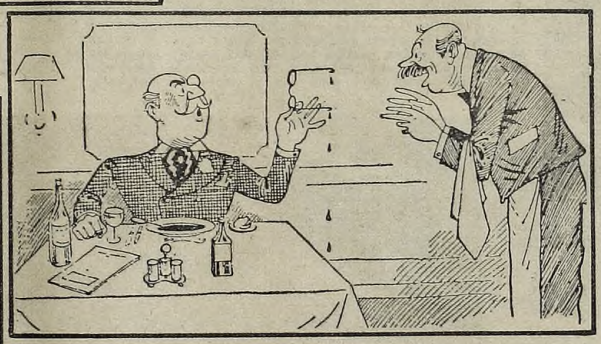
(De "The Passing Show", Londres)

El.--¡Hum, me parece que si ésa es la manera como enseñan a zapatear en esta academia, voy a tardar mucho en aprender!...



—Ya encontré el desperfecto de su chimenea, señora. No era más que un ladrón.

(De "The Humorist", Londres)



—¡Mozo! ¡Vea lo que acabo de encontrar en la sopa!
—¡Oh! ¡El alegrón que va a tener el cocinero! Hace varios días que anda buscando sus anteojos.

(De "Ric et Rac", París)





COCKTAILS HUMORISTICOS

DEL CARNET DE BOLONIO

Lo que dicen algunos animales:

EL LEON. — No estoy ya muy conforme con esto de ser rey de la selva. Les va mal a los reyes. En estos tiempos de democracia, cualquier zorro manda más que uno. Me contentaría con ser presidente.

LA MULA. — A mí que me dejen de líos electorales, porque estoy cansada de meter la pata, y a lo mejor meto las cuatro.

EL TIGRE. — ¿Asaltante yo?... Cualquier pistolero saca más provecho de la vida.

EL LORO. — La tienen con el sistema parlamentario. ¿Y dónde se ha inventado cosa mejor? ¿Qué haríamos, si no, con estos soberbios picos de oro que Dios nos ha dado?

EL COCODRILO. — ¡Llora, llora, urutaú!...

EL CALAMAR. — Para ser escritor y escribir sandeces, sólo me falta la pluma.

EL GANSO. — Hombre de pluma soy. Para ser escritor y escribir sandeces, sólo me falta la tinta.

EL CAMELLO. — ¡Pues, me han jorobado?...

LA MONA. — ¡Qué espíritu más servil es el de la mujer!... Apenas me ve en sociedad luciendo un vestido nuevo, ya están imitándome.

EL BURRO. — El creador me ha dotado de las mejores cualidades para lucirme en las tribunas callejeras: inconsciencia, desenfado y esta voz sonora y campanuda...

EL CANGREJO. — El tiempo para mí anda al revés. Cada día me siento más joven.

EL GATO. — Cuando soy nutria, me sacan el pellejo; cuando soy liebre, me sacan hasta los huesos. ¡Cielos! Prefiero ser gato toda la vida, aunque me confundan con cualquier mal escritor.

LA JIRAFA. — Por fin se nos ha comprendido y se hizo algo por nosotras. ¡Qué delicia estas ciudades modernas!... Con los rascacielos podremos vivir, al fin, con más desahogo y comodidad.

EL ELEFANTE. — No sé por qué habiéndome encargado de la trompa no me dejan aprender música.

EL PEJERREY. — No puedo pasar a los mozos de restaurante. ¡Me tienen frito!...

EL PERRO. — ¡Can, can!... ¿Por qué me dicen can? Me parece haber oído a mi amo que "can" era un filósofo. Y no puedo darme cuenta qué tengo yo que ver con eso.

EL SAPO. — En boca cerrada no entran moscas.

LA LANGOSTA. — ¿Por qué esos señores de la Defensa Agrícola se olvidan de aquello: "Poblar es gobernar... Creced y multiplicaos"?

EL CIEMPIES. — No gana uno para calzado.

EL MOSQUITO.—El día que yo mande, la humanidad será calva.

EL OSO. — Me revientan esos bailes modernos de los norteamericanos. Estoy más por lo clásico.

LA HIENA. — ¡Si supieran ustedes lo difícil que me es casar a mis hijas! Nadie me quiere por suegra.

EL ALACRAN. — ¿La luciérnaga?... ¡No diga!... Es una farolera. Y esa serpiente, una arrastrada. ¿Y se ha enterado usted de lo mal que se lleva la araña con su esposo? Andan siempre a los arañazos.



La página para la casa



LA CONJUNTIVITIS

La conjuntivitis es una enfermedad muy común, que se transmite en forma asombrosa por contagio.

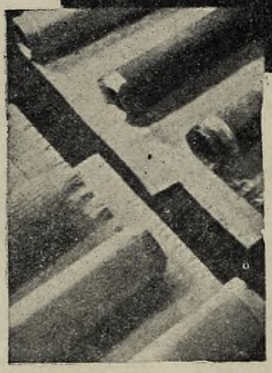
Empieza por una inflamación en la parte interna de los párpados, que se acentúa cada vez más; éstos se tornan pesados y se advierte un ligero escozor, seguido de la secreción mucosa que hace difícil la visión.

Después del sueño los párpados suelen estar pegados, siendo indispensable humedecerlos para evitar esta molestia. Los agentes exteriores, la luz, el aire y el frío, producen lagrimeo.

Cuando se noten estos síntomas, se lavarán los ojos tres veces por día, con una solución tibia de ácido bórico; y, mejor aún, se empleará sulfato de cinc al tres por mil.

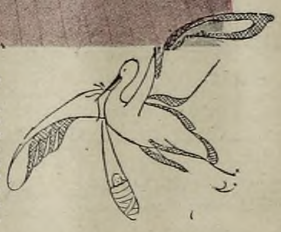
Si después de los primeros lavajes no se advierte mejoría, será prudente recurrir sin pérdida de tiempo al oculista, pues la afección reviste cierta gravedad.





ROPA DE CAMA PARA UN DORMITORIO MODERNO

De características muy modernas es la ropa de cama de percal beige, con aplicaciones del mismo género pero en marrón y una caprichosa disposición de monogramas en la parte superior de las almohadas. También en la parte superior de las sábanas figuran iniciales, las que se recortan en la misma tela marrón. Las sábanas y fundas de crêpe de China rosado, con aplicaciones de encaje de Milán, resultan muy delicadas. Un acolchado de satín rosa pálido combinará bien con el resto del conjunto.





COMO DEBEMOS RESPIRAR

Debemos siempre respirar por la nariz, porque el aire frío que penetra directamente por la boca puede irritar las vías respiratorias.

Cuando penetra por la nariz, al mismo tiempo que su temperatura se eleva, deposita en las anfractuosidades de la mucosa que recubre las fosas nasales el polvo y otras impurezas que suele contener.

Es indispensable evitar todo lo que puede impedir la libre penetración del aire en los pulmones, tal como las malas posiciones que oprimen el pecho, las prendas de vestir muy ceñidas, las ligaduras, etc.

Los juegos al aire libre, el ejercicio moderado alternado con movimientos de descanso, los paseos por plazas, parques y jardines, activan la circulación y digestión y facilitan la respiración, dando salud al cuerpo y alegría al espíritu.

DIEZ COSAS BUENAS

— Hacer bien a todo el mundo.
— No hablar mal de nadie.
— Callar cuando se siente irritado.
— Socorrer a los desgraciados.
— Confesar los propios errores.
— Tener paciencia con todo el mundo.
— Desconfiar de lo que cuentan los murmuradores.
— No enconar la discusión.
— Reflexionar mucho antes de decidirse en cuestiones de importancia.
— No rehusar nunca hacer un servicio, cuando se pueda prestar sin ir contra la propia conciencia.

CONVIENE SABER QUE...

- **Si se mezcla el agua** con unas gotas de yodo podrán descubrirse algunas falsificaciones que suelen ofrecer el queso y la manteca. En efecto, échese en dicha agua yodada un pedacito de cualquiera de esas dos substancias, y si se advierte que se tornan de un color azulado es porque se les ha agregado fécula de papas o harina de arvejas secas.

- **Para limpiar cualquier superficie esmaltada** bastará hacer una pasta con crémor tártaro y agua; se extiende sobre la parte que se quiere limpiar, se frota bien, se enjuaga inmediatamente con agua clara y luego se seca.

- **Un poquito de manteca,** añadida al azucarado para pastelitos, lo mejora grandemente.

- **Las camas doradas** se conservan relucientes dándoles de cuando en cuando un poco de aceite y pulimentándolas después con una gamuza seca.

- **Las manchas de chocolate** se limpian con una mezcla de aguardiente de quemar con unas gotas de amoníaco.

- **La clara de huevo** es uno de los remedios más eficaces contra las quemaduras.

- **La manteca de cacao** es excelente para las paspaduras de los labios.

- **Las flores artificiales** ajadas se restauran exponiéndolas durante unos minutos al vapor de un recipiente de agua hirviendo.

- **Las escobas nuevas** duran mucho más si antes de usarlas se las moja en agua caliente salada.

- **Si se sospecha que la carne de puchero es dura,** una vez que ha espumado y el agua hierve a borbotones, se agregan dos cucharadas de aguardiente por cada kilo y medio de carne. Esta se ablanda y no conserva ningún sabor extraño.

EL AMOR DE CRESCENCIO

(Continuación de la pág. 63)

das por una ráfaga, aceleraban sus pies diminutos, mientras inclinaban la cintura breve y sus manos jugaban con invisibles flores, y corrían al arroyo a saciar su sed, a mirarse en el espejo cambiante.

El muchacho, que sólo conocía las sierras y sus amaneceres llenos de presagios, cantos y perfumes, contemplaba maravillado el milagro de ese arte, por cierto aún muy rudimentario, pero que bastaba a sus ojos, que los llenaba de visiones e imágenes.

Cuando terminaron, un suspiro de alivio hizo reír a las chiquillas, mientras una franca sonrisa se dibujaba en la cara de Crescencio. Casi hablando para él, dijo:

—¡Mesmito como en el campo!

—Crescencio, ¿estás loco? ¿Qué dices?

—¡Siempre pensando en el campo!

Miraron por la ventana. Las sierras, envueltas en brumas, aparecían tímidamente; el sol trataba de abrirse paso entre las nubes, la lluvia había cesado, todo el campo, los árboles, las flores, las hierbas tenían colores nuevos; gotas irisadas colgaban de las hojas, de los troncos obscuros; ya se oía cantar a los pájaros.

La tierra arcillosa rápidamente se secaba. El sol brillaba en las huellas, en los charcos de agua, en las improvisadas corrientes.

El muchacho salió. Respiró a pulmón lleno. Miró el panorama tantas veces admirado: era todo cuanto poseía; suyos eran los álamos, los algarrobos retorcidos, como torturados por secretas penas, los espinillos con sus púas sangrientas, el perfume que exalaba la tierra, los colores del arco iris, todos los verdes, anaranjados, púrpuras, violetas del valle que se tendían a sus pies, y más lejos la sierra, que ahoga en su altura, atrae en el abismo, y siempre es nueva, inesperada y misteriosa.

Crescencio sentía en su propia carne toda esa belleza, pero algo insospechado entristecía sus ojos, un tumulto interior, un deseo de tomar el viento y triturarlo entre sus manos, de tenderse en la tierra, sus labios pegados al barro. Mordió sus labios para dominar el temblor, el sollozo que se enroscaba en su garganta.

¿Sería eso el amor? Algo había oído hablar de ese bicho que pica a los hombres y a las bestias, que engrandece al más pequeño y hace débil al más fuerte.

Allí estaba su petisa, lo que más quería en el mundo.

De lejos oía las voces de las chicas que lo llamaban, y de nuevo el piano tocando alegremente.

El sol, en el ocaso, lo miraba como a un hermano; parecía llamarlo desde la montaña.

El muchacho entró a su pieza. Juntó sus pilchas, las puso en un lío metidas en su ponchito, y después, en un papel, escribió trabajosamente con el lápiz que le había regalado Elena:

"Mi niña, me voy pa la sierra; cuídela."

Sin mirar a su petisa, se enderezó a la tranquera. Seguía de memoria todos sus movimientos. La forma de agachar el cuello, la inquietud de sus orejas, la vivacidad de sus ojos, la cola movediza, el pelo alisado.

Crescencio siguió el camino.

Un relincho de la petisa se apretó en su alma. Se puso a correr. Otras voces lo llamaban.

Su corazón decía: "¡Mi niña, mi niña!"

No sabía expresar a cuál de las dos chiquillas prefería. Tal vez Silvina, por su desenvoltura y arrojo; por su risa cómica, contagiosa, y su charla deshilvanada... Tal vez Elena, por su grave meditación, por su clara inteligencia, su bondad callada.

—¡Oh, Silvina... Elena! ¡Mi niña, mi niña!...

Por la pendiente se perdió su figura.

Al rato apareció la silueta empequeñecida por la distancia. Crescencio trepaba la montaña, sentía en él la salvaje alegría de la libertad, del viento, del aire; pero en sus ojos renegridos, chispeantes, había una sombra, como una nostalgia. Ellos guardaron el amor de Crescencio.

CARTAS DE PARIS

(Continuación de la pág. 16)

partieron, por segunda vez, hacia Groenlandia; expedición que atravesará del oeste al este ese frío rincón.

Dicha comida estaba bajo el patrocinio de M. Oldenburg, ministro de Dinamarca. Las mesas fueron adornadas con flores y banderas francesas y danesas.

Nosotros, que estamos confortablemente instalados en el continente, debemos agradecer a esos jóvenes valientes, que llevan más allá de los mares los colores nacionales. Hay en su gesto tanta bravura como simplicidad; es reconfortante en esta era de mediocridad.

Me contaban su goce al pensar que irían en busca de los esquimales: ese pueblo simpático, atrayente, cándido, inocente, que desconoce los feos sentimientos de los que, bajo la máscara de la civilización, encerramos muchas veces doble barbarie.

Te aseguro que entre esos "pioneers" del prestigio, respiramos una bocanada de aire puro. ¡Qué voluptuosidad!...

● Mi viaje a Londres quedó paralizado. Sin embargo, lo realizaré muy pronto; tan pronto como desaparezca esa parálisis y sus dolores correspondientes... Gracias por la fotografía. ¡Qué sombrero más atrevido luces en ella!... Y se nota que lo llevas con placer; tanto quizá como el que tenía Jeanne D'Albert, la madre de Enrique IV. Dormía con su sombrero puesto para resguardar los rulos; le disgustaba hacerse peinar. Dado que el sombrero le quedaba ridículo con la ropa de dormir, cuenta un perverso historiador que nunca dejó sus galas del día para entregarse al reposo. Debe ser una exageración.

Me voy, María, al teatro. Te abraza: *Anatolia.*



★ Este *Secreto de Belleza* conservará suave *su* cutis.



★ *Carole Lombard* usa Jabón Lux de Tocador porque conserva su cutis deliciosamente suave, límpido y juvenil. Actualmente 9 de cada 10 estrellas del cine lo usan para proteger la belleza de su cutis. Jabón Lux de Tocador es el Jabón oficial de todos los grandes estudios. Aproveche este secreto de belleza y cuide su cutis con este exquisito jabón, cuya rica y fragante espuma conservará su piel limpia, suave y tersa.

25 ctvs.



Jabón **LUX de Tocador**

El jabón de las bellezas del cine

LT 125

LAS COMEDIAS DE "EL HOGAR"

Un partido de Bridge



Escena dramática en dos cuadros

Por Alejandro Sux

CUADRO PRIMERO

PERSONAJES:

Doña Eugenia, 45 años; *Don Carlos*, su esposo, 50; *Zulema*, hija de ambos, 20; *El doctor Périz*, 40; *Alfredo*, 30; *Una criada* y *Un chauffeur*.

En el dormitorio de Zulema, elegante, moderno y fresco, aparece ésta extendida en el lecho, con la cabeza vendada, sin conocimiento; su extrema palidez pone aureola romántica en sus rasgos bellos y finos. Junto a ella, en un sillón, doña Eugenia llora ruidosamente, desesperada. Don Carlos, como autómata, se pasea de un lado para otro fingiendo a duras penas una serenidad que no tiene. La Criada y el Chauffeur entran y salen de la habitación, en desorden, sin saber lo que hacen, con palanganas, vendas, jarras de agua. Es invierno, a la caída de la tarde.

ESCENA PRIMERA

Doña Eugenia, don Carlos, la Criada y el Chauffeur.

Doña Eugenia. — *(Desesperada, a su hija.)* ¡Zulema, hija mía!... Yo estoy aquí... ¿Me oyes?... ¡Dios mío, no me la arrebates!... ¡Qué cosa tan horrible!... *(A don Carlos:)* ¡Ah, si me hubieras hecho caso! ¿Por qué, Dios mío, esta desgracia?... ¡Maldito automóvil!

Don Carlos. — Cálmate, Eugenia..., ¡por favor!

Doña Eugenia. — ¡Voy a enloquecer, Carlos!... *(A su hija.)* ¡Zulema..., abre los ojos, habla!... ¡Se nos muere, Carlos! ¡Carlos, se nos muere! *(Llora ruidosamente.)*

Don Carlos. — ¡Y la culpa es mía!... No debí comprarle el automóvil... *(Haciendo esfuerzos por no llorar, a doña Eugenia.)* No llores así, que me desesperas... Debemos conservar la serenidad... ¡Dios no querrá privarnos de nuestra hija!

Doña Eugenia.—¡Ah, Dios mío, y el doctor no llega! Mírala... ¡está pálida como muerta!... ¡Hija mía, hija mía!... Telefonéale otra vez, por favor... ¡Hace una hora que le esperamos!... Haz venir a otro... *(Al chauffeur.)* Vaya usted a buscarlo.

Chauffeur. — El señor habló hace cinco minutos; el doctor está ya en camino... Pero, en fin..., si la señora quiere...

Doña Eugenia. — ¡Cinco minutos!... ¡Hace una hora!... ¡Y mi hija se muere!... ¡Carlos, Carlos, Zulema se nos muere!... Mírala... La sangre no deja de correr... *(A la criada.)* Corra a la botica y explíquele al farmacéutico... *(A don Carlos.)* ¡No sé qué hacer!...

La criada. — *(Oyendo el ruido del timbre.)* ¡El doctor! *(Sale precipitadamente.)*

Don Carlos. — *(Saliendo tras ella.)* ¡Al fin!

Doña Eugenia. — *(Al chauffeur.)* Ayúdeme, Juan, a levantarle la cabeza...



Chauffeur. — En su lugar, señora, esperaría al doctor.

Doña Eugenia. — *(Llorando.)* ¡Hijita mía!... ¡Zulemita!...

ESCENA II

Los mismos y el *doctor Périz.*

Doctor. — *(Entrando con don Carlos, respondiéndole.)* Pero, no, amigo, no hay que desesperar. Accidentes como éste son cosa diaria... Una conmoción cerebral... ¡Nada más! *(A doña Eugenia.)* Vamos, señora; no desespere; necesito de usted, no vaya a hacernos una mala pasada; tranquilícese...

Doña Eugenia. — *(Cediendo el lugar al médico.)* ¡Ay, doctor!... ¡Mírela! ¡Mi pobre hija se nos muere, doctor!

Don Carlos. — Cálmate, mujer.

Doctor. — *(Observando a Zulema.)* Sí, indudablemente, está muy pálida... *(Al chauffeur.)* ¿Cuánto tiempo hace que ocurrió el accidente?

Chauffeur. — Lo ignoro, doctor; la señorita Zulema salió sola; el accidente debe haberse producido al regreso; a dos cuadras de la quinta la hallaron dos vecinos... El auto de la señorita Zulema se había estrellado contra un árbol, en un camino desierto... Los que la trajeron dicen que estaba recostada contra los vidrios...

Doctor.—*(Descubriendo la herida.)* El golpe es serio..., pero...

Doña Eugenia. — *(Al ver la herida que se abre sobre la frente, encima de la ceja izquierda, estalla en llanto.)* ¡Hijita de mi alma!... ¡Doctor, sálvemela!

Doctor.—Señora, para eso he venido, pero, por favor..., ¡cálmese! Su hija necesita paz en su derredor. Si no es capaz de tranquilizarse, será mejor que nos deje solos.

Don Carlos. — *(Solícito.)* Un esfuerzo, Eugenia... El doctor me asegura...

Doctor. — *(Examinando a Zulema.)* Hay una gran hemorragia... La herida es sin importancia... ¡Pero la hemorragia!... *(A don Carlos.)* ¿Tiene teléfono aquí?

Don Carlos. — *(Mostrándole el de Zulema, que está encima de su tocador.)* Tenemos otro en el comedor..., por si le parece.

Doctor. — Con éste me basta. ¿Qué hora es?

Don Carlos. — Las seis y media.

Doña Eugenia. — ¿Qué va a hacer, doctor?... ¿Qué le parece?... ¿Verdad que no morirá?... ¡Ah, doctor, dígamelo!

Doctor. — *(Severo.)* Señora, vamos a intentar todo por salvar a Zulema, pero lo primero que debe usted hacer es calmarse. *(A don Carlos.)* Y usted también, amigo. No perdamos los estribos. *(Telefoneando.)* Por favor, señorita; se trata de un caso urgente... Muchas gracias... Con el 22,43 de Rivadavia... Con el señor Alfredo Smidt, de parte del doctor Périz... Eso es... *(Un silencio.)* ¿Eres tú, Alfredo?... ¡Hombre, qué suerte!... ¿Estás en forma?... Eso mismo... Se trata de una muchacha, Zulema Rivas, que... Eso es, la misma... Un accidente de automóvil... *(Un silencio.)* Perfectamente. *(Cuelga el aparato, y, dirigiéndose a doña Eugenia y a don Carlos, dice, con aire satisfecho:)* Tenemos suerte.

Doña Eugenia. — ¿Qué ocurre?... Se salvará, ¿no es cierto?

Don Carlos. — ¿Y ese Alfredo?

Doctor. — Estará aquí dentro de unos minutos. ¿No saben quién es? ¡El famoso donador de sangre! Vamos a hacer una transfusión a Zulema..., ¡es lo más urgente! Y ahora *(al chauffeur)*, páseme la valija. Cuatro puntos en la ceja..., que ni se verán...

(El doctor prepara lo necesario para hacer la sutura; nadie dice palabra, y sólo se mira hacer. Después lava, desinfecta, etc., etc., y cose la herida.)

Doctor. — *(A doña Eugenia.)* Ya está. Una cicatriz insignificante dentro de quince días..., y con el lápiz negro..., ¡como si tal cosa!

Doña Eugenia. — Pero ¿y el desmayo?... Mi hija no vuelve en sí....

Doctor. — Paciencia, señora; Zulema volverá en sí, no se aflija. Y ahora esperemos al donador de sangre, en silencio. *(Al chauffeur.)* Inmediatamente que llegue ese señor, lo hacen pasar. *(Suena el timbre.)* Ya está. *(Sale el chauffeur.)*

Don Carlos. — Usted me permite, doctor...

Doctor. — *(Sacando de su valija los instrumentos necesarios a la transfusión.)* No le permito nada, amigo mío; le exijo dos cosas: serenidad y silencio.

Alfredo. — *(Entrando con el saco en la mano, tratando de arremangarse un brazo.)* ¡Buenas noches!... ¿Dónde está la enferma? *(Al doctor.)* ¡Listo! *(Se acomoda en un sillón, presenta el brazo desnudo al doctor, y dice:)* Por dos minutos no dan conmigo; me preparaba a ir al Colón.

Don Carlos. — Nuestro agradecimiento, señor...

Doctor. — *(Interrumpiéndole.)* ¡Chist! *(En voz baja a Alfredo.)* Vamos a darle diez para empezar... ¡La pobrecita está muy débil! Más tarde..., sí..., en fin, veremos. *(El doctor opera la transfusión de sangre en medio de un silencio absoluto. Doña Eugenia muerde su pañuelo y enjuga sus lágrimas. Don Carlos tiene los ojos fijos en la cara de su hija, espiando el más mínimo movimiento. El chauffeur y la criada observan la operación con gran curiosidad. Una vez terminada la transfusión, Alfredo se levanta, y, dirigiéndose a doña Eugenia y a don Carlos, a media voz les dice:)*

Alfredo. — Y ahora me presento: Alfredo Smidt, para servir a ustedes, jugador de polo y donador de sangre por afición.

Don Carlos. — *(Estrechándole la mano.)* Señor, no sé cómo agradecerle...

Doña Eugenia. — ¡Señor, señor, mi gratitud será eterna!

Doctor. — *(Al chauffeur y a la criada.)* Pueden retirarse, pero cuiden de que no se produzca ningún ruido. *(A don Carlos.)* ¿Tiene un mazo de barajas francesas? *(Los criados salen.)*

ESCENA III

Los mismos, menos *Chauffeur* y *Criada.*

Don Carlos. — *(Asombrado.)* ¿Barajas, ha dicho usted?

Doctor. — Eso mismo. *(Ve a doña Eugenia que toma asiento al lado de Zulema, y le dice:)* No, señora; nada de eso. Zulema necesita reposo y silencio, y usted distracción. *(Animándose ficticiamente.)* Vamos a jugar aquí mismo un partido de bridge para matar el tiempo...

Doña Eugenia. — *(Un poco escandalizada.)* ¡Pero, doctor Périz!

Alfredo. — *(Con gran dulzura, a doña Eugenia.)* Hágale caso...; es necesario. Debemos esperar una



Ilustraciones de Pedro Roca

"Doctor.— Amiguita, está usted fuera de peligro... ¡Bonito susto nos ha dado a todos!
" Doña Eugenia.— Y si no es por el señor Smid...
"Zulema.— ¿Alfredo Smidt?... ¿Dónde está?..."

hora antes de hacerle una nueva transfusión.

Don Carlos. — *(Resistiendo.)* No podrá..., ni yo tampoco.

Doctor. — *(Severo.)* Habrá que poder. ¿Dónde están las barajas? ¿Y una mesita?

Doña Eugenia. — Pero..., ¿y Zulema?

Alfredo. — *(Convincente.)* Nosotros quedaremos aquí... Estaremos todos junto a ella... Pero usted necesita...

Doña Eugenia. — *(Lanzando un gran suspiro.)* ¡Mi pobre Zulema! *(Va hacia la cabecera de la cama.)*

Doctor. — *(Tomándola de un brazo y apartándola.)* No, doña Eugenia... Por favor, hágame caso. Tráiganos la baraja. *(Doña Eugenia, sin responder, sale de la habitación, sollozando tras de su pañuelo.)*

Escena IV

Los mismos, menos *doña Eugenia.*

Don Carlos. — No entiendo lo que quiere hacer, doctor.

Doctor. — Ni vale la pena que lo intente. Vaya usted por la mesita.

Alfredo. — Después sabrá... Vaya, señor...

Don Carlos. — *(Saliendo.)* Está bien..., ya voy...

Escena V

Doctor Périz y *Alfredo.*

Alfredo. — *(En voz muy baja.)* ¿Qué crees?

Doctor. — *(Idem.)* ¡Está exhausta!... *(Poniéndole una mano sobre el hombro, muy conmovido.)* ¡La pobrecita!... ¡En fin, gracias a ti, tal vez la saquemos a flote!

Alfredo. — *(Mirando a Zulema.)* ¡Y es preciosa! ¡Nunca la vi de tan cerca!... ¡Qué fineza de rasgos, qué distinción, qué pureza de óvalo! *(Se aproxima poco a poco y queda contemplándola.)*

Doctor. — *(Apartándolo suavemente.)* ¡Sería una lástima!

Alfredo. — *(Dejándose conducir pero sin quitar los ojos de Zulema.)* ¡Es una madona! *(Impetuosamente.)* ¡Daría, por salvarla, hasta la última gota de mi sangre! *(Entra doña Eugenia con un mazo de barajas en la mano, siempre sollozando.)*

Escena VI

Mismos, más *doña Eugenia.*

Doña Eugenia. — Aquí están, doctor... *(Mirando a su hija.)* ¡Y siempre lo mismo!... *(Desesperada.)* ¡Ah, doctor!... ¿Y no se puede hacer nada para volverla en sí?... ¡Se me ocurre que está muerta! *(Estalla en llanto.)*

Doctor. — *(Fingiendo.)* Vamos, doña Eugenia...; no hay para tanto... Zulema respira cada vez mejor... *(Se acerca y aproxima el oído al pecho de Zulema.)* ¡Mucho mejor cada vez! *(Encarándose con doña Eugenia, paternalmente.)* Cálmese, cálmese... Un poco de paciencia y mucha serenidad... Y, sobre todo, ¡paz alrededor de ella! *(Ve entrar a don Carlos con una mesilla de bridge plegada.)* Ahora verá...

Escena VII

Mismos, más *don Carlos.*

Don Carlos. — *(Colocando la mesa con sumo cuidado.)* Verdaderamente es una idea extravagante...

Alfredo. — *(Solícito.)* No se preocupe, señor... *(Ayudándole a desplegar la mesita.)* Aquí estará bien.

Doctor. —*(Acercando cuatro sillas y poniendo los naipes sobre la mesa.)* Durante una hora debe tratar de olvidar a Zulema; yo me colocaré aquí para vigilarla de lejos... *(Poniendo su reloj sobre la mesa.)* Y después de una hora, exactamente, otra transfusión, y... ¡salvada! *(A doña Eugenia.)* Usted se sienta aquí *(a don Carlos)*; usted aquí *(a Alfredo)*, tú aquí. *(Todos obedecen.)* Y ahora, tranquilamente, vamos a jugar un partido.

Doña Eugenia. — *(Al doctor, volviendo la cabeza hacia el lecho de su hija.)* Preferiría estar junto a ella, cuidando su respiración...

Doctor. — *(Enérgico.)* Usted se queda aquí, doña Eugenia... *(Más blando.)* ¡Y, por favor, cálmese!

Alfredo. — *(Después de dar las cartas y de que cada uno las ha visto, a doña Eugenia, que las mira sin darse cuenta de lo que hace.)* ¿Y, señora?... ¿Qué dice usted?

Doña Eugenia. — *(Volviendo a la realidad.)* Paso.

(La escena continúa a media voz; los cuatro personajes juegan con lasitud, distracción, ocultando sus preocupaciones personales con dificultad; el telón va cayendo muy lentamente.)

CUADRO SEGUNDO

El telón se levanta con la misma lentitud con que bajó al fin del primer cuadro; se oyen las voces quedas de los jugadores, más enérgicas. Cuando aparece la escena, los cuatro personajes juegan en sus mismos sitios, pero menos preocupados, arrebatados por las peripecias del partido de bridge. El doctor, de cuando en cuando levanta los ojos por encima de sus cartas para ver a Zulema, y de tarde en tarde consulta el reloj puesto a su lado. Alfredo hace una mímica semejante.

Escena Primera

Doña Eugenia, don Carlos, doctor Périz y *Alfredo.*

Doctor. — *(Poniéndose de pie.)* ¡Una hora! ¡Se terminó el partido! *(Se dirige al lecho de Zulema.)*

Doña Eugenia.—*(Siempre a media voz.)* ¿Y ahora?

Alfredo. — *(Sacándose el saco y arremangándose un brazo.)* Otra transfusión.

Don Carlos. — *(Al doctor, que toma el pulso de Zulema y oye sus latidos.)* ¿Cómo la encuentra?

Doctor. — *(Hace señas para que no le hablen. Un silencio; volviéndose.)* Vamos a poder hacerle la segunda transfusión. Está muy bien. Todavía débil..., ¡pero la salvaremos!

Doña Eugenia. — *(Juntando las manos.)* ¡Gracias, Dios mío!

Don Carlos. — ¿No necesitan nada?

Doctor. — No, nada.

(Se repite la operación de la transfusión, como en el primer cuadro, pero dura mucho más tiempo. Doña Eugenia, muy impresionada, mira la escena tratando de ver la menor reacción en el rostro de la paciente. Idem don Carlos.)

Doctor. — *(Después de terminar, a don Carlos.)* Que preparen un buen candial para éste... *(Refiriéndose a Alfredo, que ha palidecido un poco y está inmóvil en el sillón, dejándose vendar el brazo.)*

Doña Eugenia.—Voy yo misma. *(A Alfredo.)* ¡Ah, señor, señor!... ¿Cómo pagar esta deuda? *(Sale.)*

Alfredo. — *(Con languidez y plácida sonrisa.)* Es posible que les cobre muy caro...

Don Carlos. — *(Muy serio.)* Señor Smidt...

Doctor. — *(Colocando sus aparatos, vendas, etc., en su valija.)* Amigo Rivas, Zulema está fuera de peligro. Acérquese; mírela..., fíjese cómo sus mejillas se colorean...

Alfredo. — *(Mirándola extasiado.)* ¡Qué linda es!

Don Carlos. — *(Después de aproximarse al lecho, mirando a su hija.)* ¡Pobrecita!... ¡Qué susto nos ha dado! *(Observándola de más cerca.)* Me parece que sonríe... *(Al doctor.)* ¿Duerme?

Doctor. — *(Un poco solemne.)* Resucita... Ahora le puedo decir la verdad: sin la colaboración oportuna de Alfredo..., ¡la pobre Zulema!...

Don Carlos. — También yo le puedo decir ahora la verdad... ¡No creí que la salvara!... ¡Si hubiera visto la sangre que perdió! El coche estaba salpicado en todas partes... ¡y en el suelo un charco inmenso! Si Eugenia hubiera visto eso..., ¿para qué pensarlo? *(A Alfredo.)* A su generosidad debemos la salvación de mi hija, señor Smidt. Cuanto usted pida será siempre poco.



Doctor. — *(Sonriendo con malicia.)* ¡Quién sabe, amigo Rivas!

Alfredo. — *(Siempre en su sillón.)* Usted no podrá pagarme nunca... Pero su hija... tal vez.

Escena II

Mismos, más *doña Eugenia* y *Criada.*

Doña Eugenia. — El candial... ¿Y Zulema? *(Sirve a Alfredo una*

(Continúa en la pág. 83)

LA PAJA EN EL OJO AJENO...

EL día 18 de abril de 1936 quedará señalado con piedra blanca en los anales del folklorismo nacional, porque en esa fecha el señor Numa Córdoba inició una sección titulada "Bajo mi cielo pampa" en nuestro colega *Caras y Caretas*. Y abrió la sección con estas radiotelefónicas y no muy claras palabras:

ESCUCHE LA VOZ DEL FOLKLORE ARGENTINO, QUE ES LA CIENCIA DEL NATIVISMO

Y como nosotros tenemos el folklorismo metido en la médula de los huesos, en vista de que por más que escuchábamos, era muy poco lo que oíamos, nos decidimos a leer el primer artículo. De entrada nos decían que por esas páginas desfilarían:

...cuentistas, anecdotistas, narradores, poetas, músicos, coreógrafos, trovadores, trenzadores, coleccionistas de los atributos del gaucho, autores y recopiladores del cancionero y las danzas, de las leyendas, del refranero y las supersticiones; *herboristéricos*, etc.

Y desde ese momento ya estamos impacientes, esperando que empiece el desfile. No sabemos qué es lo que querríamos ver primero: si a los autores de supersticiones, a los trovadores, a los anecdotistas, a los coleccionadores de atributos o... No, no. Ya nos hemos decidido: por los herboristéricos. ¡Que pasen los herboristéricos, que estamos ansiosos por verles la cara y saber cómo son! ¿Tendrán algún parentesco con los herbolarios juntadores de yuyos?

Con esto del folklorismo sucede algo muy curioso. La gente del pueblo lo desconoce en absoluto. En su humilde condición, los pobrecitos campesinos ignoran por completo "la ciencia del nativismo" y cantan con la mismísima ignorancia de las calandrias y los zorzales, sin saber lo que hacen, y por eso metequean de una manera que da lástima.

¡Sí! ¡Sí! No habéis leído mal. Hemos dicho metequean porque es la verdad. ¡Y de qué manera! ¡Se largan con cada metecazo!

Por eso don Numa Córdoba, celoso de la tradición del porvenir, se propone corregir esos pequeños inconvenientes:

Es ésta, comprensiblemente, una aspiración máxima que me impele, didácticamente, a *refinar el cancionero popular cosmopolita de incongruencias y metequismos.*

¡Lástima grande que esto de los "metequismos" ya sea de por sí un incorregible metequismo! Y si el cancionero que se propone refinar didácticamente es nada menos que el cosmopolita, ya tiene desmetequización para un rato...

Y como la caridad empieza por casa, ofrecemos al desmetequizador una oportunidad para que comience su obra. Al presentarnos el retrato de un coleccionista, nos dice:

He aquí la *vera* estampa del hombre. Gaucho por los cuatro costados...

¡E si questa "vera" non è propiamente un metequismo, por lo menos de cocolichismo no escapa!

Al presentarnos a otro colega, nos advierte:

Aquí tenemos a *un folklorista denodado* y auténtico en su arte, don Andrés Beltrame, *enjaezado a lo gaucho sureño del año 1842.*

¡Lo que es no conocer a fondo la ciencia del nativismo! ¡Qué de sorpresas nos depara nuestra ignorancia! Jamás hubiéramos sospechado que allá por el año 1842 los gauchos del Sur, y hoy en día los denodados folkloristas que los imitan, tenían la ocurrencia de enjaezarse! Y si ellos se enjaezaban, sería cosa de ver a sus pingos empilchados de puro chiripá y poncho calamaco...

●

EL ilustrísimo señor Mario da Veiga Cabral, del Instituto de Educación del Brasil, es autor de unos veinte tratados de geografía e historia para uso de las escuelas en el país hermano.

En la página 244 de su "Quarto ano de Geografía", al ocuparse de nuestro país, dice:

RAÇA. — *Pouco mais de dous têrços da populaçao é representada pelo elemento branco.* Ha também índios e *mestiços, representados pelos gaúchos*, exímios cavaleiros e atiradores de laço.

¿Dous têrços pelo elemento branco? ¡Ya nos harán alguna pequeña concesión! ¿Qué les parece si dijéramos los tres cuartos?, o los cuatro quintos?, ¿o los cinco sextos?

Cada vez nos acercamos un poco más a la verdad. En cuanto a los "gaúchos", además de exímios cavaleiros e atiradores de laço, atiran también de la manga con la misma maestría. Pero ni todos los mestizos son gauchos, ni todos los gauchos son mestizos. Cierto que algunos lo son: mestizos de vascos e italianos, por ejemplo, hay bastantes en la provincia de Buenos Aires.

En cuanto a nuestro idioma:

LíNGUA. — A língua oficial é a spanhola, falada pelo elemento branco. *Quasi um têrço da populaçâo fala o guaraní.*

¡Y qué terco con el terço! No cabe duda que el señor Mario da Veiga Cabral, conocedor del castellano, como concienzudo geógrafo, habrá visitado nuestro país, y al concurrir a una sesión de la Cámara de Diputados, o a algún partido de fútbol, y notar que no entendía ni una sola palabra, habrá preguntado a su vecino de tribuna:

—¿En qué idioma hablan sus señorías?

Y el vecino, o por pudor para no confesar que en lunfardo, o por simple espíritu de cachada, habrá contestado:

—¡En guaraní!

Y en este caso somos los primeros en reconocer que esta vez se quedó corto con el terço.

●

QUE lindo tema para una fábula sería éste: "La Brújula y la Veleta". Y bueno, ya que se nos ha ocurrido, vamos a escribirla.

—Yo—dijo la Veleta—soy la dictadora del aire, el agente de tráfico de Eolo, que, encaramada en lo alto de las torres, señalo a los vientos la dirección que les corresponde. Al menor movimiento mío, obedecen desde la más leve brisa hasta el más poderoso huracán, con idéntica docilidad.

—¡Ja, ja! ¡No me hagas reír!—respondió la Brújula.—Eres la vanidad veletificada. Te pareces a los modistos y a los filósofos, que creen marcar los rumbos de la moda y del pensamiento, cuando sólo son un juguete de sus soplos. Aprende de mí, que marco rumbos, precisamente, porque nunca cambio.

Claro está que, desde el punto de vista moral, la fábula debería terminar aquí, con el triunfo incontestable de la sensata Brújula. Pero como sentimos cierta debilidad por las veletas, por su mayor eclecticismo, haremos uso de nuestros derechos de autores, y permitiremos que nuestra protegida responda:

—Lo que tú eres, Brújula, es una mosquita muerta, que las matas callando, y cuando nadie te ve sabes hacer de las tuyas, y te permites imitarme en volubilidad.

La Brújula se pone de todos los colores de la rosa de los vientos, y exclama:

—¡Calumnias! ¡Eso son calumnias! ¡No podrás probar eso que dices!

Entonces la Veleta saca un ejemplar de *Crítica*, del 8 de abril, y se pone a leer en "El Observatorio de Próspero":

Así como al cruzar la línea ecuatorial la brújula efectúa un brusco viraje y se coloca en posición diametralmente opuesta a la que tenía antes de cruzarla...

Al llegar a esta parte, la Brújula, al ver descubiertas por primera vez sus veleidades de funámbula al bailar sobre la línea ecuatorial, se retira avergonzada, mientras la Veleta, el clásico gallo, agita sus alas de lata y entona un metálico kikiriki de victoria.

●

HABLEMOS mejor" nos dicen, con razón, en *La Razón*, el 17 de abril, y en seguida nos dan una pequeña clase gratuita:

Suele decirse *"pretencioso"* para calificar al individuo infatuado y que demuestra todo lo que denota el término castizo de "presuntuoso". Es ésta la palabra propia.

Muy bien. Muchísimas gracias. Y vamos a retribuir la atención inmediatamente con algo que podríamos titular "Escribamos mejor":

"Pretencioso" es un señor que tiene demasiadas pretensiones y una c de más. Hasta tanto que se corrija el diccionario y se escriba Pretensión, es conveniente escribir también Pretensioso.

Mano a mano.

●

AUNQUE estos asuntos gramaticales no son muy de nuestro agrado, ya que hoy nos hemos metido por estos berenjenales, aprovecharemos la oportunidad para daros a conocer dos hermosísimos verbos recién salidos del horno.

El primero lo encontramos en *El Diario* de Paraná correspondiente al 24 de abril. Encabezando una noticia, leemos, en gruesas letras:

EXTRAORDINARIAMENTE SE *SUBSIDIO* A VARIAS SOCIEDADES DE TIRO

¿No es eufónico y armonioso este verbo subsidiar?

Los amigos se sorprenden de su silueta

Desde que perdió 20 ½ kilos de de grasa inútil

Se siente nuevamente como una joven

Hace menos de un año, esta mujer pesaba 80 ½ kilos. Pero encontró la forma de librarse de la odiosa grasa — sí, 20 ½ kilos de ella — y volver a gozar de su energía juvenil. He aquí su carta:

"Después de hacer una buena prueba con Sales Kruschen, aprovecho esta oportunidad para decirles la forma en que me ha devuelto la buena salud de que gozaba cuando era joven. Durante muchos años he sido una víctima del reumatismo, que me costó mucho en diferentes tratamientos. También aumenté de peso. Hace menos de 12 meses, yo pesaba 80 ½ kilos. Ahora he bajado a 60, y todos mis amigos y amigas se maravillan de mi silueta. Dicen: "Debes tener ese bienestar Kruschen", y les contesto: "Eso es justamente lo que tengo, porque he tomado Kruschen con todo entusiasmo, y ahora no me gustaría verme sin él." No seguí ninguna dieta especial, pero tomé media cucharadita de Sales Kruschen por día hasta que eliminé mi exceso de peso."—Sra. E. M. G.

Kruschen es un salino—no una droga; es una combinación ideal de sales minerales que se encuentran en las aguas aperitivas de esos famosos manantiales europeos que han sido aprovechados desde tiempo inmemorial para la eliminación de varios males, incluyendo la obesidad.

Las Sales Kruschen se venden en todas las farmacias a $ 2.20 el frasco, y duran mucho tiempo.

GANE $

En sus momentos libres aprenderá fácilmente por CORREO una profesión lucrativa. Envíe el Cupón y recibirá, GRATIS, informes y un Manual de MECANOGRAFIA. Regalamos libros de estudio, papel, sobres, equipos y vendemos receptores de Radio. Devolveremos su dinero estando desconforme del primer mes de estudio.

Radio — Autos — Dibujo — Vendedor — Procurador — Constructor — Electricidad — Tenedor de Libros — Farmacia — Química — Publicidad — Taquígrafo — Calígrafo — Ortografía — Aritmética — Agricultor — Ganadero — Corte y Confección — Sastre.

ESCUELAS SUDAMERICANAS
MONTES DE OCA 695—Buenos Aires. R. Argentina

Nombre .....

Dirección .....

Localidad (6) .....

PUES aquí tenemos el otro, que es mucho mejor. Esta vez lo pescamos en un prospecto anunciando la subasta de muebles y cuadros de la casa Uruguay 730, a cargo de los rematadores Solé & Urresti:

Los cuadros que constituyen esta importante galería, están en exposición para poder ser *expertisados* por el público.

No lo dice el prospecto, pero nos consta que si os parece poco expertisear los cuadros, os permiten hasta peritajearlos.

●

DON Demófilo Rolando tiene un magnífico nombre, ¿verdad? ¡Demófilo! ¡El amigo del pueblo! Así se llamaba el periódico de Marat, y eso dicen que son todos los políticos sin excepción.

Mas, ¡oh, Pueblo! No te fíes jamás de estos ni de aquellos amigos, porque los Demófilos, como los parientes, son los peores. Especialmente, este señor Rolando tiene tan amplio concepto de la amistad, son tan generosos sus impulsos, que no se limita a ser amigo del pueblo, y se ha decidido a serlo también de lo ajeno. Cierto es que sabe conservar las formas. Se ha dicho que la hipocresía es el homenaje que el vicio rinde a la virtud. A veces el humorismo velado, la intención irónica, desempeñan el mismo papel que la hipocresía. Por eso, en el poema publicado en *El Suplemento* del 1º de abril por don Demófilo Rolando, la virtud se refugió en el título, que reproducimos junto con la primera estrofa:

¿QUIEN...?
Al ver mis horas de fiebre
e insomnio lentas pasar,
a la orilla de mi lecho
¿quién se sentará?

En efecto, el título, que es lo único original de don Demófilo, no le fué dictado por la musa, sino por la irónica conciencia. Y vamos a contestar a esta simpática señora:

—¿Quién? ¡Gustavo Adolfo Bécquer, en sus "Rimas", querida conciencia, y pégale un buen tirón de remordimiento al caradura de tu señor y dueño!

●

NO es una vergüenza que nosotros no hayamos colocado todavía un mal chiste sobre el obelisco? No hay revista teatral, ni comentario o nota de actualidad que no se refiera despectivamente al desdichado monumento surgido exclusivamente para ejercitar la malévola cachada porteña.

Es que nos da lástima de él, viéndole tan grandote y tan zonzo, incapaz de defenderse contra la lluvia de pullas y de erudición, más peligrosa esta última porque se refiere al primo plantado en París, en plena plaza de la Concordia.

Refiriéndose a este pariente lejano, decía *La Nación*, en un doctísimo artículo de fondo aparecido el 20 de marzo:

...**No se ignoran los antecedentes que dan carácter y valor al *obelisco de la plaza de la Concordia*, que se recuerda para justificar la erección de éste. La Intendencia destaca su carácter de monolito. *Debe agregarse que fué llevado por Napoleón desde Egipto. De ahí su gran significado.***

¡Ah! ¿Conque todo el significado proviene de que se lo llevó a París Napoleón? ¡Pues, ya está fresco también el obelisco de la plaza de la Concordia! Y mucho nos tememos que corra igual suerte que el nuestro, y que en los cafés cantantes de París empiecen las tomaduras de pelo a Ramsés II.

Porque la verdad histórica nos dice que ese obelisco fué un regalo del valí Mehemet Alí a Francia, en tiempo del buen rey burgués Luis Felipe de Orleáns, y que fué llevado a París a fines de 1831, es decir, varios años después que al Gran Corso se le habían apagado las luces.

SEMANALMENTE

se premiará con una libra esterlina a los que remitan las mejores perlas a juicio de nuestra redacción. No se admiten perlas sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo, *e si non non.*

PREMIADOS ESTA SEMANA:

Meterete **(Capital),** ***H. García Hinojosa*** **(Capital) y** ***Roberto y Juana*** **(Montevideo, R. O.).**

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA **El Hogar** PARA LA MUJER, LA CASA, Y EL NIÑO

Dirección, Redacción y Administración:
RIO DE JANEIRO 262 - 300
U. T. 60 Caballito 1020 al 1029
Dirección Telegráfica: "Senyah"

Oficina para Avisos y Subscripciones:
Av. ROQUE SAENZ PEÑA 655
Unión Telef. 38, Mayo, 2012 y 2013, y 2031 al 2033

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR
Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Agente de Publicidad de buena reputación. No se acuerdan representaciones exclusivas.
La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

REPRESENTACIONES EN EL EXTERIOR
ESTADOS UNIDOS. — Universal Publishers Representatives Inc. 500 Fifth Avenue, Nueva York.
GRAN BRETAÑA Y EUROPA. — Sr. J. R. Chanter, Aldwych House - Aldwych - Londres W. C. I.

ALIVIO INSTANTANEO
CALLOS
Callosidades - Juanetes - Ojos de Gallo



MEJORAS AGREGADAS



No se pegan a las medias. Invisibles.
Impermeables. No se desprenden en el baño.
Color Carne. Extra protectores.

NUEVOS DE LUXE
ZINO-PADS Dr. SCHOLL

No deje de usar estos nuevos Zino-pads! Alivian en un instante el dolor de callos más intenso, el juanete inflamado, la callosidad plantar más dolorida y la irritación de los callos entre los dedos y Ojos de Gallo. Son finos, delicados, muy suaves y flexibles

Eliminan la causa y suprimen el malestar. Unico tratamiento eficaz y científico.


CALLOSIDADES


JUANETES


OJOS de GALLO

AHORA 2 Tamaños
Cajitas de $ 0.90
Cajitas Junior $ 0.30

Zino-pads Dr Scholl
Zino aplicado - callo terminado

GRATIS Solicite catálogo de artes decorativas con 230 modelos. CASA NICE. Cerrito 553. U. T. 35-2849



L'Onglex
IMPORTADO

4 TONOS MUY DELICADOS Y ELEGANTES



• BRILLO COMO CRISTAL — PERMANENTE Y FINO •

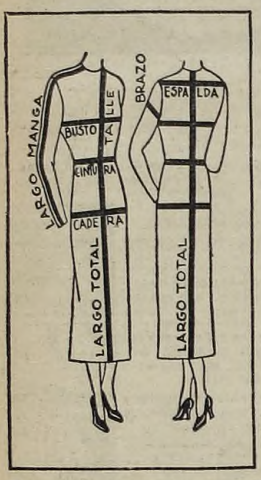
EL ESMALTE PARA UÑAS QUE SE HA IMPUESTO SOLO POR SU CALIDAD

En venta en todas las casas del ramo en el país.

Representantes exclusivos
PALMER & Cía.
MORENO 570 Buenos Aires

La iniciativa de *El Hogar*

LOS FIGURINES CON MOLDES



Ver página 62

Cómo se toman las medidas

Señora:

Sírvase tomar sus medidas como indican estas figuras, pasando la cinta de medir alrededor del cuerpo.

Para moldes por talle las medidas a tomarse son:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Para moldes a medida y armados:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Largo total del frente..... Largo de manga..... Talle..... Brazo.....

Espalda..... Largo total de espalda.....

INSTRUCCIONES

Unicamente se remitirán moldes de aquellos modelos que aparezcan en EL HOGAR y que estén numerados.

La página de figurines con moldes aparece en todos los números.

La lectora podrá mandar pedir un molde de cualquier modelo, aun después de varios meses de su aparición, mencionando simplemente el número del modelo. Cada molde será acompañado de las instrucciones, pero se recomienda guardar el figurín publicado en EL HOGAR para servir de guía al confeccionarse el vestido. Para obtener los moldes llene los detalles del cupón que va al pie y mándelo por correo certificado, junto con un **giro postal o bancario a la orden de la señora Rita C. de Martín**, cubriendo su importe a esta dirección:

CERRADO DE 12.30 a 14.30.

MOLDES "EL HOGAR"
CANGALLO 962 (antes Montevideo 260) - Buenos Aires
U. T. Libertad 35 - 4408

Se ruega controlar bien las medidas y atenerse fielmente a las instrucciones. Escríbanse con claridad las direcciones, detalles y medidas, para evitar trastornos en la remisión.

Los precios de cada molde por talle los encontrará la lectora al pie de cada grabado. Los moldes que se pidan a medida y armados sufrirán un recargo del **cincuenta por ciento en el precio.**

Los pedidos de moldes por talles serán despachados en el día. A las personas que los soliciten personalmente, les serán entregados en el acto. Los de medida se entregarán dentro de los tres días hábiles de recibido el pedido.

Cupón para solicitar moldes



Sírvase remitirme, a la brevedad posible, los moldes de los modelos N.os....., publicados en EL HOGAR, de fecha..... de acuerdo con las siguientes medidas:

PARA TALLE

Busto..... Cintura..... Cadera.....

PARA MEDIDA Y ARMADOS
(Con cincuenta por ciento de recargo en el precio)

Busto..... Cintura..... Cadera..... Largo total de frente..... Largo de manga..... Talle..... Brazo..... Espalda..... Largo total de espalda....

Nombre de la solicitante .....

Calle .... Nº.....

Localidad..... F. C.....

Provincia .....

.....
(FIRMA)

Recordamos a nuestras lectoras que pueden elegir sus modelos entre los 782 publicados desde su iniciación hasta la fecha. Consulten el álbum de los mismos, que está a disposición de las lectoras en la dirección mencionada. Coleccione estas páginas, pues son útiles e interesantes.

CONTRACT-BRIDGE

(Continuación de la pág. 14)

EL CURSO DE P. HAL SIMS

OTRA SITUACION DE LA TENTATIVA DE SLAM

CASI he terminado con el tema de las tentativas de slam hechas con manos de sin triunfo de palos cortos. Sólo falta examinar la situación cuando se hace esta declaración en tercera o cuarta mano y el compañero responde con un salto a tres sin triunfos. Esto, como ustedes ya saben, no es una tentativa de slam cuando el declarante ha pasado anteriormente; se hace, sencillamente, para quitar el peso de los hombros del declarante inicial.

Sin embargo, no conviene dificultar una tentativa de slam por parte del declarante inicial en vista de la información transmitida con esta respuesta. La mano inicial sabe que el compañero ha pasado teniendo una mano útil, de manera que si él tiene posibilidades de slam, no hay peligro de que se arriesgue el game por declarar cuatro sin triunfos. Ni se debe pensar en el peligro de arriesgar el game porque la mano que responde ha dicho:

"Aunque usted tenga una declaración inicial mínima, no hay necesidad de considerar un refugio seguro porque mi mano es buena para tres sin triunfos."

Si el iniciante tiene una mano fuerte con una baza en reserva, sabe que cuatro o cinco sin triunfos es un contrato seguro. Por tanto, creo que debe hacer una tentativa de slam con este remate cuando tiene cuatro y media bazas primarias con cartas intermedias útiles. Una mano como:

♠ A-K-X
♡ A-J-9
◇ A-10-9-X
♣ K-10-X

se merece una tentativa de slam cuando el remate se ha desarrollado: paso, un sin triunfo, tres sin triunfos. Si usted tiene un palo de cuatro cartas encabezado por dos de los tres honores mayores y una distribución 4-4-3-2, declare cuatro del palo, y desarrolle el slam como he explicado en los últimos artículos. Con un palo de cuatro cartas encabezado por dos de los tres honores mayores y una distribución 4-3-3-3, piense un poco antes de declarar cuatro del palo o cuatro sin triunfos. Si su compañero puede tener las mismas ventajas que usted siendo declarante, declare entonces cuatro sin triunfos con la esperanza de que él ahora pueda declarar su palo de cuatro cartas (esto sucede muchas veces) con una distribución 4-4-3-2.

Usted sabe que él tiene una mano de palos cortos con valores en por lo menos tres palos, porque después de haber pasado, su deber es responder con un palo en lugar de sin triunfos si existe alguna alternativa. Muy rara vez se declara el slam en un palo con manos de este tipo en la situación que estamos considerando.

El deber de la mano que responde

La mano que responde debe usar su criterio al aceptar esta tentativa de slam. Recordando que su compañero ya cuenta con él y que puede haber hecho la tentativa de slam con sólo cuatro y media bazas primarias, la mano que responde debe pasar, excepto que tenga dos y media bazas primarias con ayuda intermedia distribuida entre no menos de tres palos. Si la tentativa de slam ha sido hecha con una declaración de cuatro sin triunfos, debe pasar si le faltan estos valores; si el iniciante hace la tentativa declarando cuatro de un palo, el "sign-off" consiste en declarar cuatro sin triunfos, que es equivalente a un pase a los cuatro sin triunfos del iniciante.

Un "sign-off" en cinco sin triunfos

Habiéndose desarrollado el remate: paso, un sin triunfo, tres sin triunfos, cuatro sin triunfos, la mano que responde, teniendo:

♠ J-9-X-X
♡ K-X-X
◇ K-J-X
♣ A-Q-X

debe declarar cinco sin triunfos. Ahora el iniciante, teniendo sólo cuatro y media bazas primarias, puede pasar si cree que dos y media bazas en el Muerto no serán suficientes para hacer seis sin triunfos.

Si la mano que responde tiene tres bazas primarias y ha pasado en la primera vuelta porque su mano presentaba mayores ventajas para la defensa, debe declarar seis sin triunfos sobre los cuatro sin triunfos del iniciante.

Con:

♠ J-9-X-X
♡ K-Q-X
◇ K-10-X
♣ A-Q-X

pasaría siendo dador o segunda mano; pero con el remate que hemos supuesto debe declarar el slam cuando su compañero hace la tentativa. Aunque la tentativa haya sido hecha con una mano dudosa de cuatro y media bazas, el slam no es tan peligroso; mientras que si el iniciante tiene cinco bazas primarias, una tenencia con la cual haría una tentativa de slam, aunque fuera dador o segunda mano, el pequeño slam es casi seguro, y hay probabilidades de hacer grand slam.

Los grand slams sin palos de cinco cartas con las cuales trabajar, siempre necesitan algunos valores intermedios extras; pero si la mano del iniciante fuera:

♠ A-K-10
♡ A-J-X
◇ A-Q-X
♣ K-J-X-X

y el remate se desarrollara: paso, un sin triunfo, tres sin triunfos, cuatro sin triunfos, seis sin triunfos, el iniciante está en todo su derecho en declarar siete.

Puede mencionar las tres bazas primarias en la mano de su compañero.

Con las manos dadas tendría que ganar la fineza en pique; pero si el palo de cuatro cartas de la mano que responde fuera cualquiera de los otros tres, el grand slam se cumpliría inmediatamente, necesitándose solamente que el palo estuviera bien dividido. Si la división fallara, siempre se podría hacer la fineza de piques.

PROBLEMA DE BRIDGE Nº 111

Por PATRICK EASEDALE

El score es game y 60 para Norte-Sud. Norte da y declara un trébol. Este pasa. Sud tiene:

♠ A-J-10-8-6
♡ A
◇ A-K-5-3
♣ 10-7-4

¿Qué debe declarar y por qué?

La solución de este problema la hallará el lector en la página 83.

EL TEATRO

POR JOAQUIN LINARES

"EL TANGO EN PARIS"

Si hurgamos en cualquiera de los géneros dramáticos del teatro argentino hallamos siempre una obra de Enrique García Velloso que lo enuncia y lo define. Salvando las diferencias y "mutando mutandis", es García Velloso el Lope de Vega nacional. Su producción dramática, ya ciclópea, abarca todas las tendencias, todos los problemas, todas las especies de la literatura escénica, exceptuando el drama en verso. Como en el Fénix, son sus cualidades distintivas el sentido de la máscara y el don de la teatralidad. Se le acusa, como a Lope, de superficialidad, de histrionismo, de hibridez. García Velloso es uno de los fundadores de la autonomía del teatro argentino, su animador más dinámico y comprensivo y el representante más completo de todas sus modalidades, desde la comedia o sainete satíricos, aristofanescos — de inspiración política, — con intérpretes mixtos como Enrique Gil, Galé, Juárez, hasta las últimas manifestaciones del gusto (la comedia musical), cuyo auge inicia Velloso con "Madame Lynch". Y es injusto olvidar, en estos días de exaltación laferreriana, que el iniciador y quien hizo posibles los posteriores éxitos del autor de "Locos de verano" fué García Velloso. A éste le debió Laferrère hasta las nociones de preceptiva dramática. Sin el autor de "Jesús Nazareno", "Gabino el mayoral", "Los amores de la virreina", "Fruta picada", "El tango en París", etc., el teatro argentino no habría alcanzado, tal vez, tan rápido y sorprendente desarrollo. Acaso se hubiera estancado en los desalientos de Ezequiel Soria ante el desvío del pueblo y el desdén de la "élite", la negación de la crítica y el fracaso de los autores, volviendo Parravicini al music-hall, para siempre, los Podestá al picadero. "El tango en París" marca una fecha memorable en el teatro nacional. Es una anticipación y un vaticinio. En ella Buenos Aires manifiesta teatralmente su voluntad y su destino de cosmópolis, de urbe universal. Por eso conserva su seducción y su interés. En una fábula demasiado melodramática, con evidente influjo de Mürger, se anuncian los poetas y cantores del alma porteña que vendrán — Carriego, Contursi, Gardel; — y los comediógrafos y saineteros hallarán en el conde Chopin, en Rebeca, en Chantilly, en Navacerrada, los modelos cómicos, específicos, de los "tipos de inmigración" que luego invadirán los escenarios, creando un género al que adaptarán sus extraordinarias cualidades artísticas Casaux, Muiño, Vittone, Arata, Simari, Ruggero, Olinda Bozán, Pierina Dealessi y otros. Nótese, además, esta profética intuición: en la comedia de Velloso el tango no es la canción guaranga ni la danza canalla que todos percibían antes de ser consagrado en París; es el ensueño argentino de universalidad, el impulso lírico de conquista, que realizó luego el tango, fantásticamente, sin más armas que su misterioso hechizo.



ENRIQUE GARCIA VELLOSO

La exhumación de "El tango en París" nos brindó en la Comedia una velada gratísima. El chopín de Parravicini no tiene hoy aquella seducción juvenil, aquella hilaridad mímica y plástica del pícaro internacional que hizo las delicias de Madrid en 1911; pero conserva toda su gracia, su eficacia cómica, y ha aumentado la finura y riqueza de sus recursos escénicos.

Fueron merecidamente celebradas las interpretaciones de Inés Murray, Mecha Ortiz, Gloria Ferrandiz, Juan C. Croharé, Rufino Córdoba y Domingo Mania.

EL CINE

POR ENRIQUE AMORIM

"MOTIN A BORDO"

MAGNIFICO personaje ese capitán Bligh que Charles Laughton interpreta magistralmente. Los horrores de una disciplina inhumana, en los hombres del mar de antaño, repugna por su barbarie. Pero ese capitán tendría de nuestra parte cierta simpatía — sabemos que era víctima de un mandato — si no fuese en la vida cotidiana un ladrón de quesos... Desconcierta un poco al conocer su vicio, tan pequeño ante la inmensidad del mar que habita. Descomunal ambiente el de este film, sin equilibrio y sin medida. Frank Lloyd, su director, comenzó la película a grandes tajos, y acabó con ella de la misma manera, tal como un discurso iniciado a gritos que termina también a gritos. Enormes tajadas de mar, mástiles, amplios velámenes, multitud de elementos marinos, olas gigantescas, encalladuras espectaculares, tempestades, todo de extraordinarias proporciones. La intriga está por abajo de tanto elemento, a pesar de la compostura de un despótico capitán. La película, digna de verse, adolece, por ello, de falta de medida. No resulta pesada, aunque cierto público así la sienta. Le falta proporciones, esa ponderación de la obra de arte que la determinan el equilibrio y la medida. No siempre amontonando cosas, objetos, se da la sensación cabal y depurada. En este film no sobran, desde luego, velámenes, mesanas, mástiles, jarcias, estayes, baupreses, foques, pero se les usa fotográficamente, en forma tan abundante que resulta lento el desarrollo. El argumento cada instante se desdobla, y podíamos haber asistido a la nueva búsqueda del personaje, del motinero Christian (Clark Gable), y prolongar así su acción argumental. Las escenas se suceden unas tras otras, riquísimas de detalles, densas, abundantes. No se le puede hacer un solo reparo en ese sentido. Las velas están al sol y al aire, dándole impulso a este film. Entre los pasajes felices se destaca uno, logrado en forma impecable. Aquel de la calma chicha, lleno de una rara sugestión. El velero detenido por falta de viento en medio del océano, es un pasaje digno de Conrad. El agua inmóvil y el remo incapaz de alterar la misteriosa calma, nos dan el más emocionante tramo del film, precisamente por la sobriedad y la medida, particularidad de toda obra de arte. La quietud en el mar tiene una poesía contenida de extraordinaria fuerza.

Las escenas en la isla feliz, con baños de los nativos en boscosas riberas del mar, sirven para matizar esta película, poniendo una nota agradable y fresca. Muy bien elegidos los tipos de mujeres aborígenes, y el ambiente en general de la isla está dado sin falsedad, cosa excepcional en las películas de ese género. En cuanto a los intérpretes, Charles Laughton sobresale en forma evidente, haciéndole un poco de sombra a Clark Gable, no muy a gusto, al parecer, en su papel. Sin mucho relieve Franchot Tone. Claro está que hacerle reparos a una película anunciada como "Primer Premio de la Academia de Ciencias Cinematográficas de Hollywood" es cosa peligrosa ante quienes están muy satisfechos con todo lo que nos manda la gran fábrica de películas del mundo. "Motín a bordo" demuestra la potencia de los productores yanquis y de la "Metro Goldwyn Mayer".



CHARLES LAUGHTON

LOS LIBROS

LAS OBRAS COMPLETAS DE JOAQUIN V. GONZALEZ

POR RAMON DOLL

SE acaban de editar, por cuenta de la Nación, las obras completas del doctor Joaquín V. González. Perteneció, por su mentalidad y por la época en que actuó, a la última generación política de nuestro despotismo ilustrado que empieza el 62 y termina en 1916; es el exponente más genuino de la vieja generación anterior a la del cuarto obscuro, y leyendo su producción, sus inquietudes, su especialidad, leemos casi las mismas páginas de los Matienzo, los Rivarola, los Drago, los Quintana. Constitución, fallos de la Suprema Corte de Estados Unidos, incursiones en el derecho penal y una vocación irresistible para programar fórmulas pacifistas de derecho internacional, rigurosamente inútiles. La razón es sencilla, y no se lea aquí nada en desmedro de un hombre que como el doctor González fué tan probo y tan noble en su vida y en sus actos. La razón es que para la vieja generación política, el abogado era el único hombre capacitado para la función pública, en todas sus ramas, aun en las menos aparentes para ser desempeñadas por abogados. Si a cualquier hombre esclarecido de la época se le intentara demostrar que el ministerio de Relaciones Exteriores debe ser desempeñado por un enciclopedista, fuerte en la ciencia histórica; que en ese ministerio un profesor de derecho internacional, adorador de la fórmula abstracta y miope de la realidad es un contrasentido, es seguro que al hombre esclarecido semejante truismo le hubiera sonado a disparate.

Las obras completas del doctor Joaquín V. González nos ponen frente a un típico representante de aquellas minorías llamadas selectas, para quienes "gobernar" fué "gerenciar". En lugar de verdaderos "estadistas", los hombres que coparon el gobierno después de Pavón se consideraron tan sólo gerentes de una gran empresa de colonización y mercantilización del país argentino. La Constitución Argentina fué entendida, no como una carta aseguradora del principio democrático para toda la población, incluso gauchos e indios, sino como un estatuto de sociedad anónima destinado a garantizar los dividendos de aquella empresa colonizadora que la filosofía de la época imponía como universalmente valedera. La oligarquía constitucionalista de 1862 en adelante, copió en la letra y en el espíritu la Constitución norteamericana, precisamente porque la Constitución de Filadelfia había sido un original invento que hace del arte político una ciencia mercantil y reduce todos los valores a un solo denominador económico. ¿Cuál era el mejor político? El que, como González, conociera más a fondo ese derecho constitucional americano a base de Hamilton y Madison, "destinado a proteger la minoría opulenta contra la mayoría", según lo dijera lisa y llanamente el segundo de los nombrados. Jamás hubo una imitación más inoportuna, porque en aquel país el propósito definido de los dirigentes era otorgar un instrumento legal que favoreciera la necesidad de expansión económica y explotación de riquezas que un grupo de colonos desarrollaría en un territorio despoblado; en cambio, en nuestro país había una población arraigada, había una tradición cultural y una economía original. De todo se hizo tabla rasa.



JOAQUIN V. GONZALEZ

Pero la copia literal pudo corregirse a tiempo, si dos o tres generaciones de abogados, a las que perteneció el doctor González, no hubieran exagerado aun más aquel propósito práctico o pragmático.

Abogados profesionalmente capacitados y espiritualmente conformados para defender derechos individuales, es decir, intereses concretos, no eran los más indicados para hacer de aquella constitución una verdadera Carta nacional que protegiera todo lo que forma una nación, su historia, su tradición, su porvenir.

Hay un momento, no obstante, en la vida pública de Joaquín V. González, en que el constitucionalista desaparece para dar paso al verdadero estadista, de gran envergadura; ya no es Cooley, ya no es Marschal, ya no es Hamilton el que impondrá la solución; por primera vez el estadista es tal, en lugar de un abogado que elucida un "caso". Es cuando se suscita la cuestión del censo, en 1918. Entonces, acaso en la conciencia del doctor González debe de haberse planteado un problema trágico, porque, abiertas las compuertas del sufragio popular, se empezaban a notar ciertas consecuencias de aquella mala administración de gerentes, que había durado más de medio siglo. Habían gobernado sin más preocupaciones que colonizar e introducir población y riquezas; no habían pensado jamás en el porvenir, y la población se había desparramado sin el control del Estado, agrupándose, por ley del menor esfuerzo, solamente en dos o tres provincias litorales. El resto se había despoblado y pauperizado. El censo debía producir esta consecuencia: que algunas provincias argentinas iban a quedar sin representación. La lógica de aquel derecho constitucional que González había enseñado treinta años, indicaba la conclusión brutal: suprimir de la comunidad argentina las provincias pobres y despobladas. Y bien; Joaquín V. González, elevándose por sobre los ciento y tantos tomos de la Suprema Corte de Estados Unidos, hizo una campaña inteligente, brillante, en pro de esos valores morales que no se pesan ni cuentan, pero que constituyen con más solidez y cohesión a una nación. Ciertas provincias de vida económica precaria mantienen en sus pequeñas ciudades las esencias más puras del alma nacional. El censo dirá lo que quiera, pero esos núcleos locales deber ser conservados, porque son todavía la matriz de una argentinidad que la ciudad grande ha perdido.

Al lado de los escritos y discursos que a esa materia se refieren y que han sido reunidos en el tomo XI de las obras completas, la recopilación restante, compuesta de toda clase de escritos jurídicos, manuales constitucionales, cartas, carece en gran parte de interés público y actual, debido sin duda a un cambio radical de las perspectivas en que se han colocado las posteriores generaciones.

El rincón de los niños





LA MODA DE LOS VESTIDITOS TEJIDOS

Tratándose de una nena de cinco años, emplearemos cuatro ovillos de lana souple, color verde claro. Un cuellito de piqué termina con gracia el conjunto. Nótese el canesú, formando dos V en el delantero, y el cordelier de igual lana que cierra el cuello.





EL DESTETE Y EL REGIMEN DEL BEBE

MUY variadas son las opiniones sobre la época del destete del bebé. Algunos médicos pediatras consideran que pueden, sin inconveniente alguno, introducirse las papillas farináceas en el régimen cotidiano entre el quinto y el octavo mes, es decir, a la aparición del primer diente.

Esto depende de la salud del niño, de su apetito, de su robustez y de sus necesidades fisiológicas; pero la introducción de las papillas no constituye, propiamente dicho, el destete, sino que es tan sólo uno de sus preliminares.

El destete nunca deberá tener lugar sino hacia el año de vida del niño, y algunas veces después, pero jamás antes.

Tampoco conviene destetar a un niño demasiado tarde, porque, a partir de los quince o diez y ocho meses, no encontrará en la leche todos los elementos alimenticios necesarios para desarrollarse debidamente.

Los niños nacidos antes de tiempo deberán destetarse más tarde que los otros; se les dejará sólo con la leche mientras aumenten de peso, pero cuando cesen de hacerlo así se comenzará con las papillas de cereales, pero sin dejar de pasar los diez y ocho meses.

Deberá siempre tratarse de evitar en lo posible destetar al niño durante la época de los grandes calores, pues pueden esperarse de parte del bebé algunas ligeras reacciones, las que pueden acrecentarse por cualquier causa.

Quiere decir que, a partir del octavo mes en la lactancia materna o del sexto en la artificial, es preciso preparar al niño para el destete, sobre todo al observar que no aumenta de peso como debería hacerlo.

Si se le cría al pecho, es bueno habituarlo a la leche de vaca, dándole algunos biberones en vez de las mamadas.

Se le dará también cada día una papilla muy clara de alguna harina de cereal perfectamente cocida y bien diluída.

Estos cocimientos se le irán suministrando al niño poco a poco.

Las mejores papillas son las que se hacen con harinas de cereales, como la de trigo de la mejor calidad; la de cebada, menos nutritiva y con un ligero efecto laxante; la de arroz, poco nutritiva pero buena para la colitis. La harina de avena es algo laxante, y se da para aquellos niños que sufren de constipación intestinal.

Se tendrá cuidado de darles papillas de harina de maíz antes del año, siendo de muy fácil digestión.

No se les pondrá manteca a las papillas antes de los doce meses.

A los quince meses se le podrá agregar a una de las papillas una yema de huevo al día, pero la yema de un huevo del día, o al menos que sea completamente fresco.

A los diez y ocho meses se le podrá agregar el huevo entero; y a los dos años dos huevos. Pero es bueno saber que más de esto "no".

No deben conservarse los restos de estos cocimientos. Los primeros deberán ser bastante líquidos como para que pasen por el biberón.

A partir de los diez meses se le podrá dar con la cuchara.

He aquí el número de cocimientos que pueden introducirse en la alimentación del bebé.

Se empezará por reemplazar una mamada o el biberón por una de estas decocciones. Si la digestión del bebé se efectuara bien, puede continuarse así todos los días durante un mes, más o menos.

En el mes siguiente se le podrán dar dos cocimientos por día, en reemplazo de dos mamadas; luego, en el siguiente, tres, y en el otro, cuatro.

Se habrá, pues, llegado a darle, habiendo comenzado hacia el sexto mes, cuatro cocimientos por día, a la edad de diez meses, y dos mamadas de leche pura.

Este régimen es muy nutritivo hasta llegar a la edad de un año, y asegura el desarrollo normal del niño.

Nunca se insistirá bastante, sin embargo, sobre la necesidad de escoger escrupulosamente alimentos de calidad irreprochable. La leche, en especial, ha de ser muy fresca, y hervirse pronto para evitar la pululación de microorganismos.

SUDARINA

La sudarina es una de las formas eruptivas más frecuentes en los niños de corta edad.

Cuando se les pone un abrigo excesivo o no se les saca en mucho tiempo al aire libre, o se les baña con agua muy caliente, o se caldean con exceso las habitaciones donde moran, y también si duermen en camas demasiado mullidas y con abrigo inmoderado, aparece en la piel un sarpullido rojo que les produce gran picor y desasosiego.

Si el niño está bien cuidado, no ofrece peligro alguno.

Primeramente se presenta bajo la forma de puntitos encarnados, que luego se transforman en pequeñas vejigas blancas, las cuales, a su vez, se llenan de agua sanguinolenta o de un flúido purulento.

Con todo, esta erupción apenas hace subir la temperatura del niño, y tampoco altera de un modo notable su estado general.

Pero si no se tiene la precaución de hacer desaparecer las causas de la erupción, o si no se prestaran al niño los cuidados que requiere, el sarpullido se repite.

Para evitar su reaparición no hay mejor medio que el agua. Se lavará al niño una o dos veces al día con agua fresca, no muy fría; se le dará, del mismo modo, un baño de pura impresión, dos o tres veces por semana.

Cuídese paulatinamente al mismo tiempo de rebajar la temperatura de la habitación, de no recargar el abrigo de la cama y de sacar al enfermito con frecuencia al aire libre, a fin de acostumbrarle a la intemperie.

Con este tratamiento es difícil que aparezca el sarpullido de carácter escarlatinoso.

EL PESO DE LOS NIÑOS

COMO AUMENTA MES A MES EN UN RECIEN NACIDO

Durante todo el primer trimestre la criatura aumenta 700 gramos, más o menos, por mes; durante el segundo trimestre, alrededor de 600 gramos por mes; durante el tercer trimestre, 500 gramos por mes, y durante el cuarto, unos 400 gramos por mes. Está calculado que una criatura normal al cumplir el sexto mes de vida ha duplicado el peso inicial, y al cumplir el año lo debe haber triplicado.

Desde luego que estas cifras son sólo aproximadas.

TRAJE CON SAQUITO PARA BEBE DE 8 A 10 MESES

Se utilizan tres madejas de lana blue y dos ovillos de lana angora blanca, siendo conveniente emplear agujas de tres milímetros de diámetro.

La ejecución es muy sencilla: punto jersey para la parte superior y el saquito, punto arroz para el pantalón, y un borde de punto damero, para el que se tejen, alternativamente, dos puntos con lana angora y dos con lana blue.



UN PARTIDO DE BRIDGE

(Continuación de la pág. 77)

taza de las varias que hay en la bandeja que sostiene la criada.)

Doctor. — *(Efusivamente.)* ¡Salvada, amiga mía; salvada!

Criada. — *(Pasando la bandeja, al doctor.)* Si el doctor prefiere otra cosa...

Don Carlos. — *(Mostrando Zulema a doña Eugenia.)* ¡Mírala!

Doña Eugenia. — Ahora sí... Ahora sí... *(Llora recostando su cabeza en el hombro de don Carlos.)*

Don Carlos. — *(Acariciándola.)* Vamos..., vamos..., vamos... Ahora no hay por qué llorar. *(Apartándola con suavidad.)* No olvides al señor Smidt, que ha dado su sangre a nuestra hija.

Alfredo. — *(Con fingido desdén.)* ¡Pisch!... Es mi manera de servir para algo en la vida.

Doctor. — Es un filántropo a su modo.

Doña Eugenia. — *(Estrechándole la mano con efusión.)* Señor..., no sé cómo decirle... No sé cómo expresarle... Zulema se ha salvado gracias a usted...

Alfredo. — *(Bromeando.)* ...y a la hora de bridge. Sin esa hora de bridge todo hubiese sido inútil. *(Indicando al doctor.)* Y la idea genial es suya... Felicítelo a él. Yo estoy muy contento con haber contribuído modestamente con lo único que puedo dar.

Criada. — ¡La señorita abrió los ojos!

(Todos miran a Zulema.)

Doña Eugenia. — ¡Hija de mi alma! *(Va a precipitarse sobre la paciente, pero el doctor Périz la detiene.)*

Doctor. — ¡Cuidado!

Don Carlos. — *(Observando a su hija.)* Parece que no viera..., que no reconociera... *(Al doctor, angustiado.)* ¿Es que el golpe?...

Doctor. — *(Palmoteándole.)* No, amigo Rivas; no... Ya verá que la pesadilla acabó..., al menos para ustedes.

Don Carlos. — *(Intrigado.)* ¿Qué quiere decir?

Doctor. — *(Confidencialmente.)* Ahora empieza para mi amigo Alfredo.

Don Carlos. — *(Perplejo.)* No comprendo.

Doctor. — ¡Oh, no se alarme! No es nada grave; mi amigo Alfredo está acostumbrado a estas transfusiones, con o sin partido de bridge, pero..., como dice el refrán: "Tanto va el cántaro al agua, que al fin se rompe..."

Doña Eugenia. — *(A Alfredo.)* Y usted, señor, ¿cómo se siente?

Alfredo. — ¡Oh, señora, perfectamente! Dentro de unos minutos pediré permiso a ustedes para retirarme.

Don Carlos. — *(Al doctor.)* ¿Cree usted que esta vez le ocurrirá algo?

Doctor. — *(Riendo.)* ¡Algo muy serio, amigo mío! Figúrese usted que mi pobre amigo Alfredo está perdidamente enamorado de Zulema...

Don Carlos. — ¿Desde cuándo?

Doctor. — Que está enamorado, data de algún tiempo, pero la pérdida absoluta de la razón es recientísima.

Criada. — ¡La señorita mueve los labios!

Doña Eugenia. — ¡Sí, sí, sí! Zulema quiere hablar. ¡Silencio!

Zulema. — *(En voz apenas perceptible.)* Mamá... Mamá...

Doña Eugenia. — *(Inclinándose sobre Zulema.)* Aquí estoy, hijita... Aquí estamos todos.

Alfredo. — *(Incorporándose a medias.)* ¡Pobrecita!

POP



Doctor. — No me la fatiguen, por favor.

Don Carlos. — Déjenla tranquila.

Zulema. — Me duele la cabeza... y el brazo... ¡Ah, sí, sí! El automóvil..., el árbol... ¡Dios mío!

Doctor. — *(A Zulema.)* Amiguita, está usted fuera de peligro..., pero no vuelva a empezar... ¡Bonito susto nos ha dado a todos!

Doña Eugenia. — Y si no es por el señor Smidt...

Zulema. — ¿Alfredo Smidt?... ¿Dónde está?...

Alfredo. — *(Poniéndose de pie con trabajo y acercándose.)* Aquí, señorita... Pero su mamá exagera... El doctor Périz tiene todo el mérito.

Zulema. — *(Alargando la mano a Alfredo.)* Gracias..., muchas gracias.

Doctor. — Alfredo le ha dado a usted un buen medio litro de sangre... ¡Y qué sangre, de sportman!

Zulema. — *(Sin soltar la mano de Alfredo; sonriéndole amorosamente.)* Ahora, amigo mío, delante de todos... le digo: sí.

Alfredo. — *(Besando la mano.)* Señorita Zulema, soy yo ahora quien le debo más que la vida, porque le deberé la felicidad.

Doña Eugenia. — *(Mirando interrogativamente a don Carlos y al doctor.)* ¿Y esto?

Doctor.—*(Exagerando teatralmente.)* Doña Eugenia, tengo el honor de pedir la mano de Zulema para mi amigo Alfredo Smidt.

Doña Eugenia. — ¡Oh!... *(Se desvanece en brazos de don Carlos.)*

Doctor. — *(A la criada.)* Corriendo, un poco de agua fresca. *(Sale la criada. El doctor saca un frasquito de sales de su bolsillo.)*

ESCENA III

Mismos, menos *Criada.*

Don Carlos. — *(Al doctor.)* ¡Doctor!...

Doctor. — Vamos, amigo; no se me desmaye usted también. *(Acercando el frasquito de sales a la nariz de doña Eugenia.)* No es nada...; esto pasará en un instante. Es lo que deseaba evitar antes. ¿Recuerda el partido de bridge?... ¡Bueno! Era para que no ocurriera esto en esos momentos... Ahora no tiene importancia... Zulema está en salvo... Mi amigo Alfredo, feliz... ¿Y usted?

Don Carlos. — Estoy aturdido... Ese partido de bridge me parece un sueño... La llegada de Zulema ensangrentada, una pesadilla... Y esto, ahora...

Doña Eugenia. — *(Después de lanzar un suspiro.)* ¡Zulema..., hija mía!

Zulema. — Mamá, mamá... ¿No estás enojada conmigo?

Doña Eugenia. — *(Acudiendo al lado de su hija.)* No, hijita...; ¡qué he de estarlo!... ¡Tu felicidad ante todo! *(Extiende una mano a Alfredo, que éste toma y besa.)*

Alfredo. — Gracias, señora... Ya verá usted... Zulema será feliz como ninguna mujer puede serlo... Le di un poco de mi sangre para volverla a la vida... Ahora le daré mi vida, señora.

TELON

SOLUCION AL PROBLEMA DE BRIDGE Nº 111

(Continuación de la pág. 80)

Sud debe declarar un pique.

Las dos manos deben con toda seguridad presentar buenas perspectivas de slam, pero no hay necesidad de apresurarse demasiado. Un pique es una respuesta de uno-sobre-uno que obliga a Norte a declarar de nuevo. Después de la segunda declaración de Norte, Sud tiene suficiente tiempo para hacer una tentativa de slam.

Muchos jugadores se quejan de la dificultad para llegar a un slam teniendo score parcial. Excepto que una respuesta de uno-sobre-uno sea suficiente para el game, es, por lo general, la mejor forma de asentar la base para un slam.

EL DOCTOR NICANOR ALBARELLOS...

(Continuación de la pág. 82)

Esta enunciación permite apreciar la extraordinaria labor que debió desarrollar, lo que, por otra parte, no le impidió su asistencia regular a los hospitales y la atención de su clientela. Fué en estos años de plenitud física e intelectual cuando sumó todos sus esfuerzos por propulsar intensamente la carrera médica, tarea en la que no cejó hasta la senectud. Y de ahí que esta importante labor desplegada en pro de la cultura sea la que señale a la gratitud nacional su ilustre nombre, que por muchos años permanece estrechamente ligado a los progresos de la medicina argentina.

No obstante, se daba tiempo para atender otras tareas a las que era instado por sus contemporáneos en atención a las bellas dotes intelectuales y morales que formaban su personalidad. Su afiliación al Partido Liberal lo obligó a aceptar, primero, una banca en la Legislatura de la provincia de Buenos Aires, y el 62, electo diputado nacional, fué además ungido presidente de la Cámara, de la primera Cámara que se instalaba después de la reorganización de Mitre. Pero la política no lo atraía. No tenía fuerzas bastantes para apartarlo, ni siquiera para distraerlo del ejercicio de la cátedra y su preocupación por la Escuela de Medicina. De ahí que su acción parlamentaria fuera escasamente señalada. Poco participó en los debates, aunque algo le preocuparon las tareas de comisión.

En cuanto le fué posible se apartó de la política, concretando su vida a la cátedra, su servicio del Hospital de Mujeres y sus enfermos. En 1874, a raíz de la reforma de la enseñanza superior que dividió a la Universidad en cinco facultades, entre las cuales se contaba la de Ciencias Médicas, Albarellos, a la sazón catedrático de partos y enfermedades de niños y mujeres, fué designado académico titular. Más tarde desempeñó las cátedras de Patología general e Historia de la medicina. Respecto de esta última materia, en 1863 dió a la estampa un volumen: "Historia de la Escuela de Medicina de Buenos Aires".

En septiembre de 1875 obtuvo la jubilación, lo que no le impidió seguir trabajando con todo ahinco en su puesto académico por el engrandecimiento y progreso de la Facultad, hasta que en 1890 solicitó su pase a académico honorario.

Este gran propulsor de la medicina argentina, que en todos los cargos en que le tocó actuar dió muestras de rígida disciplina y contracción, como ya hemos dicho al comienzo, tenía un bello carácter: franco, jovial y permanente, y su trato en sociedad era de una exquisitez incomparable, delicadas características que conservó hasta su senectud. Mas nada refleja mejor su gracia e ingenio pronto que la anécdota que pasamos a relatar. Unas vísperas de carnaval Albarellos departía con un núcleo de amigos, y de pronto se le ocurrió anunciar su decisión inquebrantable de disfrazarse. Sus amigos objetaron tal propósito, aduciendo que no le convenía hacerlo porque rápidamente lo reconocerían por virtud de su cojera.

—*Sostengo que no me reconocerá nadie, ¡absolutamente nadie!* — replicó Albarellos.

Los amigos insistieron en vano, sin lograr disuadirlo de su resolución. Llegó carnaval y apareció una máscara que atrajo poderosamente la atención, despertando la risa de todos los espectadores. En su espalda llevaba un gran cartel con la leyenda: *Yo soy el rengo Albarellos.*

Y no reconocía límites la admiración de los circunstantes, que rivalizaban exclamando:

—*¡Qué máscara más interesante! ¡Qué bien imita la manera de caminar del doctor Albarellos!...*



Horas de clase



LA PATRIA

Por Esteban Echeverría.

"La patria es la madre común de todos los compatriotas nuestros. Su nombre venerado simboliza la unión de todos los intereses en un solo interés, de todas las vidas en una sola vida imperecedera.

"La patria no es solamente el suelo donde nacisteis y donde tienen arraigo todos vuestros recuerdos y esperanzas, el cielo que os cobija, el aire que respiráis, la tierra que os alimenta y alimenta a vuestros padres, y en cuyo seno descansan las huesos de vuestros antepasados, sino también la sociedad misma, viviendo una vida común, trabajando en un mismo fin, y marchando a realizar, con el tiempo, la misión que la Providencia le ha señalado."

CALENDARIO ESCOLAR

SEMANA DE MAYO

18. — **1810. El virrey don Baltasar Hidalgo de Cisneros, sintiendo los latidos del volcán revolucionario que iba a estallar, da una proclama rogando al pueblo de Buenos Aires que se mantenga leal a la madre patria y a la Junta de Cádiz.**

19. — **1810. El virrey, sintiendo caducar su autoridad, convoca a los jefes militares para cerciorarse del número de fuerzas con que podía contar en caso de verse en la necesidad de reprimir al pueblo criollo.**

22. — **1810. A las 9 de la mañana se reúne el "Cabildo Abierto", que declara caduca la autoridad del virrey Cisneros y encarga al Cabildo la formación de una Junta que debe gobernar.**

24. — **1810. El Cabildo da un bando haciendo saber que ha establecido un "Gobierno de Junta" compuesto de cinco vocales: El virrey Cisneros como presidente y jefe de armas; el coronel Saavedra, el doctor Castelli; el cura de Monserrat, don Juan N. Sola, y el señor Inchaurri, hombre de confianza de Cisneros. El pueblo no acata este gobierno. Renuncian los patriotas Saavedra y Castelli, y acaba por renunciar el mismo Cisneros.**

25. — **1810. — Se nombra la Primera Junta: Presidente, Saavedra; secretarios: Moreno y Passo; vocales: Castelli, Belgrano, Azcuénaga, Alberti, Larrea y Matheu.**



Cornelio Saavedra

Lecturas adecuadas para los grados superiores

BARTOLOME MITRE: En "Historia de Belgrano", Capítulo IX, "La Revolución. —El Cabildo Abierto", y Capítulo X, "La Revolución.— El 25 de mayo".

RICARDO LEVENE: En "Lecturas Históricas Argentinas": "Manifiesto del virrey Cisneros", "Acta del Congreso general del 22 de mayo", "Primera Junta 25 de mayo" y "Acta del día 25 de mayo".

CARLOS O. BUNGE: En "Nuestra patria", "Libertad e igualdad", por Mariano Moreno.

VICENTE FIDEL LOPEZ: Leer su hermoso y original relato epistolar "La Gran Semana de 1810. — Crónica de la Revolución de Mayo".

ELOY FERNANDEZ ALONSO: En "El Argentino", "25 de mayo de 1810", por Luis L. Domínguez, y "El primer aniversario patrio", por Ignacio Núñez.

TOMAS E. DE ESTRADA: En "Lecturas argentinas", "El 25 de mayo antiguo", por Santiago Estrada, y "El himno del payador", por Rafael Obligado.

GREGORIO O. BENAVENTO: en "Letras", "La Primera Junta", por Tomás Guido.

CARLOS IBARGUREN: En "En la penumbra de la Historia Argentina", "La misión revolucionaria de Juan José Paso a Montevideo en 1810" y "Un amigo olvidado de la Junta de Mayo: Lord Strangford".

LA DRAMATIZACION EN LOS NUEVOS PROGRAMAS

Inserta al pie del asunto "Nuestros juegos", que es el 4º del Programa para primer grado inferior (página 72), hállase esta nota:

"Todo cuento netamente infantil es de fácil dramatización por los niños; por ejemplo: "Caperucita Roja". Se distribuye entre un grupo de niños el desempeño de los siguientes papeles: Caperucita, La mamá, El lobo, La abuelita, y si se quiere: El cazador. Las escenas se desarrollan en tres momentos: "El encargo de mamá", "Caperucita en el bosque" y "En la casa de la abuelita". Conocido perfectamente el cuento por los niños, es muy probable que éstos dialoguen espontáneamente, inspirados por las circunstancias y situaciones en que se hallen como protagonistas. La maestra cuidará siempre la corrección del lenguaje."

Si al decir que "todo cuento netamente infantil es de fácil dramatización por los niños" se ha querido significar que los niños pueden dar forma y condiciones dramáticas a un relato, la afirmación nos resulta aventurada; si se ha querido expresar que es cosa fácil para los niños representar cuentos dramatizados "para" ellos, entonces este predicador no es Fray Ejemplo, pues quiere que los niños hablen correctamente mientras él se reserva el derecho de hablar sin propiedad.

Pero vayamos al fondo del asunto, que es el que merece realmente alguna atención: "Caperucita Roja" puede relatarse a todos los niños sin distinción de sexo; sin embargo, en su dramatización no pueden intervenir varones. Una madre, una abuelita y una Caperucita que llevasen pantalones en vez de faldas, sólo risas y burlas inspirarían al auditorio, por infantil que éste fuese, y estas risas y estas burlas darían al traste con la lección moral y la emoción estética. El cuento "Caperucita Roja", que en una escuela mixta o en una escuela de niñas puede ser puesto en acción, en una escuela de varones sólo podría ser puesto en ridículo.

PROGRAMA PARA LA FIESTA PATRIA

1. — Palabras alusivas a cargo del maestro:

"Queridos alumnos: En el día de la patria, en este feliz aniversario de su nacimiento, no encuentro mejor manera de honrarla que la de hablaros de su "melancólica imagen": la bandera. Ella preside nuestros destinos, tremolando alegre y resuelta allá, en lo alto del edificio escolar; a la hora de entrar a clase, como si quisiera venir a nuestro encuentro para abrazarnos; a la salida, como si deseara seguirnos hasta nuestros hogares.

"Ella ha inspirado palabras de sin igual intensidad patriótica, oraciones elocuentes que no se borrarán nunca de la memoria de los argentinos. Inspiró a Sarmiento esta ardorosa invocación, que constituye para todos los que hemos nacido en esta tierra un verdadero compromiso de honor; escuchad con reverencia el verbo del gran estadista: "Hagamos fervientes votos — empieza diciendo lleno de unción—por que, si a la consumación de los siglos el Supremo Hacedor llamase a las naciones de la tierra para pedirles cuenta del uso que hicieron de los dones que les deparó, y del libre albedrío y la inteligencia con que dotó a sus criaturas, nuestra bandera, blanca y celeste, pueda ser todavía discernida entre el polvo de los pueblos en marcha, acaudillando cien millones de argentinos, hijos de nuestros hijos hasta la última generación, y deponiéndola sin mancha ante el solio del Altísimo, puedan mostrar todos los que la siguieren, que en civilización, moral y cultura intelectual, aspiraron sus padres a evidenciar que en efecto fué creado el hombre a imagen y semejanza de Dios."



Juan Paso

"A esta arrebatadora página de Sarmiento, vamos a oponerle la dulce prosa de Avellaneda. Oídla devotamente, porque es un rezo a la bandera: "Esta bandera — dice el noble escritor — es, sobre todo, la bandera de la Nación, y pueblos compuestos por millones y millones de hombres libres, seguirán inclinando la frente a su paso hasta la terminación de los siglos. Levantemos los corazones para saludarla en su heroísmo de ayer, en su noble simplicidad de hoy, y en su futura y portentosa grandeza. Vamos ahora a cobijarnos todos bajo sus pliegues y pidámosle que calme las pasiones rencorosas, que haga brotar a su sombra la virtud del patriotismo, como en otro tiempo el laurel del guerrero, y que conduzca a su pueblo por la paz, por el honor, por la libertad laboriosa, hasta ponerlo en posesión de sus destinos que le fueron prometidos por Belgrano al extenderla, victoriosa, sobre su cuna."

"Llenemos ahora los aires con la oratoria musical de Belisario Roldán, pronunciando uno de los párrafos de su vibrante y caudalosa oda a la bandera de la patria: "¡Salve, bandera de la patria, hija de la libertad y madre suya; lábaro santo impregnado de unos fulgores que traducen a la vez la altura de la procedencia y la altura del destino..., síntesis de una historia de redenciones y altiveces tales que, más que la pluma para referirla, fuera lo propio templar laúdes para cantarla!... ¡Salve, bandera de la patria! ¡Por ella y para ella, todas las vibraciones del cerebro y todas las pujanzas del músculo; por ella y para ella, argentinos, hasta la última gota de sangre."

"Y, para concluir, esta apasionada pero serena, grave pero sencilla oración de Joaquín V. González: "¡Bandera de la patria, celeste y blanca, símbolo de la unión y de la fuerza con que nuestros padres nos dieron independencia y libertad; guía de la victoria en la guerra y del trabajo y la cultura en la paz; vínculo sagrado e indisoluble entre las generaciones pasadas, presentes y futuras; juremos defenderla hasta morir antes que verla humillada. ¡Que flote con honor y gloria al frente de nuestras fortalezas, ejércitos y buques, y en todo tiempo y lugar de la tierra donde éstos la condujeran; que a su sombra la Nación Argentina acreciente su grandeza por siglos y siglos, y sea para todos los hombres mensajera de libertad, signo de civilización y garantía de justicia."



Mariano Moreno

"Niños: decid conmigo las palabras fogosas de Sarmiento: "La bandera blanca y celeste — ¡Dios sea loado! — no ha sido atada jamás al carro triunfal de ningún vencedor de la tierra!"

"Id pensando en lo que os acabo de decir, y el 9 de julio, al celebrar la ceremonia de la jura de la bandera, estaréis espiritualmente preparados para cumplirla a conciencia."

2. — Recitación por un niñito de primero inferior:

A MI BANDERA

Por Germán Berdiales.

Bandera querida,
valientes soldados
te dieron su vida.
Tus paños sagrados
llevan en sus vuelos
las glorias más grandes:
sedas de los cielos,
nieves de los Andes,
y el puro cariño
de mi alma de niño.

HORAS DE CLASE

(Continuación de la página anterior)

3.—Recitación por un alumno de primero superior:

LA BANDERA

Por A. Giménez Pastor.

Saludemos descubiertos
la insignia que alta tremola,
dando a las cunas aureola
y dulce sombra a los muertos,
la que cruzó los desiertos
y fué en lo alto visión;
la de la heroica excursión,
la de histórico destino:
¡El estandarte argentino!
¡El bicolor pabellón!

4.—Recitación por un niño de segundo grado:

AL SOL DEL 25 DE MAYO DE 1843

Por José Mármol.

¡Miradlo, sí, miradlo! ¿No veis en el oriente
tiñéndose los cielos con oros y arrebol?
Alzad, americanos, la coronada frente,
ya viene a nuestros cielos el venerado sol.
El sol de los recuerdos, el sol del Chimborazo
que nuestros viejos padres desde la tumba ven,
aquellos que la enseña de Mayo con su brazo
clavaron de los Andes en la nevada [sien.

¡Veneración!, las olas del Plata le [proclaman
y al Ecuador el eco dilátase veloz;
los hijos de los héroes ¡Veneración! [exclaman,
y abiertos los sepulcros responden a [su voz.

5.—Recitación por un niño de tercer grado:

EL SOLDADO ARGENTINO

Por Leopoldo Díaz.

Porque Dios y la Patria lo han que- [rido
va el soldado al horror de la batalla,
y su cuerpo destroza la metralla
y su nombre se pierde en el olvido.

Solo, hambriento, desnudo y perse- [guido,
agita su pendón en la muralla,
y si enemiga hueste lo avasalla,
muerto lo encuentra, pero no vencido.

¡Coronad de laureles al soldado
que sólo al fin de la jornada espera,
de sus cien cicatrices adornado,

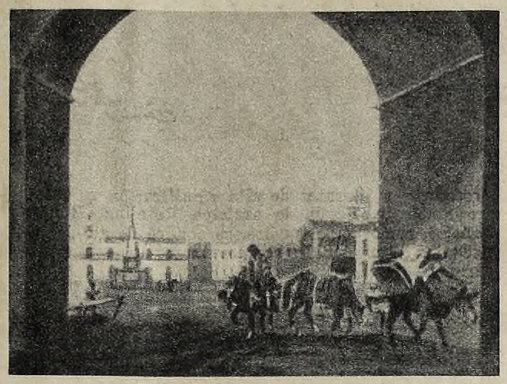
con la frente rugosa y altanera,
para cubrir su pecho ensangrentado
unos jirones de la azul bandera.

6.—Lectura por un niño de cuarto grado:

LA GRANDEZA DE LOS PUEBLOS

Por Víctor Hugo.

No hay pueblo pequeño. La grandeza de un pueblo no se mide por el número de sus habitantes, así como el valor de un hombre no se mide por la estatura. La única medida es la cantidad de inteligencia, la cantidad de virtud. El que da grande ejemplo, es grande. Las pequeñas naciones serán grandes el día en que, al lado de los pueblos fuertes en número de habitantes y vastos en territorio, que aún se obstinan en los fanatismos, en el odio, en la guerra, en la esclavitud y en la muerte, practiquen sinceramente, honradamente, la fraternidad; el día que renuncien al sable, supriman el cadalso, glorifiquen el progreso, y sonrían serenas como el cielo. Nada de palabras vanas. No basta ser la república: es preciso ser la libertad; no basta ser la democracia: es preciso ser la humanidad.



Arco central de la Recova Vieja y Plaza de la Victoria, 1820

7.—Recitación por un alumno de sexto grado:

CANTO SECULAR

Por Jorge Max Rhode.

Quiero cantarte, patria, con las glorias
que cóndores andinos encumbraron;
quiero cantarte, patria, con las lumbres
y sombras de tu cielo.

Quiero cantarte eterna, luminosa,
cual madre de virtudes y progenie
altiva como el sol de tus montañas,
tus ríos y llanuras...

Quiero cantarte el himno perdurable
más que bronces y mármoles de Grecia:
porque tendrá los Andes como apoyo,
la Cruz del Sur cual lábaro.

Y en mi canto renazcan las virtudes
que te hicieron, ¡oh patria!, poderosa:
cual numen tutelar de las Américas,
con oro de los astros.

¡Patria mía, depongo ante tu ara
el peregrino vaso de mi canto:
y en la lumbre del Plata y la llanura
por siglos resplandezca.

Untisal



Si el Reuma..

lo "agarra" aplíquese

Untisal

sobre la parte dolorida dejándolo (una franela o algodón empapado en UNTISAL) hasta tanto empiecen a ceder los dolores.



Pst...! Pero no digan que yo se lo dije...



SEGUN me cuenta mi hermano Perucho, a falta de discrepancias fundamentales, ya que todo se desliza como una balsa sobre aceite en el ambiente del Jockey Club, los socios habituales de la aristocrática institución de la calle Florida están divididos en opiniones por lo que respecta a un proyecto de interés común. Mientras algunos sostienen que es de imperiosa necesidad construir en seguida la tribuna oficial en el flamante hipódromo de San Isidro, dotando a ese circo de carreras de la única comodidad que le falta, otros son partidarios de postergar esa obra para más adelante, cuando la situación económica del club haya recuperado los desmedros de la última crisis. El tema apasiona a los unos y a los otros, habiéndose presentado una solicitud, firmada por numerosos caballeros, a la comisión directiva expresando el deseo de que tal tribuna se construya a la brevedad posible, encargando el trabajo al ingeniero Eduardo Sauze, que, como se sabe, es un artista, a quien debe el Jockey Club obras de gran valor arquitectónico. A la verdad, se me ocurre que una institución tan rica como ésa y que recauda tanto dinero como resultado de la actividad en sus hipódromos puede olvidar un poco las economías cuando se trata de hacer un servicio tan útil para sus asociados. ¿No les parece?

A propósito de solicitudes y de clubs, me refieren que en el Círculo de Armas se ha puesto a la firma de sus miembros, y ya lo han suscripto casi en su totalidad, un petitorio al presidente de la República del Paraguay solicitando la libertad definitiva del ex presidente Ayala y del general Estigarribia, detenidos por los sucesos políticos que son del dominio público. El autor de la simpática iniciativa y redactor del documento de referencia es don Julio A. Costa, el prestigioso publicista y ex político, que sigue dando los frutos de su mentalidad robusta y de su corazón generoso. He leído los términos de su solicitud, y entiendo que nadie puede dejar de aplaudirlos como está sucediendo en los círculos más calificados de la metrópoli.



HA de ser recibido muy pronto con verdadera simpatía en nuestras esferas oficiales el anuncio de un compromiso que ligará a dos familias de alta distinción. Ella es una encantadora niña, hija de un prestigioso juez en lo civil de la capital, nieta de uno de los jurisconsultos más distinguidos de la época de Manuel Quintana, David Tezanos Pinto y Manuel Obarrio, y sobrina del ciudadano que ejerce la mayor autoridad judicial del país; de gran espíritu artístico, aventajada discípula de Cupertino del Campo, ha triunfado con sus cuadros en varias exposiciones, y siendo poseedora de sólida cultura, habla el inglés como su propio idioma. El, apuesto galán, perteneciente a una distinguida familia tucumana por su madre, y de origen inglés por el padre, es un espíritu refinado, muy afecto a las bellas artes, siendo, por añadidura, un notable estudiante de ingeniería. Lleva el mismo nombre del "leader" más famoso de Alemania.

SEGUN refería la deliciosa Rosalina Coelho Lisboa en un reciente "cocktail party", a poco de llegar de nuevo a nuestro país, está resuelto que para el mes de julio próximo parta con destino al Brasil una embajada especial de intelectuales argentinos para retribuir la visita que hicieron a Buenos Aires el año pasado los universitarios y políticos brasileños que presidía el doctor Rodrigo Octavio Langaar de Menézes. Presidirá la delegación argentina el rector de la Universidad de Buenos Aires, doctor Vicente C. Gallo, a quien acompañarán los decanos de las distintas facultades, como asimismo un núcleo de profesores y literatos de alta significación en nuestro ambiente. Según lo anticipa Rosalina, Río de Janeiro, como de costumbre, se pondrá de gala para agasajar a tan notables representantes de nuestra cultura.

LA presencia de Igor Strawinsky ha promovido un sensible distanciamiento entre las autoridades del teatro Colón y una distinguidísima escritora, que por múltiples motivos está vinculada a las expresiones más altas de nuestra cultura. Por supuesto que ni el mago de la música, ni la susodicha dama, ni la comisión, ni la intendencia tienen la culpa. Pero, "les affaires sont les affaires".



EL nuevo indiscreto que me refiere los secretillos del Ministerio del Interior me asegura que dentro de poco tiempo se realizará una lotería extraordinaria, que no tiene precedentes en el mundo. Le he prometido guardar secreto sobre la gran obra pública de interés nacional para la que se destinarían los veinte millones de pesos que serán el resultado de ese sorteo tan fantástico. Lo cierto es que la tal lotería sería sobre al base de un premio único de diez millones de pesos nacionales, costando cada billete la bonita suma de tres mil pesos. Por supuesto, que esta es una jugada para ricos, por más que si se piensa bien, asociándose entre varios que no lo son pueden adquirir participaciones proporcionadas a todos los bolsillos. ¡Dios mío, si no sé cómo son tres mil pesos, mi fantasía me impide imaginar lo que serán veinte millones!

TAL como me lo contaron te lo cuento. Con motivo de una de las recientes bodas aristocráticas que se efectuó en Buenos Aires, después de la ceremonia religiosa efectuaron dos recepciones por separado, una en casa de la novia y otra en casa del novio, concurriendo, por supuesto, a cada cual las relaciones de los respectivos contrayentes. Salvo la nueva pareja, que asistió breves momentos a ambas fiestas, la división se produjo de acuerdo con las preferencias de cada una de las familias que se vinculaban. No deja de ser original, ¿verdad?



SEGUN refería las otras tardes mi tía Evangelina, se comentaba en una reunión de damas de la Sociedad de Beneficencia, que días pasados, encontrándose en el hospital Muñiz la digna esposa del presidente de la Nación, que, como es notorio, asiste personalmente a los enfermos que allí se alojan con las enfermedades más graves, acertó a pasar por allí una comisión de concejales opositores al gobierno, que había concurrido para conocer el funcionamiento de dicha casa de salud. Vivamente impresionados por la piadosa solicitud de la señora Ana Bernal de Justo, pidieron ser presentados para rendirle el homenaje debido. Y todos coincidieron después en la misma expresión:

—Es una gran dama.

Juliana Ramos Pacheco

LA idea de adquirir el palacio Errázuriz para instalar en él la sede del Museo de Arte Decorativo y la Comisión Nacional de Cultura ha encontrado en su propietario la mejor acogida. Don Matías Errázuriz estaría dispuesto a desprenderse de ese magnífico palacio y de todo el maravilloso contenido de sus valiosas colecciones de obras de arte que encierra. Pero... habrá que llegar a un acuerdo sobre el precio, ya que no es posible suponer en la posibilidad de una "pichincha". Mientras estas gestiones se realizan, sé de muy buena fuente que la embajada de Francia se interesa por adquirir ese palacio y los tesoros artísticos que encierra. Pero sé también que don Matías quisiera que todo lo suyo pasara a ser propiedad de este país, al que se siente vinculado por lazos de un intenso afecto.



NO son para contadas las tribulaciones de una conocida modista con motivo del disentimiento del primer magistrado de concurrir, como se pensó, a la ciudad de Tucumán con motivo de las celebraciones del 9 de Julio. Como es sabido, las señoras y niñas del jardín de la República son tal vez las que más cultivan la elegancia y más se esmeran en las "toilettes", sobre todo cuando se trata de agasajar a huéspedes ilustres. De ahí que muchísimas de ellas hubieran encargado a la modista de referencia sendos vestidos de baile para la gran recepción que se proyectaba en el Círculo en obsequio de la comitiva presidencial. Mas, hete aquí que el viaje se suspende por causas imprevistas, y los lujosos modelitos quedan para mejor oportunidad. ¡Qué lástima!

TIA Evangelina se ha metido a politiquera, y me cuenta que Carlitos Noel, flamante presidente de la Cámara de Diputados, está dispuesto a aplicar por primera vez el reglamento en lo que al pago de las dietas por asistencia se refiere. Como ustedes saben, los diputados cobran la dieta íntegra mientras el Congreso está en receso, pero no así desde el momento en que se declara abierto el período parlamentario, en que sólo cobran si concurren. Esto ha sido siempre algo teórico, ya que no hubo oportunidad de imponer tan violentas sanciones. Pero ahora en que los integrantes del grupo de la derecha anuncian su propósito de hacer obstrucción, faltando a las sesiones, se pondrá en práctica el reglamento, con gran disgusto de aquéllos, que se verán atacados en la integridad de sus bolsillos.

La misma tía Evangelina me ha dicho que la concordancia, resuelta a no acatar el voto de la mayoría, se dispone a trabajar por su cuenta, instalando un congreso en Seis de Septiembre, desde donde desconocerán la constitución del que preside Carlitos Noel.

Yo sé que las mujeres no deben hablar de política, pero a veces una se contagia y cede a la influencia del ambiente.

OIA las otras noches un comentario relacionado con las futuras actividades cinematográficas de Victoria Ocampo, quien habría aceptado la dirección de una película titulada "Los bohemios de hoy", cuyos intérpretes principales serían los integrantes del Cuarteto Aguilar. Esta producción se haría por cuenta de la Paramount de Joinville, cuyo director, el señor Benjamín W. Fondane, se halla desde hace días en Buenos Aires.

El mismo director se propone estudiar la posibilidad de hacer una película de ambiente campero, pero ya la dirección no sería confiada a la misma persona.